

Investigación

2025



Con el apoyo de:



AGENDA DE JUVENTUDES, PAZ Y SEGURIDAD EN COLOMBIA: EL CAMINO HACIA UNA CONSTRUCCIÓN DE PAZ SOSTENIBLE

Fundación Latir. Equidad en el mundo y Fundación BogotArt

Santiago Gutiérrez Mejía y Leonardo Párraga Gutiérrez



Índice

Pág.

Agradecimientos.....	5
Índice de ilustraciones.....	6
Índice de acrónimos y siglas.....	7

1

Introducción.....	8
1.1. Objetivos.....	10
1.2. Metodología.....	11
FASE I: Planificación previa.....	11
FASE II: Recolección de datos.....	12
FASE III: Análisis de datos y elaboración de productos.....	13
FASE IV: Seguimiento.....	13
1.3. Limitaciones y posibles sesgos.....	14

2

Transformación global para la paz y la seguridad: La visibilización de los jóvenes como agentes del cambio.....	15
2.1. Agenda Juventud, Paz y Seguridad: Un camino hacia la transformación global.....	16
Seguimiento Global a la Implementación de la Agenda JPS: Éxitos y Desafíos.....	19
Avances en la implementación de la Agenda JPS: Contexto Latinoamericano y Caribeño.....	22
2.2. Legados de movilización y resistencia: Un camino hacia la paz	26
Más Allá del Voto: La Participación Juvenil en la Democracia	26
2.3. Juventud, Paz y Seguridad en Colombia: Desafíos y oportunidades para una participación transformadora.....	33
Juventud en Tiempos de Guerra: El Impacto del Conflicto Armado en Colombia.....	33
Agenda JPS en Colombia: Caminos Recorridos y Retos Pendientes.....	37

Investigación acción participativa: Hallazgos y resultados.....	43
3.1. Consulta Virtual: Agenda Juventud, Paz y Seguridad en Colombia...	47
3.2 Participación de los Jóvenes Firmantes de Paz y su Entorno como un Pilar Fundamental para la Implementación de la Agenda en Colombia.....	56
3.3. Inclusión de Comunidades Diversas en la Implementación de la Agenda de Juventud, Paz y Seguridad.....	63
Juventudes Kamëntšá Biya de Sibundoy, Putumayo.....	63
Juventudes del Pueblo Yanakuna, Departamento del Cauca..	66
Juventudes Raizales del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.....	72
Juventudes LGBTIQ+ de Buenaventura, Valle del Cauca.....	76
Juventudes Afrocolombianos de Quibdó, Chocó.....	79
3.4. Espacios participativos como técnica de recolección de datos cualitativos: Programas Jóvenes en Paz y Parceros.....	82
3.5. Construcción de Paz desde la Sociedad Civil: La Coalición Colombiana de Juventud, Paz y Seguridad.....	86
3.6. Perspectivas de Cooperación Nacionales e Internacionales para la Construcción de Paz y la Prevención de Conflictos.....	88
La Agenda JPS Liderada Directamente desde Esfuerzos Juveniles.....	88
Alianzas Gubernamentales de Colombia para la Construcción de Paz.....	90
Articulación Internacional con la Unión Europea y el Espacio de Participación Juvenil.....	92

4**Recomendaciones para la implementación de la Agenda de Juventud, Paz y Seguridad en Colombia.....****94**

4.1. Educación en habilidades socioemocionales para la paz y la resolución de conflictos.....

95

4.2. Orientación Profesional y Ruta Integral para Reducción de las Desigualdades Sociales.....

97

4.3. Componente Étnico y Diferencial en la Implementación de la Agenda JPS.....

98

4.4. Experiencias de Intercambio y Construcción de Capacidades ...

99

4.5. Mapeo de Actores que trabajan en Temas de Paz y Juventud en Colombia y Creación de un Comité de Trabajo.....

100

4.6. Creación de una Ruta de Protección con Enfoque Diferencial para Jóvenes.....

101

4.7. Fortalecimiento de los Consejos y Plataformas de Juventud.....

102

4.8. Creación de un Mecanismo de Monitoreo, Evaluación, Rendición de Cuentas y Aprendizaje (MEAL) para la agenda JPS.....

103

4.9. Creación de la red de Empresarios por la Paz.....

104

4.10. Articulación y Optimización de Recursos para la Financiación de Proyectos de Paz.....

105

4.11. Colaboración con Academia y Construcción De Paz Juvenil en Artículos Académicos Internacionales.....

106

4.12. Vínculos estratégicos entre los ODS y la Agenda JPS.....

107

4.13. Uso de Medios Alternativos como Estrategia de Difusión y Comunicación.....

108

4.14. Integración de Propuestas de Construcción de Paz e Informes Elaborados por Jóvenes.....

109**5****Conclusiones.....****110****6****Bibliografía.....****113**

Agradecimientos



Quemos expresar nuestro profundo agradecimiento a la Red Unidad de Jóvenes Constructores de Paz (UNOY) por darnos la oportunidad de llevar adelante esta investigación. Aunque con sus limitaciones, este proceso nos ha permitido reconocer voces juveniles para la construcción de un Plan de Acción Nacional de Juventud, Paz y Seguridad que vele por la representatividad y la inclusión significativa de diversas cosmovisiones en una política que puede ser de gran beneficio para las juventudes de nuestro país. A su vez, agradecemos a las agencias internacionales y a las instituciones gubernamentales que, con su apertura y disposición, permitieron y facilitaron los espacios consultivos de participación indispensables para este estudio, especialmente al Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y al Taskforce de Juventud, Paz y Seguridad de Naciones Unidas por su confianza y convicción en el proceso de avanzar juntos hacia la consolidación de la Agenda JPS en Colombia.

Un reconocimiento especial a las personas que hicieron parte de los grupos focales y a quienes compartieron sus voces en las entrevistas, pues constituyen el eje central de esta investigación, enriqueciendo las recomendaciones con la diversidad y riqueza que caracteriza nuestra nación. De igual forma, destacamos el apoyo de la Coalición Colombiana de Juventud, Paz y Seguridad, cuyo acompañamiento ha sido clave para fortalecer este proceso desde una visión auténtica y de abajo hacia arriba.

Asimismo, expresamos un agradecimiento sincero a las revisoras académicas Helen Berents (Griffith University), Lani Anaya (University for Peace), Margarita Ochoa-Díaz (Queensland University of Technology) y Katrina Leclerc (Saint Paul University), quienes con sus aportes y orientaciones contribuyeron de manera significativa a mejorar la calidad, la rigurosidad y la claridad del presente estudio.

Finalmente, esperamos que este trabajo sea tanto un reflejo de lo ya recorrido como una invitación a seguir construyendo, desde la esperanza y la acción colectiva, un camino de paz donde las juventudes sean siempre protagonistas.

Índice de ilustraciones

Tabla

1. Metodología e instrumentos de recolección de datos.....	45
--	----

Gráfico

2. Percepción de tipos de violencia.....	47
3. Percepción aspectos importantes a trabajar para el desarrollo de la paz y seguridad del territorio.....	48
4. Percepción objetivos relevantes a alcanzar dentro del territorio.....	48
5. Percepción espacios de participación dirigidos a las juventudes en actividades dirigidas a la construcción de paz.....	51
6. Conocimiento de la Agenda Juventud, Paz y Seguridad.....	53
7. Percepciones sobre la violencia, juventudes Yanakuna.....	67
8. Percepciones sobre la paz, juventudes Yanakuna.....	69
9. Percepciones y recomendaciones para la construcción de una vida segura y proyectos para alcanzarla, juventudes Yanakuna.....	70
10. Recomendaciones para la Agenda de Juventud, Paz y Seguridad, juventudes Yanakuna.....	71

Índice de acrónimos y siglas

A

ALC

América Latina y el Caribe

C

CCJPS

Coalición Colombiana de Juventudes, Paz y Seguridad

J

JPS

Agenda Juventud, Paz y Seguridad

M

MEAL

Mecanismo de Monitoreo, Evaluación, Rendición de Cuentas y Aprendizaje

MPS

Consejo de Seguridad de Naciones Unidas sobre Mujeres, Paz y Seguridad

O

ODM

Objetivos de Desarrollo del Milenio

ONU

Organización de las Naciones Unidas

P

PAN

Plan de Acción Nacional

U

UNOY

Red Unida de Jóvenes Constructores de Paz

1.

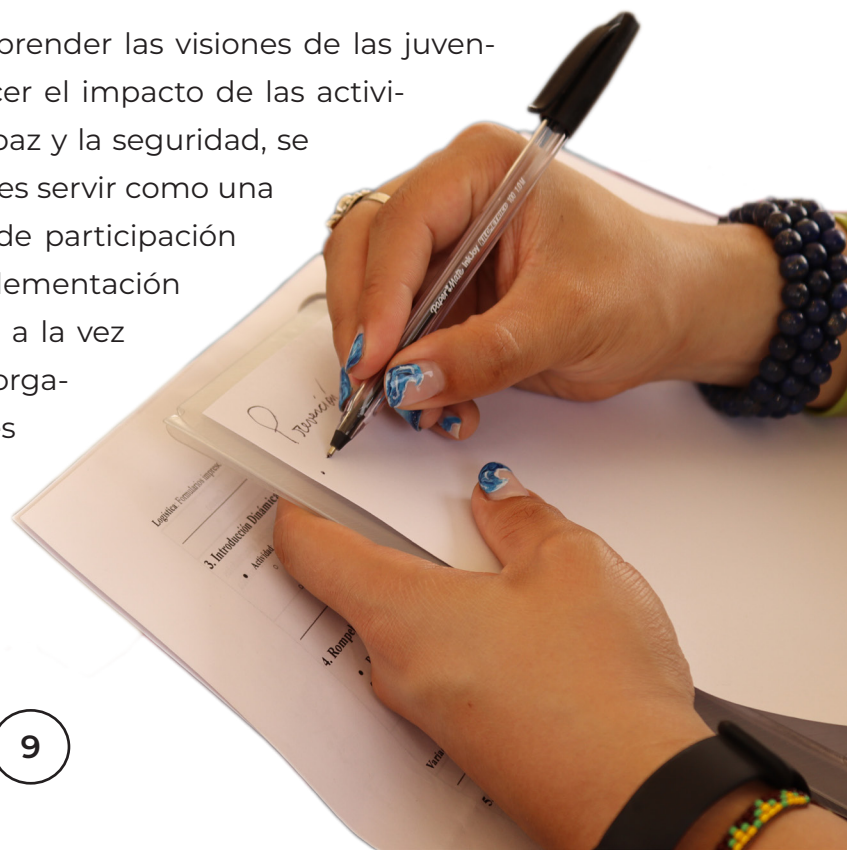
INTRODUCCIÓN

La implementación de la Agenda Juventud, Paz y Seguridad (JPS), consolidada a través de la Resolución 2250 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, es un proceso que continúa avanzando a nivel global. Diversos Estados y organismos internacionales han establecido espacios de diálogo intergeneracionales e inclusivos para promover la integración de las juventudes en los procesos de paz mediante programas y políticas públicas enfocadas en su participación activa.

Considerando que el 8 de diciembre de 2025 se conmemora la primera década de la expedición de la Resolución 2250, y reconociendo los esfuerzos internacionales por implementar la Agenda JPS en diferentes contextos nacionales, este es el momento oportuno para consolidar un Plan de Acción Nacional (PAN) en Colombia que incluya de manera representativa y diversa a los jóvenes en el diseño y ejecución de políticas de paz y seguridad.

La juventud en Colombia ha desempeñado un rol clave en los procesos de liderazgo vinculados a iniciativas de construcción de paz, especialmente cuando estas emergen desde un enfoque comunitario de “abajo hacia arriba”. En coherencia con el principio de “nada sobre las juventudes, sin las juventudes”, es esencial incorporar sus perspectivas en la formulación de un PAN que facilite la implementación integral de la Agenda, asegurando su pertinencia en el contexto colombiano.

En este sentido, con el fin de comprender las visiones de las juventudes en el territorio nacional y reconocer el impacto de las actividades realizadas por ellas en torno a la paz y la seguridad, se presenta este documento. Su propósito es servir como una herramienta de incidencia en espacios de participación multisectorial que promuevan la implementación efectiva de la Agenda JPS en Colombia, a la vez que sirve como un insumo para diversas organizaciones de la sociedad civil, entidades gubernamentales, la academia y el sector privado, proporcionando visiones sobre la Agenda en su relevancia dentro del contexto colombiano.





1.1. Objetivos

- **Identificar los vacíos en la investigación existente sobre Juventud, Paz y Seguridad en Colombia,** destacando la necesidad de una aproximación más sistemática que permita comprender la evolución de la Agenda de Juventud, Paz y Seguridad y visibilizar los retos y potencialidades de la participación juvenil, especialmente desde perspectivas tradicionalmente excluidas.
- **Reconocer la importancia de producir conocimiento desde y con las juventudes colombianas,** incorporando sus múltiples experiencias y vivencias marcadas por intersecciones de raza, etnia, género, orientación sexual, religión, clase social, discapacidad, neurodivergencia y otros factores que influyen en la manera en que viven y construyen paz en sus territorios.
- **Incidir en la formulación de políticas públicas que promuevan una participación juvenil significativa,** pertinente y sostenible en los procesos de paz en Colombia, a través de la generación de recomendaciones y nuevas perspectivas basadas en evidencia que fortalezcan el rol de los jóvenes como actores clave en la construcción de paz.



1.2. Metodología

Reconociendo la importancia de la participación y representación de la diversidad de visiones presentes de las juventudes en Colombia para la consolidación de un PAN inclusivo, esta investigación se desarrolló bajo el enfoque de Investigación Acción Participativa, el cual vela por un proceso investigativo orientado al cambio social, impulsado por la interacción de entre miembros de una comunidad e investigadores, que mediante la acción y los resultados de la investigación, se pueda transformar positivamente sus propias condiciones de vida y las de su entorno (Zapata & Rondán, 2016).

Los participantes que contribuyeron a la investigación pertenecen mayoritariamente a comunidades afectadas por el conflicto y la violencia del país, siendo estos pertenecientes a comunidades rurales, firmantes de paz, colectivos indígenas, afrocolombianos, raizales, y comunidades LGBTIQ+. A su vez, se realizaron encuentros con actores clave, como Agencias de las Naciones Unidas, la Unión Europea, el Instituto de Paz de los Estados Unidos y la academia.

FASE I: Planificación previa

Durante la planificación previa, se definió la metodología y el plan de acción para el proceso de investigación, con un enfoque prioritario en conocer las perspectivas de jóvenes rurales pertenecientes a grupos de firmantes de paz, comunidades étnicas y la población LGBTIQ+.

FASE II: Recolección de datos

Como parte fundamental del proceso investigativo, se desarrolló una fase de recolección de datos que combinó herramientas cualitativas y cuantitativas con el fin de capturar las experiencias, percepciones y recomendaciones de jóvenes y actores clave frente a la implementación de la Agenda de JPS en Colombia. Esta etapa permitió recoger insumos desde distintos territorios y contextos, priorizando la diversidad de voces y realidades juveniles.

En un primer momento, se realizó una revisión documental con el objetivo de construir un marco contextual sobre la creación y evolución de la Agenda JPS a nivel global y nacional, así como su tránsito hacia la implementación en Colombia, reconociendo los procesos juveniles que lo preceden. Esta revisión permitió identificar vacíos en la documentación existente, destacar hitos relevantes y delimitar ejes temáticos clave para orientar el resto del trabajo de campo. A partir de estos hallazgos iniciales, se diseñaron instrumentos que respondieran a los desafíos y necesidades identificadas.

En paralelo, se aplicó una encuesta a jóvenes de diferentes regiones del país para conocer sus perspectivas sobre participación, paz y seguridad. El instrumento contó con 14 preguntas, incluyendo dos dicotómicas, seis abiertas, tres de selección múltiple y tres tipo Likert. La encuesta fue difundida a través de redes sociales, plataformas digitales, así como por medio de organizaciones aliadas y miembros de la Coalición Colombiana de Juventudes, Paz y Seguridad (CCJPS), logrando recopilar 63 respuestas de participantes entre los 14 y los 40 años, ubicados en 16 departamentos del país.

**PARTICIPA EN LA ENCUESTA
CIUDADANA ACERCA DE LAS
PERCEPCIONES SOBRE:
JUVENTUDES, PAZ Y SEGURIDAD
EN COLOMBIA**

Con tu participación estás ayudando a incidir por la implementación de políticas públicas que faciliten a las juventudes aportar en la construcción de paz.



LATIR



BOGOTART



Imagen: CCJPS

Por último, se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas y grupos focales con representantes de organizaciones no gubernamentales, agencias del sistema de Naciones Unidas, instituciones estatales, comunidades étnicas, liderazgos juveniles y jóvenes firmantes del Acuerdo de Paz. A la vez que, se utilizaron espacios participativos como técnica de recolección de datos cualitativos, integrando la observación y el involucramiento como estrategia para registrar las interacciones, percepciones y dinámicas emergentes. Estos espacios facilitaron la recopilación de diversas perspectivas sobre la implementación de la Agenda JPS en Colombia, visibilizando experiencias de alrededor de la paz y la seguridad en los diversos territorios.

FASE III: Análisis de datos y elaboración de productos

Los datos fueron sistematizados y analizados para identificar patrones, desafíos y oportunidades en la implementación de la Agenda de JPS en Colombia, lo que permitió interpretar de manera rigurosa las voces y experiencias recogidas. A través de los hallazgos y recomendaciones se destacan tanto las convergencias como las particularidades de las juventudes en distintos territorios y contextos.

FASE IV: Seguimiento

Dada la naturaleza dinámica de la Agenda JPS, esta investigación incluye un proceso de seguimiento continuo con las comunidades participantes mediante su integración a la CCJPS. Este seguimiento tiene como objetivo evaluar el impacto de las recomendaciones propuestas y monitorear los avances en la participación juvenil en los procesos de paz y seguridad. A través de esta integración, se podrá ajustar estrategias y acciones, garantizando que los resultados sean relevantes y adaptados a los cambios contextuales en Colombia.

1.3. Limitaciones y Posibles Sesgos

Aunque este estudio ha logrado una amplia cobertura en Colombia, algunas limitaciones y sesgos pueden afectar los resultados y las conclusiones. En primer lugar, la cantidad de respuestas obtenidas, aunque representativa dentro de los grupos alcanzados, no permite generar conclusiones completamente generalizables. La diversidad de jóvenes en Colombia es vasta, y se ha hecho un esfuerzo por llegar a distintas poblaciones, pero las respuestas provienen mayoritariamente de regiones con mayor acceso digital y de comunidades más vinculadas al ámbito de la juventud organizada, lo que puede generar un sesgo de selección. Esto podría resultar en una representación insuficiente de las perspectivas de jóvenes en áreas rurales o con menor conectividad, así como de aquellos que no están involucrados en la Agenda JPS todavía.



Imagen: archivo

2.

TRANSFORMACIÓN GLOBAL PARA LA PAZ Y LA SEGURIDAD:

**LA VISIBILIZACIÓN DE LOS JÓVENES
COMO AGENTES DEL CAMBIO**



2.1. Agenda Juventud, Paz y Seguridad: Un Camino Hacia la Transformación Global



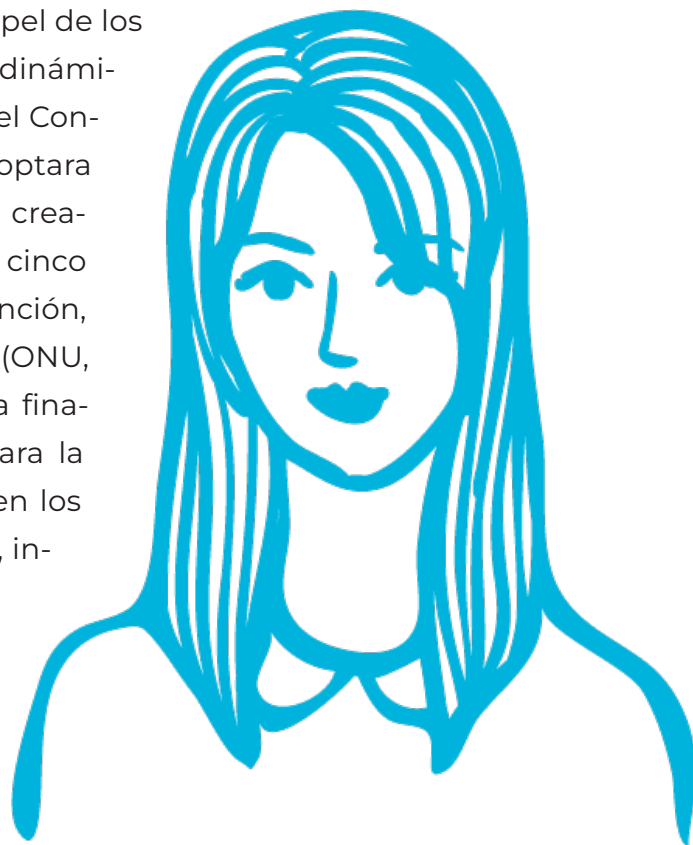
Imagen: ONU

Con la llegada del nuevo milenio, diversos cambios comenzaron a gestarse dentro del Sistema Internacional con el propósito de construir un mundo más justo, equitativo y sostenible. Iniciativas emblemáticas como los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), lanzados en el año 2000 por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), marcaron un hito al establecer un conjunto de metas globales orientadas a abordar desafíos cruciales, entre los que destacaban la erradicación de la pobreza extrema y el hambre, el acceso universal a la educación primaria, la promoción de la igualdad de género, la mejora de la salud materno-infantil, entre otros.

Este precedente, fundamentado en los enfoques de desarrollo humano y seguridad humana, orientados hacia la sostenibilidad y la justicia social, abrió el camino a transformaciones significativas centradas en redefinir las prioridades globales y fomentar la consolidación de un esfuerzo colectivo que permitiera avanzar progresivamente hacia el bienestar social y el desarrollo humano a nivel mundial.

Así es como la adopción de la resolución 1325 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas sobre Mujeres, Paz y Seguridad (MPS) llegaría para establecer formalmente la importancia del papel de las mujeres en la construcción y el mantenimiento de la paz dentro de las diversas comunidades alrededor del mundo (ONU, 2000). Esta resolución introdujo una visión más amplia e inclusiva de la construcción de paz a nivel global, subrayando la urgencia de aumentar la participación de las mujeres en los procesos de toma de decisiones y de garantizar su protección frente a la violencia de género en contextos de conflicto armado, constituyéndose como un referente clave para avanzar hacia un modelo más inclusivo y transformador que reconociera los derechos de poblaciones históricamente ignoradas y violentadas.

Este enfoque sentó las bases para que, en el año 2015, reconociendo la necesidad de fortalecer el papel de los jóvenes como actores fundamentales en las dinámicas globales en torno a la paz y la seguridad, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas adoptara la resolución 2250, marcando un hito con la creación de la Agenda JPS articulada en torno a cinco pilares clave: Participación, Protección, Prevención, Cooperación, Desvinculación y Reintegración (ONU, 2015). Estos pilares están constituidos con la finalidad última de generar espacios seguros para la juventud e impulsar su participación activa en los procesos sociales y políticos de sus territorios, integrando sus voces, experiencias y perspectivas diversas para impulsar transformaciones significativas que promuevan una paz sostenible y duradera.



Cabe destacar que la consolidación de esta resolución fue un esfuerzo liderado por jóvenes, quienes construyendo alianzas con diferentes Estados miembros, ONGs internacionales y agencias de la ONU, lograron impulsar la adopción de esta resolución basados en los principios de “Nada sobre las juventudes, sin las juventudes” y “Cuando nos reunimos y formamos parte de algo más grande, somos capaces de hacer cosas antes inimaginables”, los cuales han sido los ejes dentro de los procesos de construcción de paz de la Agenda JPS alrededor del mundo (Berents & Prelis, 2020).

Esta resolución representó un suceso crucial al reflejar una voluntad política significativa para reconocer a los jóvenes como agentes de cambio en los procesos de paz y la prevención de la violencia a nivel mundial; una realidad que ya existía previo a este reconocimiento, pero que muchas veces era invisibilizada. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos por difundir e implementar la Agenda, persisten importantes obstáculos que dificultan su avance, entre los que destacan la falta de recursos, la estigmatización de los jóvenes, las brechas en su representación y la limitada voluntad política de los gobiernos; factores que restringen tanto el impacto global de la Agenda JPS como su aplicación efectiva a nivel nacional (Simpson, 2018).



Imagen: UNDP

Conscientes de los desafíos que limitan la integración de los jóvenes en los procesos de paz y seguridad, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas adoptó medidas progresivas para abordarlos mediante la Resolución 2419 (ONU, 2018), la cual visibilizó la necesidad de incluir a los jóvenes en los espacios de toma de decisiones, reconociendo su potencial como agentes activos en la resolución de conflictos y la construcción de paz. Posteriormente, en 2020, la Resolución 2535 reforzó este compromiso, exhortando a los Estados Miembros, las organizaciones regionales y el sistema de Naciones Unidas a fortalecer la coordinación y colaboración en la implementación de la Agenda JPS, además de proponer medidas concretas para su aplicación, con un énfasis particular en la protección de los jóvenes frente a las múltiples formas de violencia y vulnerabilidad que enfrentan, integrando perspectivas interseccionales que contemplan aspectos étnicos y de género (ONU, 2020a).

SEGUIMIENTO GLOBAL A LA IMPLEMENTACIÓN DE LA AGENDA JPS: Éxitos y Desafíos

Bajo el marco normativo de la Agenda JPS, para el 2018 el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas elaboró el estudio “El elemento que falta para la paz: Estudio independiente sobre los progresos logrados en relación con la juventud y la paz y la seguridad”, a cargo de Graeme Simpson (2018). Este tuvo el objetivo fundamental de documentar voces juveniles y evaluar sus realidades dentro de un contexto relacionado con la paz y la seguridad para formular recomendaciones que aportaran a la adopción de medidas necesarias centradas en la implementación de la Agenda JPS.

Dentro del estudio se realiza una exploración centrada en la población joven, comprendida entre los 18 y los 29 años, proveniente de diversas regiones del mundo, con el propósito de analizar sus concepciones sobre la construcción de paz y la protección de su bienestar. En este marco, emergen dos problemáticas centrales que afectan de manera significativa su capacidad para integrarse en los procesos de cambio social: “Su exclusión de la participación cívica y política significativa, y la desconfianza en los sistemas de clientelismo y gobernanza corrupta que carecen de voluntad y capacidad para afrontar dicha exclusión” (Simpson, 2018, p13).

Para Simpson (2018), las desigualdades económicas, sociales y políticas cada vez mayores influyen de manera considerable en la movilidad juvenil dentro de la sociedad y en su capacidad de participar en las decisiones que afectan a sus vidas, por lo que se hace relevante la necesidad de crear coaliciones multisectoriales que incluyan a jóvenes, organizaciones juveniles, gobiernos y actores de la sociedad civil que aseguren un enfoque integral para permitir abordar los desafíos que enfrentan los jóvenes en contextos de violencia y conflicto. Sumado a esto, el informe destaca la educación y la difusión de información como un medio de gran importancia que permite visibilizar y promover las iniciativas de los jóvenes, buscando eliminar la estigmatización, y con ello, la violencia estructural contra esta población.

Con este antecedente de base, para el año 2020 se crea el primer informe oficial del Consejo de las Naciones Unidas sobre la Resolución 2250. De forma general, este informe presenta las tendencias observadas en la implementación de la Agenda JPS desde la aprobación de la resolución en diciembre de 2015 hasta diciembre de 2019, así como los progresos alcanzados durante ese período, extrayendo dos conclusiones principales. En primer lugar, se reconoce de manera creciente la importancia de la juventud como contribuyente clave en la consecución de la paz y la seguridad; y en segundo lugar, persisten desafíos fundamentales, tales como barreras estructurales que dificultan la participación juvenil y su capacidad para incidir en las decisiones, la vulneración de sus derechos humanos y la escasa inversión para promover su inclusión, especialmente a través de la educación (ONU, 2020b).



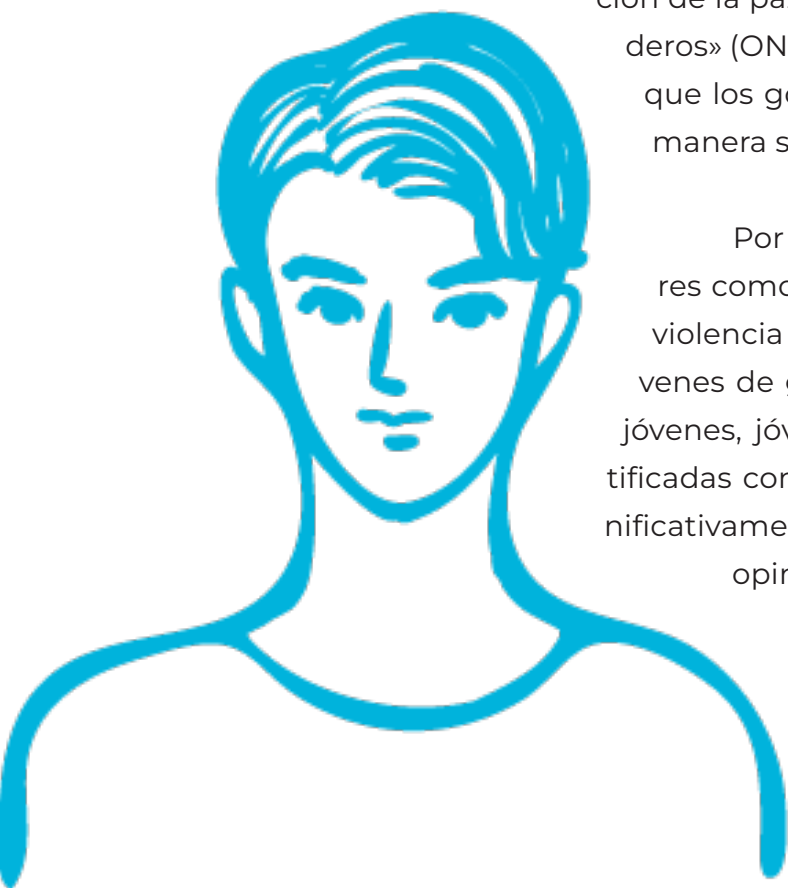
Este enfoque se desarrolla de forma simultánea en el Reporte Global de la Protección de Jóvenes en el Espacio Cívico de las Naciones Unidas (Izsák-Ndiaye, 2021), el cual proporciona un diagnóstico acerca de los obstáculos que limitan la participación de los activistas jóvenes en diferentes contextos. Entre las barreras identificadas se incluyen factores socioculturales, económicos, políticos, legales, digitales y físicos, los cuales perpetúan la exclusión de los jóvenes de los procesos cívicos y políticos debido a la marginación basada en estereotipos, la inestabilidad económica y el hostigamiento tanto en entornos digitales como presenciales.

Siguiendo la tendencia de informes bianuales establecidos por la resolución 2535, en el año 2022, el informe creado por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas alerta sobre la profundización de los desafíos que enfrentan los jóvenes alrededor del mundo por la exacerbación de los conflictos internos y externos entre los Estados, el cambio climático y sus efectos, y la crisis de salud dentro del contexto del COVID-19. Esta situación se da dentro de un contexto donde la población joven se ve afectada por la desigualdad estructural, el uso desproporcionado de la fuerza en contextos de protesta y conflicto, y la existencia de una baja participación juvenil en procesos políticos formales; lo cual “refleja las barreras estructurales existentes y la erosión de la confianza en las instituciones democráticas” (ONU, 2022, p.5).

Para el siguiente informe, dentro del documento del Consejo de Seguridad de la Organización de las Naciones Unidas elaborado en 2024, se aborda cómo la participación de las juventudes en los procesos oficiales de construcción de paz ha sido tradicionalmente limitada. Esto se refleja en un estudio de 208 tratados de paz firmados entre 1990 y 2022, donde apenas el 12 % menciona la necesidad de vigilar los avances en materia de juventud (ONU, 2024). Este dato contrasta con la afirmación del mismo informe:

«Cuando los jóvenes participan en las iniciativas de consolidación de la paz, los procesos de paz pueden ser más duraderos» (ONU, 2024, p. 4), lo cual subraya la necesidad de que los gobiernos incluyan a las personas jóvenes de manera significativa en dicho ámbito.

Por otro lado, el informe subraya cómo factores como el racismo, la desinformación, el acoso y la violencia afectan de manera desproporcionada a jóvenes de grupos vulnerables, en particular a mujeres jóvenes, jóvenes con discapacidades y personas identificadas como LGBTQI+, quienes enfrentan riesgos significativamente mayores, especialmente si expresan opiniones políticas o provienen de contextos socioeconómicos desfavorecidos. Esta situación se ve agravada por la violencia armada, impulsada por la proliferación de armas pequeñas y ligeras, que ha tenido



consecuencias devastadoras a nivel global, cobrando la vida de más de 176,000 jóvenes entre los 15 y 29 años cada año, cifra que representa el 37 % del total global de homicidios (ONU, 2024).

En términos generales, los informes y estudios realizados en el marco de la Agenda JPS brindan un enfoque global en cuanto a los avances y desafíos que enfrenta la juventud dentro del sistema internacional y al interior de sus Estados. Si bien se ha reconocido su papel esencial para lograr procesos de paz sostenibles y resilientes, aún persisten barreras estructurales, desigualdades y formas de violencia que limitan su participación y afectan desproporcionadamente a grupos vulnerables. Es por este motivo que surge la necesidad de un compromiso global incluya esfuerzos de los gobiernos y la sociedad civil en torno a la protección de la vida y la participación inclusiva para construir un futuro más equitativo y seguro para las nuevas generaciones.

AVANCES EN LA IMPLEMENTACIÓN DE LA AGENDA JPS: Contexto Latinoamericano y Caribeño



Imagen: CRIES

Hoy en día, diez años después de la adopción de la Resolución 2250, solo siete países cuentan con un PAN para su implementación. Hasta mediados de 2024, Nigeria, la República Democrática del Congo y Finlandia fueron los primeros tres países en adoptar esta política pública a lo largo de casi una década. A finales de 2024, y durante el 2025, esta tendencia se aceleró con la publicación de los planes de acción de Kirguistán, Burundi, Malawi y Gambia. En contraste, el progreso en la región de América Latina y el Caribe (ALC) ha sido lento, ya que aún no se han consolidado estrategias ni capacidades que visibilicen la agenda, lo que ha obstaculizado un avance significativo en su implementación (Department of Political and Peacebuilding Affairs [DPPA], 2024).

Dentro de este contexto, es posible ver como de manera generalizada el fenómeno de la violencia en ALC es prevalente, lo cual ha generado un impacto negativo y duradero en la juventud, siendo los jóvenes de entre 15 y 29 años el 90% de las víctimas de asesinatos, lo que hace visible la sobrerrepresentación de la juventud en la violencia relacionadas con la criminalidad o el terrorismo (Niño, 2022).

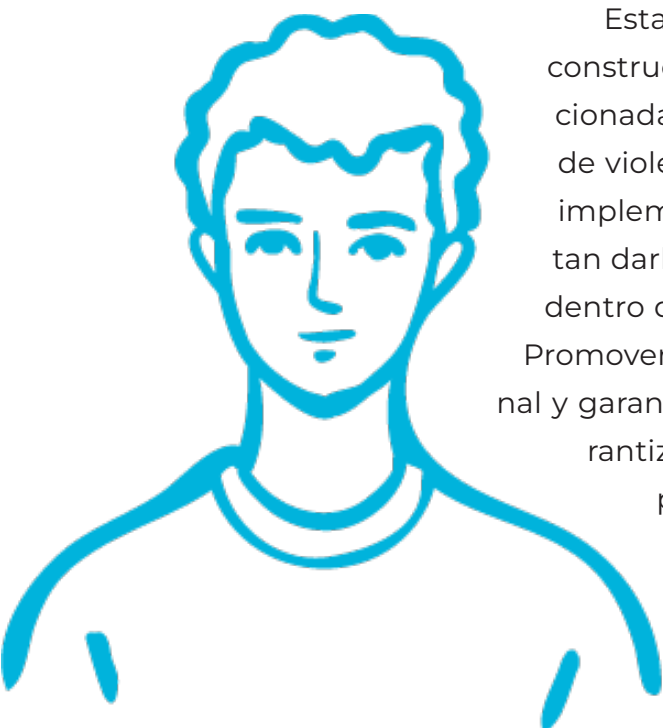
Esto se ajusta al informe del Banco Mundial publicado en el 2024, en el cual se clasifica a ALC como la región más violenta del mundo, afirmando que el número de homicidios por persona en ALC es cinco veces mayor que en Norteamérica, y 10 veces mayor que en Asia. Lo anterior es especialmente preocupante al tener en consideración que la región tiene el 9% de la población mundial y un tercio del total mundial de muertes por homicidio (Banco Mundial, 2024).

Lo anterior se complementa con el análisis de Vásquez (2020), quien resalta cómo la Agenda JPS se ha adaptado para incluir una perspectiva más amplia del conflicto, especialmente relevante en el contexto latinoamericano. Dentro de su investigación resalta cómo la agenda ha evolucionado para abordar no solo los conflictos armados, sino también las diversas formas de violencia directa y estructural que afectan a la región. Esta adaptación es relevante para ALC, ya que amplía el enfoque de la agenda

a situaciones de violencia generalizada que impactan de manera desproporcionada a los jóvenes, permitiendo una comprensión más integral de los desafíos de paz y seguridad en estos territorios.

Además, Vásquez subraya que la incorporación de la violencia de género y sexual en la agenda, es un esfuerzo impulsado por movimientos feministas y organizaciones sociales que promueven la protección de los derechos de las mujeres y diversidades sexuales jóvenes, tanto en situaciones de conflicto como en el posconflicto. Esta iniciativa busca también fomentar masculinidades no violentas, considerando la correlación entre la violencia de género y la violencia social. En este sentido, la igualdad de género se considera fundamental para la construcción de paz en América Latina, reflejando cómo las dinámicas de género y la violencia se entrelazan en los contextos de conflicto y reconstrucción, y posicionando la equidad de género como un pilar central en los esfuerzos de pacificación en la región.

Según el estudio “Hacia una Agenda Latinoamericana y Caribeña de Juventudes, Paz y Seguridad” realizado en 2021 por la Red Unida de Jóvenes Constructores de Paz (UNOY), el cual recoge y analiza datos de 8 países de la la región de América Latina en materia de juventud, la paz y la seguridad, se evidencia que una gran parte de la violencia que experimenta los jóvenes está basada en la estigmatización, la discriminación, el racismo y el machismo, lo cual sumado a la violencia directa ejercida por parte de grupos armados, el narcotráfico o las fuerzas del Estado, crea una percepción de la seguridad en la región bastante baja.



Esta situación culmina con una percepción acerca de la construcción de paz que no solo aborda las dificultades relacionadas con la securitización de los espacios y la ausencia de violencia directa, sino que va más allá al ser necesaria la implementación de nuevas políticas y proyectos que permitan darle fin a la violencia sistemática en la región. Para ello, dentro del informe se plantean 5 recomendaciones claves: 1) Promover el Estado de Derecho a nivel nacional e internacional y garantizar el acceso a la justicia para todas y todos; 2) Garantizar la toma de decisiones receptiva, inclusiva, participativa y representativa en todos los niveles; 3) Reducir sustancialmente la corrupción, todos los tipos de

sobornos y desarrollar instituciones efectivas, responsables y transparentes; 4) Reducir significativamente todas las formas de violencia y las muertes relacionadas a ellas es una prioridad que atiende a las violencias directas en las Américas; y 5) Garantizar el acceso público a la información y proteger las libertades fundamentales conforme a la legislación nacional y los tratados internacionales. (UNOY, 2021)

Asimismo, es importante hacer énfasis en el rol de los jóvenes como un eje esencial en la construcción de la paz y la seguridad, especialmente en el Sur Global. La Resolución 2250 redefine a la juventud como un grupo con potencial transformador, alejándose de la visión que los percibe únicamente como un problema, cambiando de paradigma para reconocerlos como actores clave para el cambio social y la consolidación de la paz, siempre que se les ofrezcan oportunidades reales de participación y se atiendan sus demandas. Ante esto, los grandes obstáculos han sido la falta de inclusión y la escasa confianza en los sistemas políticos para que los jóvenes puedan incidir activamente en la política y la sociedad. Esta situación se agrava en países en situación de posconflicto, donde las élites y estructuras políticas continúan limitando el acceso a los recursos, creando un “cuello de botella” que solo permite la inclusión de quienes aceptan estas redes de poder (Kurtenbach, 2018).

Siendo así, será fundamental implementar un plan que aborde de manera integral los desafíos que enfrentan los jóvenes en relación con la paz y la seguridad en la región. Este plan deberá centrarse principalmente en la prevención y erradicación de todo tipo de violencia, especialmente la violencia física ejercida por actores armados, al tiempo que promueva la inclusión real de los jóvenes en los procesos políticos y sociales, garantizando su participación activa y respondiendo a sus necesidades. Solo mediante un enfoque que priorice la protección de los Derechos Humanos y fomente la participación activa y significativa de la sociedad civil, se podrá avanzar hacia una mayor seguridad y equidad para las juventudes en América Latina.





2.2 Legados de Movilización y Resistencia: Un Camino Hacia la Paz

MÁS ALLÁ DEL VOTO:

La Participación Juvenil en la Democracia

Colombia se caracteriza por una sólida tradición de participación juvenil, la cual ha desempeñado un papel determinante en la promoción de transformaciones estructurales del Estado y en la formulación de respuestas innovadoras frente a las distintas expresiones de violencia. Desde la primera mitad del siglo XX, el liderazgo juvenil se ha manifestado a través de movimientos estudiantiles que, además de reivindicar los derechos laborales, denunciaron con firmeza las prácticas represivas y los episodios de violencia estatal. Estas dinámicas de movilización se intensificaron hacia finales de los años ochenta y comienzos de los noventa, una etapa caracterizada por altos niveles de violencia política, cuando los jóvenes lideraron iniciativas de reforma a través de la propuesta de la “Séptima Papeleta”, marcando un punto de inflexión en las transformaciones políticas del país que darían nacimiento a la Constitución Política de 1991.

Este hecho logra consolidar la relevancia de la política pública relacionada con la juventud en Colombia, fundamentando las bases de lo que posteriormente llevaría a la creación de la primera ley de juventud en el país: La ley 375 de 1997. A través de esta normativa, se establecieron por primera vez mecanismos institucionales especializados para la participación juvenil, entre ellos, la creación de los Consejos de Juventud, espacios diseñados para garantizar la representación e incidencia de los jóvenes en la toma de decisiones a nivel municipal, departamental y nacional (Quiroga, 2017).

Pese a ello, estas transformaciones promovidas desde las instituciones para fomentar y garantizar la participación y protección de las juventudes, no lograban responder plenamente a las necesidades de los jóvenes en el país. Por ello, diversas fuerzas políticas y sociales se unieron para consolidar un movimiento liderado por jóvenes de distintas regiones con el objetivo de viabilizar un nuevo marco legal que pudiera solventar las falencias de la Ley 375 de 1997 y que reconociera a la juventud más allá de una categoría demográfica y social, otorgándole un papel activo en la toma de decisiones políticas que impactan su presente y futuro (Ayala, 2015).



Imagen: Banrepcultural

Tras esta movilización, y durante más de 10 años de incidencia y articulación de jóvenes, se consolidó la Ley 1622 de 2013, conocida como el “Estatuto de Ciudadanía Juvenil”. Esta normativa redefinió el enfoque sobre la juventud en Colombia, superando la visión asistencialista de normativas anteriores y comprendiendo a la juventud

desde la “heterogeneidad y como actores políticos con capacidad de agencia, lo que conlleva al accionar participativo de las y los jóvenes de forma diferenciada y propia de cada contexto social” (Ledezma, 2022).

No obstante, aún se presentaban falencias que fueron abordadas con la expedición de la Ley 1885 de 2018. Con ella se introdujeron modificaciones clave al Estatuto de Ciudadanía Juvenil con el propósito de fortalecer los Consejos de Juventud y ampliar los mecanismos de participación (Garzón, 2018). Esta modificación permitió que el 5 de diciembre de 2021 se llevara a cabo la primera elección de los Consejos de Juventud, donde se presentó un alto nivel de abstencionismo sustentado por diversos factores como la falta de difusión del ejercicio democrático y del rol del Sistema Nacional de Juventud, la falta de recursos para campañas electorales, y la desconfianza generalizada de la población a participar de procesos formales de participación. Esto se refleja en los datos recopilados por Londoño Pardo et al. (2022, como se citó en Ledezma (2022):

A nivel nacional, el censo electoral de la Registraduría Nacional daba cuenta de 12.282.273 jóvenes entre 14 y 28 años habilitados para votar, de los cuales se obtuvo la participación de 1.228.617 votantes, equivalente al 10 % del potencial electoral. Se inscribieron un total de 41.825 candidaturas en 7.824 listas para participar en este proceso (p. 5).

De acuerdo con el DANE, los jóvenes en comparación con otros grupos etarios muestran un menor nivel de acuerdo con respecto a las garantías de participación ciudadana en el país. Solo el 49,1 % considera que este derecho está asegurado, mientras que el 41,5 % cree que existe libertad para expresar y difundir ideas. Además, apenas el 32,7 % percibe que hay condiciones adecuadas para la manifestación pública, evidenciando una visión crítica sobre el ejercicio de la participación democrática en Colombia. Sumado a esto, los jóvenes también evidencian una gran desconfianza hacia las instituciones siendo que el 42,2% de las personas jóvenes no confía en la

Policía, el 51% no lo hace en el congreso de la república y el 56.8% no lo hace en movimientos o partidos políticos (DANE, 2021).

Estas cifras contrastan con recogidas por Latinobarómetro (2024) donde Colombia posee la segunda posición más baja en cuanto a confianza en la institución electoral en el país, siendo Chile y Uruguay los más altos con el 60%, y Honduras el más bajo con 16%, seguido de Colombia con el 17%. Asimismo, abordando las razones por las cuales los colombianos desconfían de los procesos democráticos formales, según el DANE (2023) en su encuesta de cultura política, el “porcentaje de personas que no votaron en las elecciones presidenciales de 2022, según razones por las cuales no votaron” demuestra que el Desinterés (40,1%), los candidatos prometen y no cumplen (32,8%), los políticos son corruptos (28,4%) y la falta de credibilidad en el procesos electoral (23%) son las razones más usuales por las cuales las personas no votan.

Esta situación ha sido abordada en distintos estudios y espacios de discusión. Por ejemplo, desde el estudio de caso de Canadá, en el informe “Más allá de la tokenización: Un conjunto de herramientas para la participación genuina de los jóvenes en los espacios cívicos” (Leclerc & Wong, 2024) se destacan tres problemáticas principales relacionadas con los obstáculos en la participación inclusiva de los jóvenes: (1) La participación superficial: muchos jóvenes participan en los debates y procesos de toma de decisiones solo de nombre, sin realizar aportaciones sustantivas ni ejercer influencia en los resultados; (2) la participación simbólica: la participación juvenil suele limitarse a funciones predefinidas que no cuestionan las estructuras de poder existentes ni generan cambios significativos; y (3) el apoyo inadecuado: los jóvenes participantes carecen, con frecuencia, del respaldo necesario para contribuir eficazmente a la toma de decisiones.

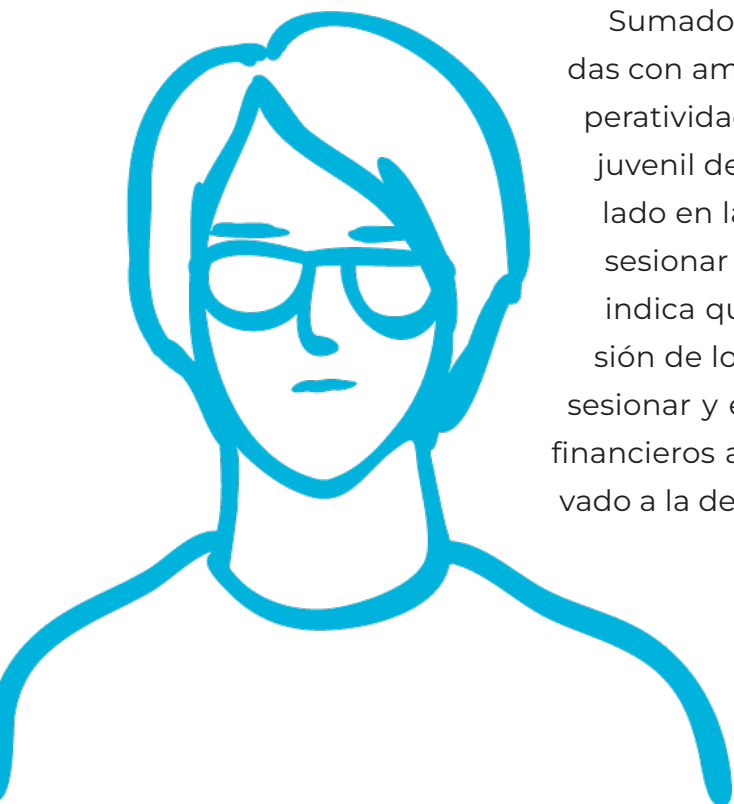
Esto presenta un escenario en el que, a pesar de los mecanismos existentes, los jóvenes tienden a ver con reticencia y escepticismo el voto como un medio por el cual pueden ser escuchados. A propósito de esto, Baena y Ramírez (2023)



analizan la participación política de los jóvenes colombianos desde tres ejes principales: (1) el abstencionismo electoral, en el que deciden voluntariamente no participar en votaciones al considerar que no es un medio por el cual son representados; (2) la cultura política de los universitarios como protagonistas de las movilizaciones sociales; y (3) los retos para fomentar su involucramiento en los procesos políticos formales.

Ante este panorama, es fundamental considerar las barreras estructurales que restringen el desarrollo de los jóvenes y su participación política. Según el informe de USAID, ACIDI/VOCA y la Universidad Javeriana (2023), “Voces Resilientes: Juventudes, Realidades y Territorios”, los jóvenes enfrentan dificultades en el acceso a la educación y al mercado laboral, así como situaciones de violencia perpetradas por grupos al margen de la ley.

Esta situación se vuelve aún más delicada cuando la violencia incide en los procesos democráticos formales en los que participan los consejeros municipales de juventud, quienes, desde su elección en 2021, no han sido bien recibidos por algunos actores. Muestra de ello es que, para el año 2022, se reportaron 219 casos de amenazas de muerte y persecución contra estos representantes juveniles en el territorio nacional (Suesca, 2022).



Sumado a la presencia de violencia estructural relacionadas con amenazas y coerción, también se encuentra la inoperatividad de los mecanismos oficiales de participación juvenil dentro del gobierno colombiano. Según lo estipulado en la normatividad, los consejos municipales deben sesionar una vez al mes, sin embargo a febrero de 2024 indica que en 9 de los 32 departamentos no hubo posesión de los consejeros; en 15 no hay un espacio físico para sesionar y en 26 no hay un programa que brinde recursos financieros a los consejeros para poder asistir, lo que ha llevado a la deserción de algunos de ellos (La Silla Vacía, 2024).

Paralelamente, hay que considerar que existen iniciativas que responden a dicha lógica institucional mediante un modelo de

“abajo hacia arriba”, en el cual mediante medios no formales de participación, los sectores tradicionalmente excluidos de la toma de decisiones encuentran un espacio alternativo para su participación política y democrática. Bajo ese marco de movilización dos espacios se configuran como los principales: “espacios o escenarios informales no reglamentados que responden a contextos y momentos específicos, como mesas de trabajo o espacios de diálogo, entre otros; y la expresión de la protesta” (Foro Nacional por Colombia, 2023).



Imagen: Colombia Informa

Así pues, se hace evidente la necesidad de ampliar la participación de diversos actores juveniles mediante una visión de “abajo hacia arriba” que permita consolidar políticas que contribuyan a mejorar el bienestar de las comunidades. Esto implica generar mecanismos efectivos de diálogo, garantizar la inclusión de jóvenes de diferentes sectores y territorios, y fortalecer los espacios de interlocución entre la so-

ciudad civil y las instituciones. A su vez, este proceso puede promover la legitimidad de las instancias formales mediante el reconocimiento y respaldo de las iniciativas planteadas por la juventud, asegurando su sostenibilidad en el tiempo.

Esto es especialmente relevante en el contexto colombiano, donde las dinámicas de construcción y mantenimiento de la paz se han transformado debido al conflicto interno que ha perdurado en el país durante décadas, haciendo necesaria la implementación de una visión participativa e inclusiva que integre a diversos actores en instancias formales y no formales con el propósito de cimentar una paz duradera en la nación. Al respecto, Kurtenbach (2018) señala que, para los jóvenes, la paz trasciende el cese de hostilidades e incluye dimensiones clave como la reconciliación social, la memoria histórica, la justicia y el acceso equitativo a los derechos humanos y oportunidades. Aunque los jóvenes desean contribuir al proceso de paz en el país, esto exige un marco flexible que posibilite una participación genuina y no subordinada. De lo contrario, la falta de espacios y oportunidades para la juventud en estos procesos podría derivar en un conflicto intergeneracional, convirtiéndose en un desafío tanto para el desarrollo económico como para la sostenibilidad democrática.

El camino que queda por recorrer está, sin duda, lleno de obstáculos relacionados con contextos sistémicos que dificultan la participación y las garantías de los derechos de los jóvenes. Sin embargo, los avances logrados hasta el momento reflejan que la movilización de ideas y el trabajo colaborativo pueden generar grandes cambios dentro de las instituciones, promoviendo el bienestar de la población.



2.3 Juventud, Paz y Seguridad en Colombia: **Desafíos y Oportunidades para una Participación Transformadora**

JUVENTUD EN TIEMPOS DE GUERRA: El Impacto del Conflicto Armado en Colombia

En Colombia el conflicto armado ha perdurado por más de seis décadas, dejando profundas cicatrices en la sociedad que han afectado a distintas generaciones de jóvenes con el pasar de los años. A lo largo de este tiempo, niños, niñas, adolescentes y jóvenes han sido víctimas de múltiples formas de violencia, viéndose forzados a crecer en un entorno marcado por la inseguridad y la falta de oportunidades. Dentro de este contexto, los jóvenes han sido uno de los grupos más vulnerables, esto no solo por su condición etaria, sino también debido a la constante violación de sus derechos fundamentales, afectando su presente y su futuro en la limitación al acceso a la educación, la salud y trabajo para una vida digna.

El impacto del conflicto ha sido inmenso, al punto de que ninguna cifra puede representar con total fidelidad las realidades vividas por los afectados. No obstante, para comprender mejor la magnitud que el conflicto ha tenido en la vida de niños, niñas, adolescentes y jóvenes en Colombia, es fundamental analizar los datos documentados. Con este propósito, la Comisión de la Verdad recopiló información sobre cinco tipos de violaciones de derechos humanos, los cuales se detallan a continuación:

1985 a 2018, 64.084 niñas, niños y adolescentes perdieron la vida por el conflicto; de 1985 a 2016, 28.192 fueron desaparecidos de manera forzada; de 1990 a 2018, 6.496 sufrieron secuestro; de 1990 a 2017, 16.238 fueron reclutados por grupos armados y de 1985 a 2019, 3.049.527 fueron víctimas de desplazamiento forzado (Comisión de la Verdad, 2022).

Con base en estos datos, incluso considerando las cifras más conservadoras y sin tomar en cuenta la posibilidad de un alto nivel de subregistro, se estima que el conflicto armado afectó, al menos, a 3.164.535 niños, niñas y adolescentes entre 1985 y 2019. Esta realidad, indudablemente, deja una huella imborrable en la sociedad colombiana, que por décadas ha intentado sanar las heridas de la guerra, pero que continúa enfrentando nuevas heridas al seguir viéndose afectados los derechos de los jóvenes.



Imagen: Crisis Group

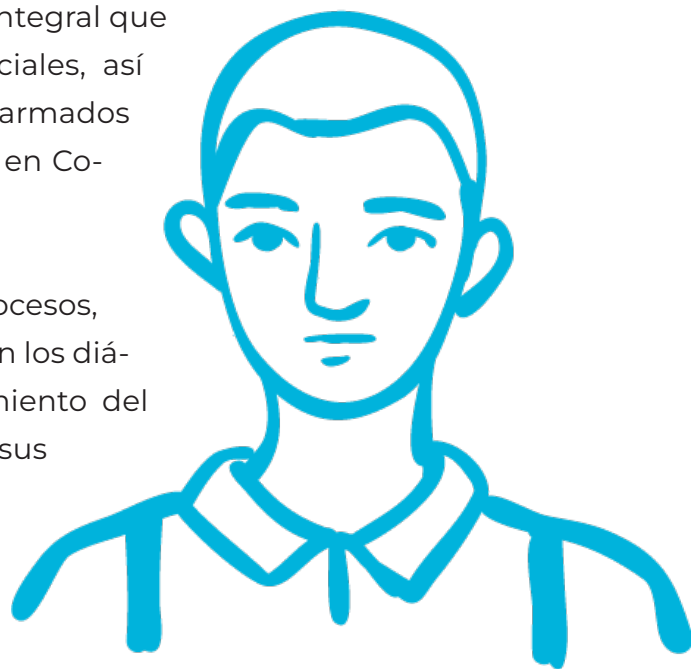
Esto es especialmente preocupante en el contexto actual, donde la expansión de múltiples actores al margen de la ley ha intensificado la violencia en diversos territorios. Según el informe de UNICEF (2025), desde 2019 se han registrado más de 1.000 casos de reclutamiento de niñas, niños y adolescentes en el marco del conflicto armado, siendo especialmente especialmente crítico en comunidades indígenas y afrocolombianas, donde se ha verificado más del 50% de los casos reportados por las

Naciones Unidas. Esta tendencia ha ido en aumento constante desde el 2023, al igual que el homicidio de los niñas, niñas y jóvenes que se niegan a ser reclutados, intentan escapar o son forzados a participar en combates.

A esto se suma el reto de garantizar la protección de los derechos y la atención de aquellos que logran desvincularse, especialmente ante el aumento en el número de niños, niñas y adolescentes que han salido de grupos armados. Entre enero de 2013 y agosto de 2022, se reportó la desvinculación de 2.181 menores de edad de estos grupos (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar & UNICEF, 2022). Asimismo, tomando datos más recientes, al 30 de diciembre de 2024 un total de 262 personas entre los 18 y 25 años, y 6.517 entre los 26 y 40 años hacen parte del proceso de reincorporación, lo que representa el 47.68% de la población en este proceso, con un total de 14.217 personas. (Agencia para la Reincorporación y la Normalización, s.f)

Con la llegada del gobierno de Gustavo Petro en 2022, surgieron nuevas propuestas que buscaban transformaciones estructurales orientadas a cesar el conflicto y fortalecer la paz. Entre estas iniciativas destaca la formulación de la Política de Paz Total, concebida en el marco de la Ley 2272 de 2022 como un instrumento para promover una cultura de reconciliación, convivencia y no estigmatización en el país. Esta política adopta un enfoque integral que contempla la implementación de programas sociales, así como la apertura de diálogos con distintos actores armados con el fin de avanzar en la resolución del conflicto en Colombia (Congreso de Colombia, 2022).

Cabe preguntarse si, en el marco de estos procesos, los jóvenes han desempeñado un rol significativo en los diálogos, especialmente considerando el recrudecimiento del conflicto armado, que los ha convertido en una de sus principales víctimas. Solo en los primeros 31 días de 2025, el conflicto cobró la vida de nueve menores, mientras que, según la Defensoría del Pueblo, el reclutamiento de menores aumentó en un 1.005% entre 2021 y 2024 (El Espectador,



2025). Esta realidad resalta la urgencia de debatir e implementar políticas diferenciadas enfocadas en la protección de la niñez y la juventud, así como de garantizar la participación de representantes juveniles en los espacios de diálogo con los actores armados y en las instancias gubernamentales, permitiéndoles visibilizar su perspectiva como una de las poblaciones históricamente más afectadas por el conflicto armado.

En paralelo a los diálogos y acciones militares en el marco del conflicto, el Gobierno ha impulsado la implementación de programas sociales enfocados en la construcción de paz, con especial atención en la juventud. En este sentido, el Viceministerio de la Juventud lidera seis programas destinados a fortalecer el papel de los jóvenes como actores clave en la transformación social y la reconciliación. Entre ellos se encuentran Jóvenes en Paz, dirigido a la prevención de la violencia y la promoción de oportunidades; Aguante Popular por la Vida, enfocado en juventudes de barras futboleras como espacios de convivencia; Juventudes Tejiendo Bienestar, orientado a la salud mental y el bienestar integral; Oportunidades para la Vida, que busca la inclusión educativa y laboral; Juventudes Guardianes de la Naturaleza, centrado en la protección ambiental y el desarrollo sostenible; y Servicio Social para la Paz, una alternativa al servicio militar obligatorio que permite a los jóvenes, entre los 18 y 24 años, participar en iniciativas comunitarias de construcción de paz (Ministerio de la Igualdad, s.f).



Así pues, se pone de manifiesto la urgencia de proteger a los jóvenes e implementar políticas de desarme y desmovilización, mientras se trabaja en la prevención de nuevos conflictos. Estos pilares pueden ofrecer una ruta de salida frente a una violencia cíclica que parece interminable, especialmente ahora que los índices de reclutamiento de niños, niñas y jóvenes siguen en aumento, en conjunto con la intensificación de los enfrentamientos armados. De no abordarse esta situación con soluciones concretas y planes bien estructurados, existe el riesgo de que una nueva generación quede atrapada en una espiral de violencia sin un horizonte claro hacia una paz duradera y sostenible.

Dado este escenario, surge la oportunidad de implementar la Agenda JPS, lo cual podría significar una gran victoria que brinde la posibilidad de garantizar un marco para la protección de los derechos de los jóvenes en el contexto de la paz y la seguridad.

AGENDA JPS EN COLOMBIA: Caminos Recorridos y Retos Pendientes

Impulsada dentro de un marco multilateral, la Agenda JPS, desde su consolidación el 9 de diciembre de 2015, ha recorrido un camino en Colombia marcado por retos y obstáculos propios de un contexto en el cual el conflicto ha perdurado por décadas, esto incluye dificultades relacionadas con el ejercicio de la violencia directa e indirecta en los territorios, y a su vez, desafíos en torno a los mecanismos de participación y representatividad enfocados en la juventud. A pesar de ello, dentro del territorio nacional, diversas han sido las iniciativas, tanto estatales como de la sociedad civil, que inciden en la construcción de paz.

Dentro de los esfuerzos realizados por el Estado colombiano para implementar la Agenda JPS, incluyendo la participación de los jóvenes en instancias de representación y toma de decisiones, el informe de Youth4Peace (2017) analiza los datos recopilados a través de la Consulta Nacional para el Estudio de Progreso sobre la Agenda JPS, llevada a cabo del 24 al 26 de febrero de 2017. Esta reunión, organizada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU) y la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz (PBSO), permitió reunir numerosas perspectivas, suponiendo en un importante punto de partida para el avance de Colombia en la inclusión de la juventud en los procesos de construcción de paz.

Durante el evento, 30 jóvenes seleccionados de diversas iniciativas locales, discutieron sus experiencias y desafíos alrededor de su rol como constructores de paz. Dentro de los puntos clave abordados en la consulta, los participantes pudieron expresar la importancia de contar con voluntad política e iniciativas para el desarrollo

de capacidades en vista de avanzar con la Agenda JPS, subrayando el hecho de que la paz debe ser vista desde un enfoque integral en el que se aborden las preocupaciones de los jóvenes en la construcción de paz.

Desde entonces no se ha llevado a cabo una nueva consulta nacional, lo que evidencia una falta de regularidad en los esfuerzos de medición. Esta ausencia puede dificultar el seguimiento de la evolución de tendencias y percepciones, así como el monitoreo de la implementación de la agenda, por lo que para que el próximo ejercicio sea más representativo.

Es fundamental involucrar a un mayor número de jóvenes constructores de paz de diversas comunidades, teniendo en consideración a población firmante de los acuerdos de paz, afrocolombianos, palenqueros, raizales e indígenas que permitan desarrollar una visión más amplia e inclusiva de las realidades nacionales.

Ahora bien, en el ámbito internacional, se han habilitado múltiples espacios de diálogo orientados a la implementación de la Agenda JPS en Colombia. Uno de los primeros avances se materializó en marzo de 2019 con la realización del Primer Simposio Internacional sobre el Papel de la Juventud en los Procesos de Paz, organizado de manera conjunta por los gobiernos de Colombia, Qatar y Finlandia (ONU, s.f.). Este fue un primer gran paso para los diálogos acerca de la construcción de un PAN JPS en Colombia, y la consolidación del país como un referente en la materia.

Ese mismo año, para continuar con el momentum logrado en el simposio, en julio de 2019 se lleva a cabo el Foro de Jóvenes Constructores de Paz de UNOY en Bogotá, Colombia. Esta fue la primera edición en que el evento se realizó fuera de Europa, marcando un hito en ayudar a reconocer y visibilizar el trabajo de constructores de paz de todo el mundo, con especial énfasis en América y el Caribe (UNOY, 2019). El foro

fue organizado por la organizaciones juveniles parte de UNOY en Colombia, y participaron más de 60 organizaciones que lograron impulsar un espacio de construcción de una red regional de cooperación entre organizaciones y jóvenes trabajando por la construcción de paz, además de ayudar a cimentar alianzas con el sector público.

Tres años después, para el año 2022, durante la Conferencia Global de Alto Nivel sobre Procesos de Paz Inclusivos para la Juventud, los Estados de Catar, Finlandia y Colombia expresaron en su declaración conjunta (2022) la importante y positiva contribución de los jóvenes en los esfuerzos por el mantenimiento y la promoción de la paz y la seguridad, consagrados en las Resoluciones 2250 (2015), 2419 (2019) y 2535 (2020) del Consejo de Seguridad de la ONU.

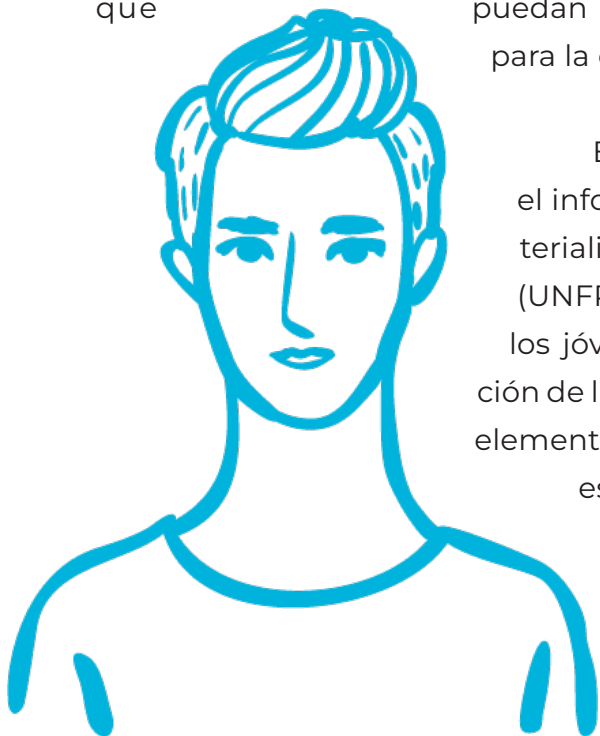
Durante este evento, también alentaron a otros Estados Miembros a continuar desarrollando hojas de ruta locales, nacionales y regionales dedicadas a la Agenda JPS, esto a través de un proceso participativo que cuente con la participación de los jóvenes y las organizaciones juveniles.



Imagen: UNFPA

En 2023, se consolidó un avance significativo para ALC con la realización en Bogotá del Encuentro Regional de Juventud, Paz y Seguridad, convocado por la Plataforma Regional Colaborativa de las Naciones Unidas. En este espacio se definieron acciones estratégicas para la región, entre las cuales se incluyen el desarrollo de un plan de acción regional para la Agenda, la creación de una red de coordinación para asesores de paz y desarrollo, y el mapeo de buenas prácticas y redes que contribuyen a construir una narrativa regional en torno a la paz y la seguridad juvenil. Este encuentro permitió reposicionar la relevancia de la Agenda JPS en América Latina desde un enfoque formal e intergubernamental, brindando un espacio para que los jóvenes de distintos países de la región fortalezcan sus capacidades y accedan a los recursos necesarios para incidir en la construcción de paz en sus contextos específicos (Fondo de Población de las Naciones Unidas [UNFPA], 2023).

Colombia, como país anfitrión del encuentro, aprovechó el espacio para reafirmar su compromiso con esta iniciativa global, compartiendo algunos de los avances realizados desde la Consulta Nacional de 2017 (UNFPA, 2023). Dado lo anterior, se abren posibilidades de acción que sería fundamental considerar, dentro de estas el fomento de diálogos políticos que fortalezcan la participación juvenil en la construcción de paz, involucrando de manera significativa múltiples actores que puedan aportar perspectivas y acciones enriquecedoras para la construcción de un PAN representativo e inclusivo



En vista de trabajar con base a dicha perspectiva, el informe “Juventud, Paz y Seguridad en Colombia: materializando la participación efectiva de una generación” (UNFPA, 2023), ofrece un análisis valioso sobre el rol de los jóvenes en la construcción de paz y la implementación de la Agenda JPS en el país. Este enfoque resalta cuatro elementos clave: la promoción de la inclusión, la creación de espacios seguros y accesibles, el apoyo a los liderazgos juveniles y la integración de los jóvenes en las estructuras de toma de decisiones. Estos principios buscan trascender los obstáculos actuales para promover una participación juvenil efec-

tiva, no solo como observadores, sino como líderes y agentes de cambio activos en sus comunidades, con el fin de consolidar la paz mediante procesos verdaderamente inclusivos y sostenibles.

Estas visiones parecen prometedoras dentro del contexto nacional actual donde, como lo refleja el informe de PNUD (2024) titulado “Juventud colombiana liderando el cambio por la paz”, se han presentado nuevas iniciativas que buscan fortalecer el rol de la juventud dentro del país. En este marco, se implementó una iniciativa piloto de 14 meses desarrollada conjuntamente por agencias de las Naciones Unidas, cuyo objetivo es diseñar un modelo de intervención adaptable y replicable para promover la participación juvenil en la construcción de paz en Colombia. El proyecto se llevó a cabo en los municipios de Buenaventura y Santander de Quilichao durante el periodo de 2021 a 2023, consolidando la participación juvenil en los procesos de paz tanto a nivel local como internacional. Entre los resultados previstos, se incluyó el mapeo de actores organizacionales que trabajan con jóvenes en las comunidades objetivo, la creación de un instrumento para medir las capacidades de 80 organizaciones, y el desarrollo de una caja de herramientas destinada a fortalecer las organizaciones comunitarias.

Con estas iniciativas como antesala, en 2024 la entonces Viceministra de Asuntos Multilaterales, Elizabeth Taylor Jay, se reunió con el entonces Viceministro de Juventud, Gareth Sella, y el Representante Residente de UNFPA en Colombia, Luis Mora, haciendo una declaración formal sobre su compromiso para la formulación de su primer PAN JPS (Cancillería, 2024). Lo que va en concordancia con algunos encuentros piloto, nombrados “Hablemos de Juventud, Paz y Seguridad”, que se realizaron posteriormente en Duitama, Boyacá del 19 al 21 de septiembre de 2024; y en Fonseca, Guajira del 10 al 12 de octubre de 2024.

Estos encuentros sirvieron para validar metodologías participativas y fortalecer enfoques



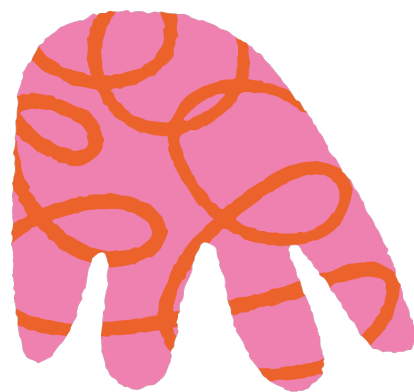
que orientarán futuros foros en distintas regiones del país. En Duitama, aproximadamente 50 jóvenes de diversas organizaciones y colectivos participaron en talleres donde formularon propuestas concretas que destacaron su papel en la construcción de paz y la promoción de la seguridad. Mientras que, por su parte, el foro en Fonseca representó el primer espacio consultivo oficial para la formulación del PAN, donde alrededor de 60 jóvenes líderes de la región Caribe, contribuyeron al debate en torno a los cinco pilares de la Resolución 2250, compartiendo sus experiencias sobre el impacto de la violencia y el conflicto en sus territorios, proponiendo estrategias concretas para fortalecer la seguridad y la paz en sus comunidades (Cancillería, 2024).

Adicionalmente, del 25 al 27 de marzo de 2025 Bogotá fue la sede del “Primer Seminario de Protección de la Juventud en América Latina y el Caribe”, organizado por EL PACCTO 2.0, un programa de la Unión Europea enfocado en combatir el crimen organizado transnacional. El objetivo principal del seminario fue discutir políticas de protección juvenil como herramienta clave para prevenir el crimen organizado en la región, resaltando la importancia de la colaboración internacional y el intercambio de experiencias para fortalecer las estrategias de prevención del delito entre los jóvenes en la región. Dentro de este proceso, el actual Viceministro de Asuntos Multilaterales, Mauricio Jaramillo Jassir, reafirmó su compromiso con la formulación del Primer PAN JPS, destacando la necesidad de una participación activa de los jóvenes en la toma de decisiones. (Cancillería, 2025)

Esto representa un avance significativo y una oportunidad clave para que los jóvenes participen activamente en la construcción de una política que responda a sus necesidades y visiones del país.

Lo cual sumado al hecho que el 12 de noviembre de 2024 Colombia lanzó su primer PAN MPS, plantea una visión positiva hacia el compromiso del país con la implementación de procesos de paz más inclusivos y con enfoque diferencial que reconozcan el papel fundamental de distintos sectores en la consolidación de la paz.

3.



INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARTICIPATIVA: HALLAZGOS Y RESULTADOS



Haciendo uso de la metodología de Investigación Acción Participativa, se consolidaron los siguientes instrumentos de recolección de datos con el fin de obtener información sobre las percepciones de los jóvenes respecto a la paz y la seguridad en Colombia. Estos instrumentos fueron diseñados para capturar diversas perspectivas, las cuales fueron posteriormente sistematizadas y analizadas para generar hallazgos y resultados que reflejan las realidades y desafíos que enfrentan las juventudes en el contexto de la implementación de la Agenda JPS en el país.



Imagen: archivo

Instrumento de recolección de datos	Población	Metodología
Grupo focal	Juventudes firmantes de paz. San Juan de Arama, Meta. Juventudes Pueblo Indígena Yanakuna. Popayán, Cauca.	Grupos presenciales y virtuales con jóvenes, actores clave y comunidades étnicas, intercambiando percepciones y experiencias sobre paz y seguridad en Colombia
Espacios participativos como técnica de recolección de datos cualitativos	Mesa de Cooperación Internacional de Juventudes Encuentro Mesa Multigencial de Juventud de las Naciones Unidas Jóvenes colombianos participantes del programa Generación del Cambio del Instituto de Paz de los Estados Unidos Grupo de Juventud de UNICEF Grupo del Programa Jóvenes en Paz - Medellín Grupo del Programa Parceras - Medellín	Encuentros presenciales y virtuales con jóvenes, Organizaciones Internacionales y otros actores relevantes, con el fin de generar un intercambio de experiencias y perspectivas sobre la Agenda JPS y la construcción de paz en Colombia.

Encuesta	63 Respuestas	Formulario en línea a través de Google Form “Consulta Virtual: Agenda Juventud, Paz y Seguridad en Colombia”, enfocada en percepciones, experiencias y sugerencias de la agenda juventud, paz y seguridad
Entrevistas	Katrina Leclerc. Coalición Canadiense de Juventud, Paz y Seguridad Lydie Mungala. Coalición de Juventud, Paz y Seguridad de la República Democrática del Congo Achaleke Christian Leke. Delegación Camerún para Cooperación Sur-Sur en Temas de Paz en Colombia Liliana Ramírez. Activista de Paz de Quibdó. Adriana Aguillon. Lideresa Comunidad Kament-sa Biya. Xander Dena. Líder Rai-zal, Organización social OneRaizal. Christopher Derek Alvarez. Lider comunidad LGBTIQ+, Movimiento Afrotrans.	Entrevista semiestructurada mediante modalidad virtual y presencial

Ilustración 1. Tabla: Metodología e instrumentos de recolección de datos.

Fuente: Elaboración propia, 2025.



3.1 Consulta Virtual: **Agenda Juventud, Paz y Seguridad en Colombia**

Como parte del proceso investigativo, se llevó a cabo una consulta virtual que recopiló un total de 63 respuestas provenientes de 16 departamentos del país, la cual se realizó entre diciembre de 2024 y marzo de 2025. En cuanto a los perfiles de identidad con los que las personas participantes se sienten representadas, el 55,6% se identificó con el género masculino y el 44,4% con el género femenino, siendo la gran mayoría de sectores urbanos (76,2 %) y una minoría del sector rural (23,8 %).

Los grupos mayoritarios fueron quienes se identifican como constructores y constructoras de paz (54 %), personas defensoras de derechos humanos y del territorio (38,1 %) y promotores y promotoras de la justicia ecológica y ambiental (31,7 %). Asimismo, se destaca la participación de personas pertenecientes a comunidades negras, raizales y palenqueras (14,3 %), población LGBTIQ+ (23,8 %) y pueblos indígenas (14,3 %), cuyas perspectivas son un pilar para la consolidación de un proyecto inclusivo y representativo.

Al consultar sobre las percepciones de los tipos de violencia más frecuentes en los territorios, permitiendo seleccionar múltiples opciones, se evidenció que la violencia estructural fue la más mencionada por las personas encuestadas (62,5%), aludiendo principalmente a la falta de acceso a la educación, al empleo y oportunidades para el desarrollo del proyecto de vida. A su vez, hubo una gran presencia de percepciones recurrentes frente a la violencia intrafamiliar y la violencia de género (57,1%), así como la violencia ejercida por grupos armados y el narcotráfico (53,6%), y la discriminación o xenofobia (53,6%). Estas formas de violencia, aunque distintas en sus causas y manifestaciones, tienden a coexistir en los mismos contextos territoriales, generando escenarios de vulnerabilidad compleja que afectan de manera diferenciada a las juventudes e inciden directamente en su participación en los procesos de construcción de paz.

¿Cuál es el tipo de violencia que, desde tu perspectiva, más se repite en tu territorio? (Puedes elegir más de una)

63 respuestas

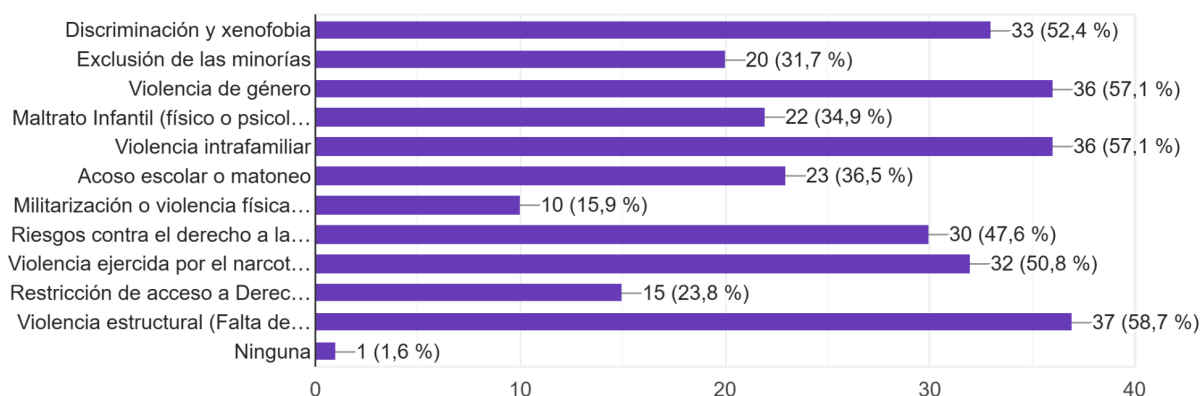


Ilustración 2. Gráfico: Percepción de tipos de violencia.

Fuente: Elaboración propia, 2025.

Además de las formas de violencia previamente mencionadas, los participantes señalaron otras expresiones de violencia que afectan a sus territorios. Entre ellas se incluyeron la violencia animal, la violencia psicológica, las agresiones digitales, la violencia racial y la violencia en contra de la naturaleza. La interseccionalidad de estas violencias, que incluyen factores como el género, la etnia, la discapacidad o la orientación sexual, influye en cómo los jóvenes experimentan y son impactados por ellas. Así, no solo se ven comprometidos en su bienestar físico y emocional, sino que se dificulta su capacidad para participar activamente en los procesos de construcción de paz, al encontrarse expuestos a barreras adicionales relacionadas con su identidad y las violencias a las que hacen frente.

Respecto a estas percepciones sobre la violencia, se consultó a las personas participantes cuáles consideran que son las áreas prioritarias para trabajar en la promoción de la seguridad y el desarrollo de la paz en sus territorios. Las respuestas más frecuentes señalaron la importancia de promover políticas públicas centradas en la construcción de paz y fortalecer la educación como eje transformador. Estas prioridades se alinean con los objetivos identificados como fundamentales para las comu-

nidades: la reducción o eliminación de todo tipo de violencia, el fortalecimiento de instituciones de justicia efectivas, la conformación de estructuras institucionales sólidas y libres de corrupción, y la garantía de procesos de toma de decisiones inclusivos, participativos y representativos.

¿Qué área consideras que es la más importante a la hora de trabajar para el desarrollo de la paz y seguridad en tu territorio?

63 respuestas

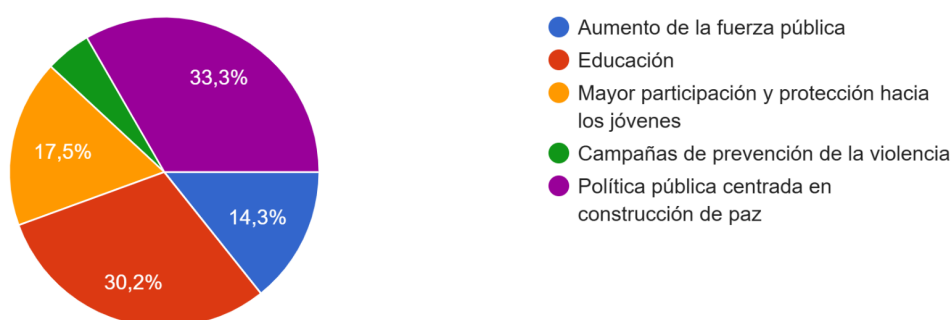


Ilustración 3. Gráfico: Percepción aspectos importantes a trabajar para el desarrollo de la paz y seguridad del territorio. Fuente: Elaboración propia, 2025.

Para ti, ¿Cuál sería el objetivo más importante a alcanzar dentro de tu territorio?

63 respuestas

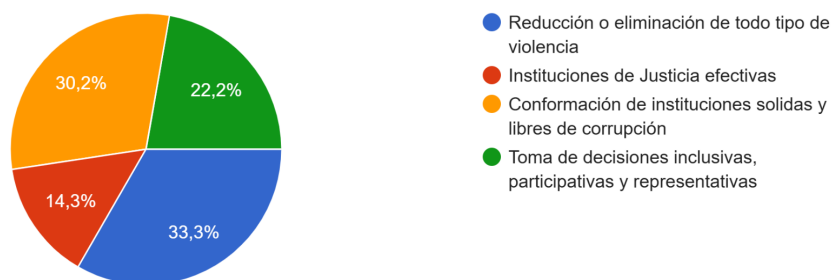
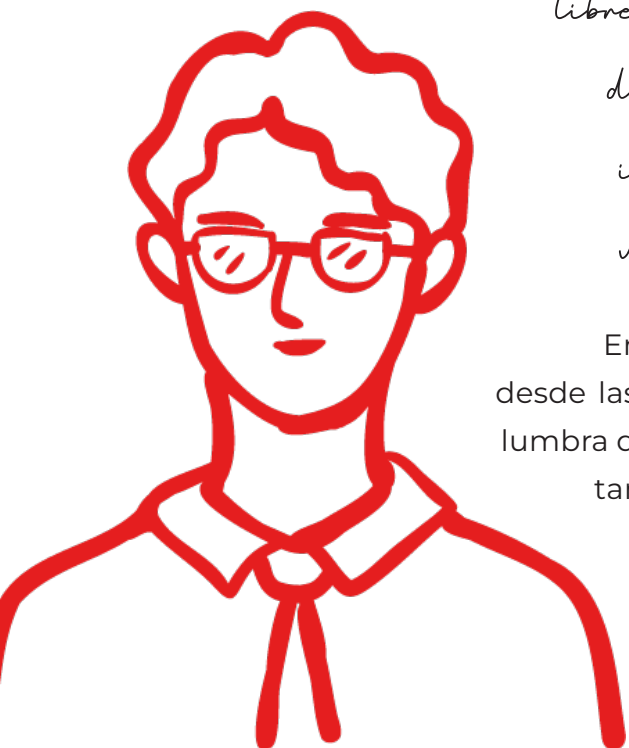


Ilustración 4. Gráfico: Percepción objetivos relevantes a alcanzar dentro del territorio.

Fuente: Elaboración propia, 2025.

Al abordar las visiones sobre la paz, emergen distintas perspectivas que van desde enfoques centrados en lo comunitario e individual, hasta visiones más amplias que involucran a la institucionalidad y su vínculo con el desarrollo integral del ser humano. Estas miradas también se relacionan con las condiciones de vida de muchos jóvenes en sus comunidades, donde la falta de oportunidades limita sus capacidades y frena su desarrollo personal. Así lo expresa uno de los participantes:

Para mí, la paz no solo se resume a la ausencia del conflicto; la paz es una coyuntura donde todos y todas podamos vivir libres y felices, sin miedo a nada, donde haya educación, donde haya empleo, donde haya agua, que es ausente en los grifos de mi territorio pero abundante en río y mar. La paz debe abrirnos a todos y todas escenarios de toma de decisiones para que estas sean inclusivas. Es necesario también que las instituciones estén libres de cualquier tipo de corrupción y libres de funcionarios que solo trabajen por dinero e intereses propios. (Participante, Consulta virtual JPS, 2025)



En vista de construir un camino hacia una paz sostenible, desde las voces de quienes participaron en la consulta, se vislumbra que esto requiere acciones concretas y transformadoras tanto a nivel institucional como comunitario. Se resalta la necesidad de una educación enfocada a la consolidación de la paz, acompañada por garantías reales de derechos fundamentales, políticas públicas orientadas a reducir las brechas de desigualdad, y

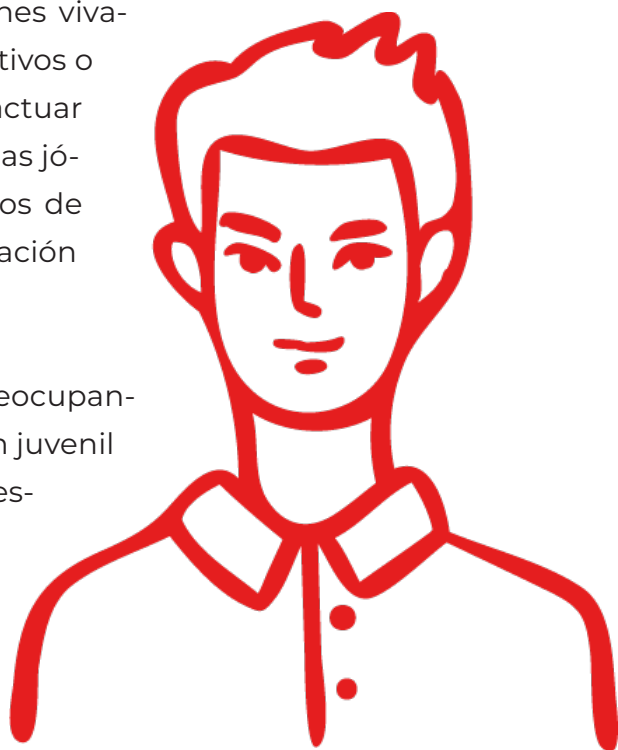
mecanismos efectivos de sanción ante prácticas que atenten contra la convivencia. En los territorios rurales, se subraya la urgencia de una pedagogía libre de intereses partidistas, capaz de inspirar procesos genuinos de transformación social, velando por la construcción desde las acciones del día a día: tejiendo comunidad, generando redes de cuidado y apoyo, y reconociendo la dignidad de quienes habitan los territorios.

En este sentido, la paz se vuelve posible cuando la justicia es tangible, la vida digna se garantiza para todas las personas, y el compromiso colectivo reemplaza la indiferencia estructural.

Dentro de este proceso, las respuestas de los participantes dan cuenta de la necesidad de un proceso que incluya de manera significativa a los jóvenes, escuchando sus voces y haciéndolos parte fundamental de la construcción de políticas que les afectan directamente. Esta realidad también incluye reconocer su potencial transformador, dejando a un lado la estigmatización y reconociéndolos como agentes catalizadores de cambio, tal como lo propone la Agenda JPS. Así lo menciona uno de los participantes:

Los jóvenes somos el presente y contamos con una resiliencia innata. Esta capacidad nos permite adaptarnos a los entornos en los que vivimos, sin importar las condiciones. Sin embargo, como juventudes que encaminamos el rumbo hacia el futuro —y que seremos quienes vivamos las consecuencias de los cambios, sean positivos o negativos—, es fundamental que empecemos a actuar desde ahora. Por ello, es indispensable que los y las jóvenes participen activamente en los mecanismos de paz en todo el mundo. (Consulta virtual, comunicación personal, 2025).

Esta percepción contrasta con la realidad preocupante en cuanto a las oportunidades de participación juvenil en la construcción de paz. Al consultar, en una escala del 1 al 10, donde 1 representa una presencia extremadamente baja y 10 extremadamente alta, sobre la existencia de espacios para la



participación efectiva de jóvenes en sus comunidades, ninguna de las personas encuestadas seleccionó los niveles más altos (9 o 10), y un 54% se ubicó en los niveles más bajos de la escala (1, 2 o 3).

Esta percepción se profundiza al analizar las barreras que dificultan su participación formal, según los participantes los prejuicios sobre la falta de experiencia o capacidad de incidencia de las juventudes, reproduce dinámicas de exclusión que desalientan su involucramiento. Como señalaron algunos participantes, las estructuras políticas y sociales tienden a subestimar el papel de los jóvenes, y en contextos marcados por la desconfianza institucional o la violencia, esto se traduce en un retraimiento frente a los espacios de decisión y acción colectiva.

En una escala de 1 al 10, donde 1 es "Extremadamente baja" y 10 "Extremadamente alta" ¿Qué tanta presencia de espacios dentro de tu comunidad exist...n actividades dirigidas a la construcción de paz?

63 respuestas

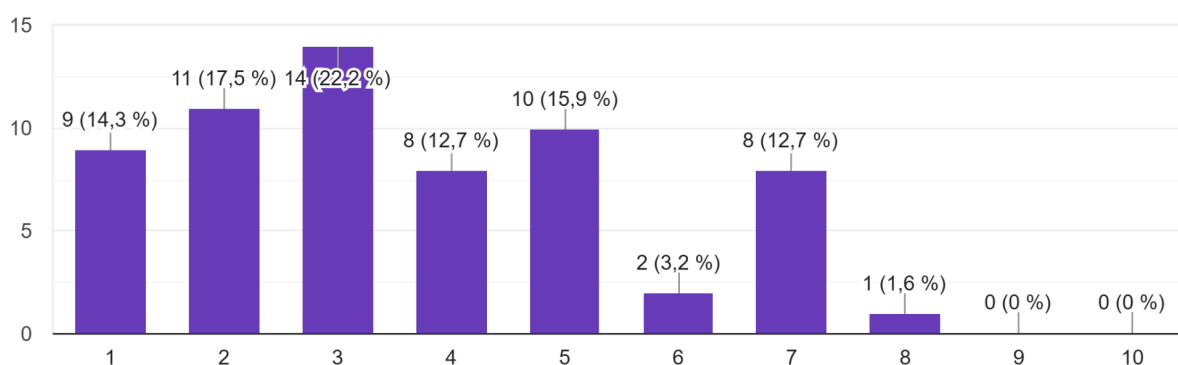


Ilustración 5. Gráfico: Percepción espacios de participación dirigidos a las juventudes en actividades dirigidas a la construcción de paz. Fuente: Elaboración propia, 2025.

A esta falta de espacios efectivos se suma la ausencia de garantías para el ejercicio pleno de los derechos fundamentales. La educación, lejos de ser una herramienta transformadora, es percibida como insuficiente y desarticulada de los principios de la construcción de paz, especialmente por su falta de enfoque político y ciudadano. Esta

carencia se relaciona con un panorama más amplio de violencia estructural que limita las posibilidades de participación: asesinatos de líderes sociales, temor al ejercicio del liderazgo, baja cobertura educativa, economías ilegales como única alternativa de sustento y escasa presencia estatal frente al control de grupos armados. En las zonas rurales, esta realidad se profundiza por el abandono institucional y la falta de información sobre programas existentes, e incluso cuando se superan estas barreras, las condiciones de exclusión social y económica continúan restringiendo el involucramiento juvenil, pues muchas veces la prioridad está en la supervivencia.

Para fortalecer la participación juvenil en los procesos de construcción de paz, los participantes propusieron diversas iniciativas orientadas a generar una incidencia efectiva y sostenida. Una de las más reiteradas fue la necesidad de un acercamiento genuino y respetuoso a las comunidades, que permita comprender a fondo sus dinámicas y contextos, especialmente en territorios étnicos y rurales, donde cualquier intervención debe armonizar con las tradiciones locales.

En esta línea, se resaltó la importancia de promover la participación activa de jóvenes formados como gestores de paz en espacios formativos, políticos y sociales, con el fin de legitimar su rol como actores clave, superar enfoques consultivos superficiales y fomentar acciones representativas dentro de las comunidades.

A su vez, se destacó la importancia de que el Estado, salvaguardando la dignificación la labor social y política de los jóvenes, garantice la financiación y el respaldo institucional a proyectos comunitarios liderados por jóvenes, reconociendo que su conocimiento del territorio y su cercanía con las comunidades les permite identificar problemáticas concretas y proponer soluciones pertinentes, además de que se posee la capacidad de hacer seguimiento e incidir de manera sostenida para la construcción

de planes integrales. Esto es fundamental a la hora de promover campañas contra la violencia, proyectos de reconciliación, actividades culturales que promuevan la cohesión social y la educación cívica desde edades tempranas, incorporando contenidos sobre participación, resolución pacífica de conflictos, diversidad y liderazgo juvenil.

El desarrollo de estos proyectos y la participación activa de las y los jóvenes en los mismos puede convertirse en una herramienta clave para la construcción de una paz sostenible, especialmente si se articula con la creación del Plan de Acción Nacional para la Agenda JPS. No obstante, esta agenda continúa siendo poco visibilizada, lo que limita su alcance. Prueba de ello es que el 55,6% de las personas encuestadas manifestó no conocer la Agenda JPS antes de responder el cuestionario. Este dato resulta especialmente significativo si se considera que muchas de las personas participantes ya hacen parte de procesos de participación juvenil y construcción de paz, lo que evidencia un desconocimiento generalizado sobre su existencia y sobre las posibilidades de articulación con el trabajo territorial que ya adelantan.

Antes de la realización de este cuestionario ¿Habías leído o escuchado sobre la Agenda de Juventud, paz y seguridad de las Naciones Unidas?

63 respuestas

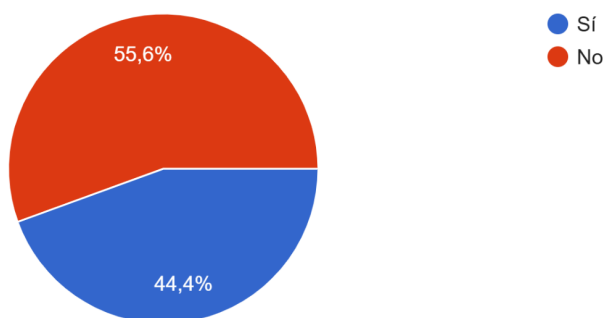


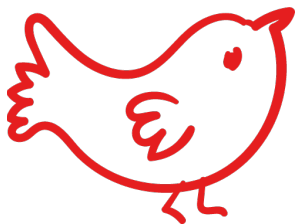
Ilustración 6. Gráfico: Conocimiento de la Agenda Juventud, Paz y Seguridad.

Fuente: Elaboración propia, 2025.

Estos hallazgos de la consulta virtual, demuestran que, aunque existe un compromiso genuino por parte de muchos jóvenes con la construcción de paz en sus territorios, persisten importantes barreras estructurales, sociales y culturales que limitan su participación efectiva. Aún así, los jóvenes han demostrado tener propuestas claras, un fuerte arraigo territorial y la capacidad de imaginar alternativas para transformar su realidad. En este sentido, fortalecer los mecanismos de financiación, reconocimiento y articulación institucional con los procesos juveniles se vuelve imprescindible para avanzar hacia una paz verdaderamente inclusiva y sostenible.



Imagen: archivo



3.2. Participación de los Jóvenes

Firmantes de Paz y su Entorno como un **Pilar Fundamental para la Implementación de la Agenda en Colombia**

El Acuerdo de Paz firmado entre las FARC y el Gobierno Nacional estableció múltiples mecanismos para abarcar de manera íntegra la multiplicidad de desafíos a enfrentar dentro del proceso de construcción de paz en el territorio nacional. Dentro de este proceso, con el objetivo de lograr el tránsito de las FARC a la vida civil y a la participación política democrática, 13.609 excombatientes decidieron desmovilizarse para acogerse al marco del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición, entregando un total de 8.894 armas (Comisión de la Verdad, 2022). En virtud de ello, bajo la administración de la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN), se consolidaron las Zonas Veredales Transitorias de Normalización, posteriormente transformadas en los Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (ETCR), con la finalidad de garantizar la protección de los firmantes y brindarles un entorno adecuado para su reinserción social y económica, contando con el acompañamiento del Estado.

Actualmente, en el territorio nacional existen 24 ETCR, donde de los más de 13.000 excombatientes, únicamente residen 1.930 personas, según datos del ARN (2025) actualizados al 28 de febrero de 2025. Esta cifra resalta al compararla con los registros del 30 de abril de 2019, cuando 3.366 personas habitaban los ETCR (ARN, 2019), lo cual evidencia una reducción significativa en la permanencia de los firmantes en estos espacios. Los motivos por los cuales los firmantes de paz deciden abandonar los ETCR pueden ser diversos, sin embargo según los datos del ARN para 2025, existen 2.237 casos de riesgo individualizados bajo prácticas como la amenaza, la persecución, la extorsión, y atentados, lo que puede contribuir a las razones por las cuales deciden abandonar el espacio.

En relación con estos hechos, 11 ETCR se han visto afectados por estas dinámicas y, debido a ello, hasta el momento ha sido necesario realizar traslados en cinco de ellos para salvaguardar la vida de sus habitantes (ARN, 2024). Esto ha generado un nuevo panorama en el que más de 10.000 personas viven fuera de los ETCR, asentándose en diversos municipios, desde pequeños pueblos hasta ciudades capitales, y en contextos tanto urbanos como rurales, representando más del 80 % del total de firmantes desmovilizados (Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia, 2024).



Imagen: archivo

Dentro de las 5 comunidades que han debido ser trasladadas gracias a los riesgos que se presentaban frente a su seguridad, se encontró el ETCR de Vistahermosa, Meta, más conocido como el Centro Poblado Georgina Ortiz. Dentro del marco de esta investigación se tuvo la oportunidad de visitar a los miembros de esta comunidad en el espacio de Hato Rondón, lugar al que fueron trasladados, y conversar con

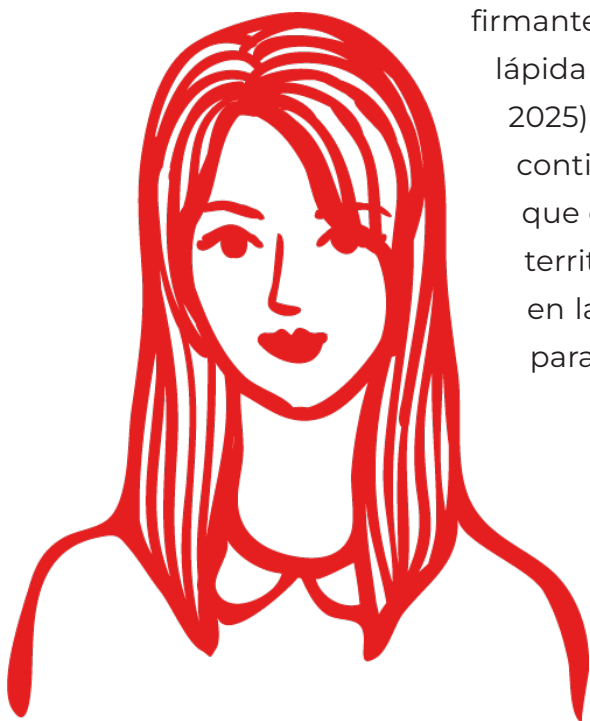
ellos dentro del marco de un grupo focal acerca de los pilares de la Agenda JPS. La sesión contó con la participación de líderes de la comunidad y jóvenes que hacen parte de ella, quienes mediante preguntas guía, abordaron percepciones, retos y fortalezas que poseen como comunidad frente a los temas de Participación, Protección, Prevención, Cooperación, Desvinculación y Reintegración, en concordancia con la Resolución 2250 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Las percepciones de la población firmante de Hato Rondón reflejan una visión en la que, desde un enfoque estructural, han sido vistos desde la “otredad”, considerándolos como ajenos a los territorios a los que llegaron tras la desmovilización. Esta percepción ha dificultado su integración en los procesos de participación, tanto formales como informales, dentro de la comunidad.

Esta realidad se ve agravada por la polarización, la violencia y la falta de presencia estatal, lo que limita la incidencia democrática formal de distintos grupos en sus territorios. Esto se refleja de manera más amplia en el caso de los firmantes del Acuerdo de Paz y los miembros del partido Comunes, los cuales enfrentan una fuerte estigmatización; como lo señala uno de los participantes: “Si es

firmante, está vetado; si es del partido Comunes, ya tiene su lápida garantizada” (Grupo focal, comunicación personal, 2025). Esto demuestra que la violencia y la inseguridad continúan siendo factores determinantes en sus vidas, lo que dificulta la consolidación de procesos estables en los territorios, teniendo como consecuencia la abstinencia en la participación o la búsqueda de nuevas alternativas para plantear sus perspectivas.

Estas alternativas suelen nacer de un enfoque de “abajo hacia arriba”, dentro del cual la comunidad de manera organizada planea actividades alrededor del arte o la promoción de la cultura. En el caso de Hato Rondón, mediante la gestión de la comunidad, se realiza anualmente el festival de



arte y cultura “Georgina Ortiz”, el cual tiene como objetivo promover una cultura de paz en la población, incluidos niños, niñas y jóvenes, para que se pueda prevenir los conflictos dentro de la comunidad. Este espacio es libre de participación de partidos políticos, sin embargo busca hacer incidencia mediante la promoción de cultura política dentro de los espacios territoriales, sirviendo como medio para participar activamente de manera política mediante la difusión de un mensaje de paz.

Frente a las garantías de seguridad y protección de los firmantes, podemos evidenciar como este ha sido uno de los grandes retos presentados dentro de la implementación del acuerdo. Según el visor de Indepaz, solo en los primeros cinco meses de 2025, al menos 21 firmantes de paz han sido asesinados en 17 municipios de 10 departamentos. Estos casos se suman a los más de 440 asesinatos registrados desde la firma del Acuerdo de Paz (Indepaz, 2025).

Estas dinámicas impactan de manera significativa a la juventud que habita en los territorios rurales al estar expuesta a violencias tanto directas como estructurales que limitan sus capacidades y su desarrollo integral. Estas formas de violencia, en muchos casos, se han naturalizado en la cotidianidad, manifestándose en fenómenos como la disputa por la tierra, las amenazas y los ataques a la población. Tal como lo expresó un participante del grupo focal, persiste una visión arraigada en la que se justifica la violencia con expresiones como: “si lo mataron, por algo será” (Grupo focal, comunicación personal, 2025).



Esta situación ha impulsado los procesos de movilización humana debido a la carencia de seguridad y la falta de oportunidades, migrando principalmente a ciudades capitales donde consideran que pueden acceder a un mayor número de alternativas. Pese a ello, muchas veces al llegar a las ciudades se encuentran frente a una perspectiva desalentadora donde no encuentran un respaldo institu-

cional que vele por su seguridad y subsistencia en ese nuevo espacio, situación que se agrava aún más cuando, por condiciones de salud o de discapacidad, se generan condiciones adversas simultáneamente. Esto crea una dinámica doblemente problemática, ya que no se ve afectada únicamente la población que debe salir, sino también el territorio rural el cual no cuenta con jóvenes que puedan impulsar su desarrollo y que cada vez pierden más su arraigo hacia él.

Partiendo desde esa visión, los participantes del grupo focal plantean un enfoque concreto a partir de su realidad; a pesar de que existe una voluntad inmensa de construir un futuro en paz basado en el sentido de comunidad a través del diálogo y la participación, las oportunidades de acceso a la educación y al trabajo siguen siendo limitadas, lo que dificulta la transformación social y el sostenimiento de la paz. En este contexto, los participantes consideran que, en muchas ocasiones, niños, niñas y jóvenes no encuentran una salida fácil ante situaciones en las que son los grupos armados quienes ejercen el control del territorio, limitando sus opciones a quedarse y exponerse a quedar en medio de las dinámicas del conflicto, desplazarse de su tierra o unirse a dichos grupos armados.

En relación con este tema, el fenómeno del reclutamiento por parte de grupos armados ilegales evidencia una realidad compleja. Los jóvenes participantes del grupo focal explican que, en muchos casos, la decisión de vincularse a estas estructuras responde al papel que estos grupos desempeñan como actores que controlan el territorio y suplen funciones estatales, al ofrecer seguridad, educación o empleo. Por ello, algunas personas ingresan de manera voluntaria en busca de oportunidades, mientras que otras lo hacen como mecanismo de protección o por no encontrar otra alternativa. Como lo expresó uno de los participantes:

"Yo fui a la guerrilla obligado, amanecí en una lista del ejército y eso era seguro que iban a matarme, me tocó soltarme a la guerrilla" (Grupo focal, comunicación personal, 2025).

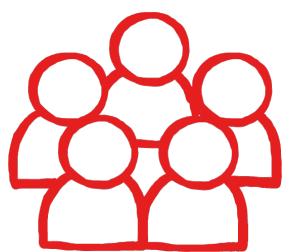
Dentro de este proceso, los firmantes de paz, consideran fundamental que los jóvenes sean priorizados en los proyectos estatales relacionados con el acceso a la tierra y su producción. Esto implica garantizar apoyos gubernamentales que impulsen el desarrollo del campo colombiano y reduzcan la vulnerabilidad de las juventudes frente a economías ilícitas y dinámicas de reclutamiento por parte de grupos armados, permitiendo generar nuevos emprendimientos sostenibles que mejoren la empleabilidad y la calidad de vida en las zonas rurales. Para esto es necesario que las autoridades mantengan una presencia constante en la implementación de estos programas, asegurando la ejecución completa y efectiva de lo planteado.

A su vez, se resalta la importancia de la educación como un pilar fundamental para la seguridad y el bienestar comunitario. En este sentido, es imprescindible fortalecer las instituciones educativas formales en las zonas rurales, permitiendo que los jóvenes accedan a una formación integral incluya un acompañamiento en la construcción de un proyecto de vida y en el cuidado de la salud mental.



Imagen: archivo

La inclusión de estas propuestas contribuiría de manera significativa a la prevención de conflictos y a la sostenibilidad de una paz duradera. Aunque se reconocen los obstáculos existentes, prevalece una visión compartida según la cual la paz debe ser promovida activamente, y la reincorporación debe estar respaldada por el ejemplo de que “si se puede vivir en paz” (Grupo focal, comunicación personal, 2025). En este sentido, resulta fundamental el involucramiento del Estado en el desarrollo e implementación de estrategias que fortalezcan la ejecución integral del acuerdo, asegurando la inclusión de los jóvenes en cada uno de sus puntos, dada su función clave en la construcción de paz en sus comunidades. A su vez, es indispensable crear puentes de articulación entre entidades estatales, agencias internacionales, sociedad civil, academia y sector privado, con el propósito de fomentar el bienestar de la población firmante a través de planes y programas con objetivos específicos y rutas de acción claras.



3.3. *Inclusión de Comunidades* *Diversas* en la Implementación de la **Agenda de Juventud, Paz y Seguridad**

Colombia, como país multiétnico y pluricultural, alberga una diversidad de visiones y realidades que coexisten en su territorio. Lastimosamente, muchas de esas visiones han sido tradicionalmente poco escuchadas, dejando de lado perspectivas fundamentales para la construcción de una nación incluyente por medio de la participación significativa. Por esta razón, esta investigación recogió las voces de jóvenes líderes de diversas comunidades con el propósito de comprender sus perspectivas sobre la paz y la seguridad en el país. A continuación, se presentan los principales hallazgos.

Juventudes Kamëntšá Biya de Sibundoy, Putumayo

Desde el proceso de colonización, y la posterior creación del Estado colombiano, los grupos indígenas han sido víctimas de distintos tipos de violencia a lo largo de su historia. Si bien en las últimas décadas se han logrado avances en el reconocimiento de sus derechos y en el fortalecimiento de su desarrollo comunitario, aún persisten dinámicas excluyentes y prácticas que afectan de manera transversal sus vidas, territorios y formas de organización.

Con el propósito de conocer más de cerca estas realidades y visiones, se llevó a cabo una entrevista con Adriana Aguillon, joven lideresa parte del Movimiento Juvenil Kamëntšá Tabanok, de la comunidad Kamëntšá Biya, ubicada en el valle de Sibundoy, Putumayo. Durante el encuentro, se exploraron las visiones frente al rol de los jóvenes y las percepciones de la comunidad en torno a la paz y la seguridad, haciendo énfasis en los pilares de la Agenda JPS.

En el caso de las juventudes Kamëntšá, según Aguillón (Comunicación personal, 2025), su participación se ha desarrollado en el marco del Estatuto de Ciudadanía Juvenil, lo cual ha posibilitado su vinculación a espacios formales de representación tanto a nivel regional como municipal. No obstante, si bien su presencia en estos escenarios ha sido activa, estos no constituyen el eje principal de sus procesos organizativos ni de su participación cotidiana en el territorio.



Imagen: archivo

Las actividades principales han sido gestadas desde la comunidad, construyéndose de manera autogestionada a través de encuentros intergeneracionales, bailatones, ollas comunitarias y obras de teatro. Así es como la comunidad se concibe como una gran familia, en la que el cuidado mutuo y la búsqueda del bienestar colectivo son principios fundamentales. Esta visión se refleja de igual manera en los procesos de prevención desarrollados desde lo comunitario, donde se promueve el fortalecimiento de la música, la artesanía y la medicina tradicional como pilares de resistencia y cohesión.

Desde la voz de la lideresa, esta participación sostenida ha sido el resultado de un esfuerzo constante por parte de la misma comunidad, más que producto de una apertura genuina del Estado, considerando que aún hay un amplio margen para que las instituciones estatales fortalezcan su compromiso y garanticen una participación verdaderamente integral de las juventudes y demás actores comunitarios.

A su vez, la participante señala que aún persiste una necesidad urgente de ampliar la difusión de programas que promuevan la salud mental y el trabajo digno en el territorio, ya que estos son factores clave para que los jóvenes permanezcan en sus comunidades. De lo contrario, la falta de estas oportunidades los obliga a migrar en busca de alternativas económicas o educativas. Como lo expresa:

"Hay dos tipos de jóvenes en la comunidad, los que desean ir al Bajo Putumayo a trabajar en campos, y los que se van a la ciudad" (A. Aguilón, comunicación personal, 2025).

Por esta razón, también resulta fundamental promover una educación con enfoque territorial, que impulse la paz desde habilidades socioemocionales y que fortalezca la identidad cultural y el reconocimiento de las raíces étnicas. La participante enfatiza que, con el paso del tiempo, se ha perdido parte de esta apropiación cultural debido a un modelo educativo que frecuentemente excluye el componente étnico. En sus palabras:

"Imaginate una educación donde se habla de guerras ajenas, y no de la nuestra propia" (A. Aguilón, comunicación personal, 2025).

Siendo así, se reconoce la importancia de fortalecer los procesos de reconstrucción de memoria que han sido impulsados desde las propias comunidades, así como aquellos desarrollados en el marco de los acuerdos de paz, insistiendo en que desde el Estado se debe garantizar la protección de estas iniciativas comunitarias y de quienes las lideran, reconociendo su papel fundamental en la construcción de paz territorial.

En este sentido, resulta prioritario consolidar alianzas estratégicas que fortalezcan las capacidades organizativas de las comunidades, en particular de los pueblos indígenas, quienes han desempeñado un papel crucial en la defensa de derechos y en la promoción de procesos participativos propios. Un mayor acceso a financiación, acompañado de un compromiso sostenido por parte del Estado a través de asistencia técnica y acompañamiento territorial, podría traducirse en transformaciones significativas para las juventudes y en cambios estructurales que beneficien a las comunidades en su conjunto. Paralelamente, el aprovechamiento de oportunidades de cooperación internacional, mediante el intercambio de experiencias y la articulación de esfuerzos, permitiría robustecer las iniciativas locales y garantizar la participación efectiva de los pueblos indígenas en los procesos de construcción de paz, tanto en el ámbito nacional como internacional.

Juventudes del Pueblo Yanakuna

Departamento del Cauca

En los últimos años, las dinámicas del conflicto han aumentado de manera significativa en el país, especialmente en el departamento del Cauca. Según un reporte de la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (UNOCHA), de los 42 municipios del departamento, 28 han registrado graves restricciones a la movilidad, las cuales limitan el acceso a servicios esenciales para más de 806.000 personas, en su mayoría afrocolombianas, indígenas y campesinas. A esto se suma que, durante 2024 y en los dos primeros meses de 2025, se reportaron 50 emergencias por desplazamientos masivos y confinamientos que afectaron a más de 50.000 personas. Estas situaciones han tenido como consecuencia la restricción del goce efectivo de los derechos humanos y la vulneración del Derecho Internacional Humanitario, en un contexto donde la población civil ha sido objeto de amenazas y ataques directos, así como víctima de minas antipersonal y explosivos remanentes de guerra, entre otras acciones armadas en su contra (UNOCHA, 2025).

Con el objetivo de abordar las problemáticas que enfrentan las comunidades indígenas, particularmente el pueblo Yanakuna, es fundamental reconocer las dinámicas de violencia y conflicto que atraviesan sus territorios. Por este motivo, se realizó un grupo focal junto con juventudes del pueblo indígena Yanakuna, con el fin de recoger sus visiones sobre la violencia y la paz en el marco de la consolidación del PAN JPS en Colombia.

Según los participantes, la situación de orden público se ha agravado significativamente en los últimos años; los grupos armados han ingresado a los territorios, afectando especialmente a los jóvenes mediante prácticas como el reclutamiento forzado y la inserción en economías ilícitas. Así lo afirma uno de los participantes:

"La violencia directa se vuelve explícita, ya que los distintos actores armados han tenido la tendencia de establecerse en los territorios de las comunidades indígenas. Esto ha fracturado las dinámicas de vida comunitaria que se habían construido durante generaciones, afectando la salud, la educación y los saberes tradicionales" (Participante, comunicación personal, 2025).



Lejos de ser excluyentes, las percepciones de los y las jóvenes respecto a la violencia directa en sus territorios se complementan con una comprensión más amplia que incorpora dimensiones estructurales y culturales. Desde sus experiencias, relatan cómo son objeto de exclusión sistemática en espacios políticos, educativos y laborales, lo que evidencia una violencia menos visible, pero profundamente arraigada. Esta diferenciación estructural en el acceso a oportunidades reproduce desigualdades históricas y también limita su capacidad de incidir en la transformación de sus contextos.

En construcción con los participantes del grupo focal, el gráfico representa las concepciones generales, en sus palabras, alrededor del concepto de violencia:



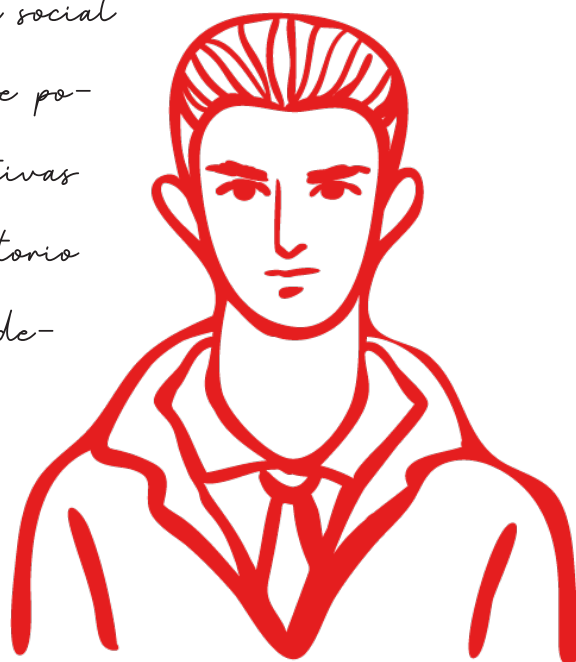
Ilustración 7. Gráfico: Percepciones sobre la violencia, juventudes Yanakuna.

Fuente: Grupo focal, comunicación personal, 2025.

Desde el programa de jóvenes del Cabildo Mayor Yanakuna, se han venido impulsando cuatro líneas de acción estratégicas para enfrentar estas problemáticas y fortalecer el papel de las juventudes en los procesos organizativos y de incidencia. Estas líneas abarcan aspectos políticos, con el objetivo de ampliar los procesos de base a todas las comunidades Yanakuna; culturales, mediante la promoción de iniciativas que preserven la identidad y las prácticas tradicionales; económicos, fortaleciendo la economía propia y juvenil para garantizar condiciones de vida dignas; e investigativos y formativos, a través de la gestión y consolidación de una agenda de investigación construida desde la mirada de los jóvenes del territorio.

La construcción de paz para el pueblo Yanakuna trasciende las nociones tradicionales y se articula con un entendimiento integral de la vida y la naturaleza. Así lo afirma uno de los participantes:

"Al final, la paz es una construcción social que se genera con las garantías que se podrían generar desde todas las perspectivas para que los compañeros en el territorio puedan desarrollar su plan de vida, desarrollar sus prácticas agrícolas y económicas, para asegurar todas las condiciones para un desarrollo integral" (Participante, comunicación personal, 2025).



Según esta perspectiva, la paz es entendida como un equilibrio entre el ser humano y la naturaleza, respetando los espacios de vida y las prácticas ancestrales que permiten la pervivencia cultural del pueblo. Complementando esto, para otro participante: “La paz es como se equilibra el hombre y la naturaleza, respetando los espacios de vida. Pero también, respetar las prácticas que nosotros tenemos para poder vivir” (Participante, comunicación personal, 2025).



Ilustración 8. Gráfico: Percepciones sobre la paz, juventudes Yanakuna.

Fuente: Grupo focal, comunicación personal, 2025.

Alcanzar una paz duradera requiere partir del reconocimiento profundo de las condiciones específicas que caracterizan a cada comunidad. Esto implica identificar sus necesidades y valorar las oportunidades que existen en los territorios para fortalecer procesos colectivos. Por esto, se resalta la importancia de promover proyectos que respondan a las realidades locales y que puedan mantenerse en el tiempo a partir del compromiso comunitario y el fortalecimiento de capacidades internas. De esta manera, se plantea una visión de paz que apuesta por la autosostenibilidad de las iniciativas, contribuyendo así al desarrollo integral de los territorios y al crecimiento del campo colombiano desde una lógica de arraigo, permanencia y sostenibilidad.



Ilustración 9. Gráfico: Percepciones y recomendaciones para la construcción de una vida segura y proyectos para alcanzarla, juventudes Yanakuna. Fuente: Grupo focal, comunicación personal, 2025.

Frente a estos desafíos, las recomendaciones formuladas por las personas participantes apuntan a garantizar la participación activa de las juventudes Yanakuna dentro del diseño e implementación del PAN JPS. La inclusión de sus voces es fundamental, dado que son los jóvenes quienes conocen las particularidades de la vida cotidiana y los retos que enfrentan en relación con la paz y la seguridad en sus territorios. En palabras de uno de los entrevistados: “Priorizar la cosmovisión de la vida de las comunidades desde la perspectiva comunitaria. Por lo cual es importante concebir la construcción de paz no desde lo individual, sino desde lo comunitario y su relación con la naturaleza” (Comunicación personal, 2025).

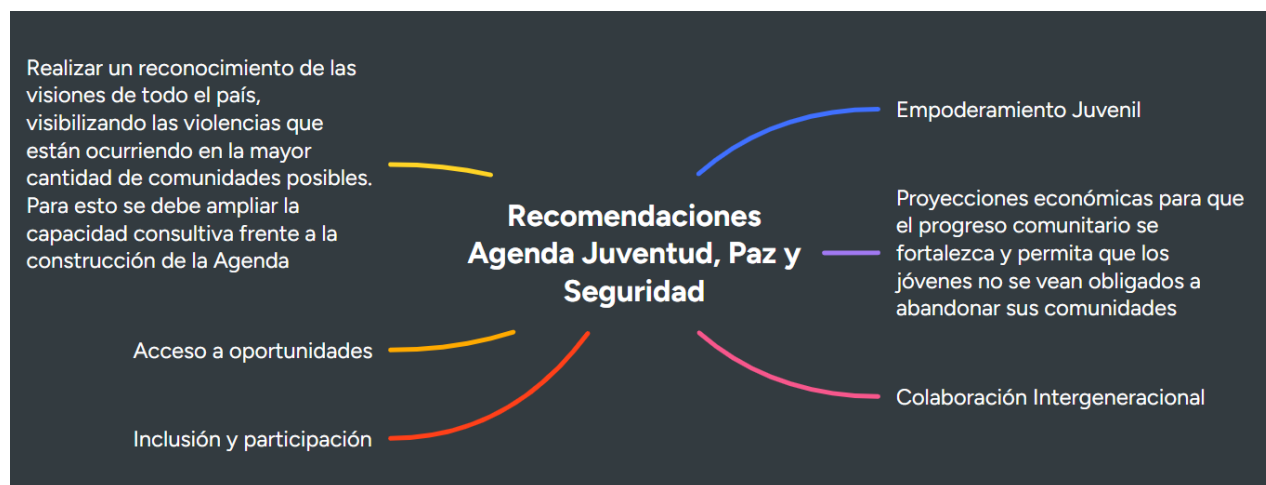


Ilustración 10. Gráfico: Recomendaciones para la Agenda de Juventud, Paz y Seguridad, juventudes Yanakuna.

Fuente: Grupo focal, comunicación personal, 2025.

En adición a esto, se resalta la necesidad de ampliar el marco consultivo para incorporar las visiones de un mayor número de comunidades. Una participación sustantiva y representativa en la formulación del PAN JPS contribuye a que las medidas propuestas respondan a las realidades concretas de los territorios, fortaleciendo así su legitimidad y pertinencia. Este enfoque permite construir políticas que emergen desde las propias comunidades, reconociendo sus dinámicas, cosmovisiones y prioridades, y evitando que las decisiones sean percibidas como intervenciones externas ajenas a sus contextos culturales.

Juventudes Raizales del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina

La comunidad raizal, pueblo oriundo del archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, tradicionalmente han sido víctimas de distintos tipos de violencia, situación que los ha impactado de manera transversal a lo largo de la historia de su pueblo. Esta problemática ha estado vinculada por distintos factores que abarcan desde los procesos de “colombianización” durante el siglo XX, donde se declara a la

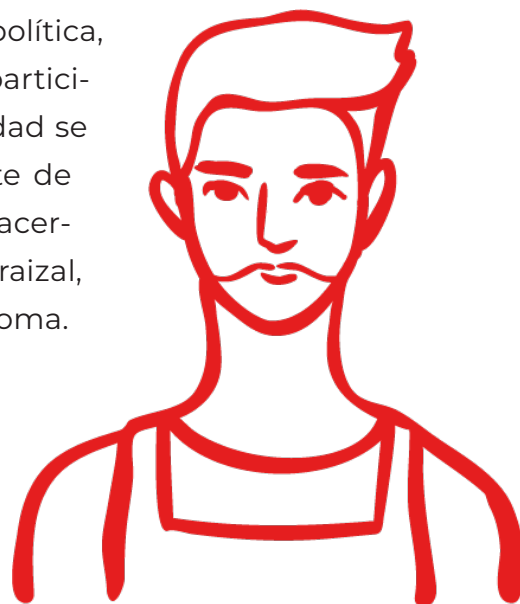
isla como puerto libre e inicia una migración masiva de colombianos continentales a las islas, generando nuevos conflictos por las tierras y discriminación, hasta la violencia generada por el narcotráfico y la presencia de grupos armados en las islas en años más recientes (Guevara, 2007).

Estas dinámicas han dejado una profunda huella en la comunidad raizal, no solo al ser víctimas del conflicto por medio de asesinatos, desapariciones, amenazas y extorsiones, sino también por la invisibilización y discriminación sufrida de manera transversal al no ser reconocidas la vulneración de sus cosmovisiones mediante las dinámicas del conflicto, y al no contar con la presencia activa del Estado para garantizar la implementación de planes que promovieran la protección de la población y la prevención de conflictos.

Dadas las situaciones que se han presentado en torno a la comunidad raizal, consideramos fundamental contar con la perspectiva juvenil de dicha comunidad dentro de la incidencia dentro del PAN JPS. Con ese propósito se realizó una entrevista a Xander Dena, un joven líder raizal parte del movimiento OneRaizal, donde se abordaron las perspectivas relacionadas con la construcción de paz y la prevención de conflictos en las islas de San Andrés, Providencia y Santa Catalina.

Para Dena (comunicación personal, 2025), la comunidad raizal ha sido tradicionalmente excluida de manera política, social, e incluso, geográfica, lo cual ha limitado su participación en entornos formales e informales. Esta realidad se debe, según él, a una gran desinformación por parte de distintos actores, incluidas las entidades nacionales, acerca de las cosmovisiones que constituyen la identidad raizal, sus procesos históricos, e incluso, el creol como su idioma.

Si bien dentro de la jurisdicción de la isla existe la figura de la autoridad raizal, encargado de interlocutar con el gobierno para velar por las necesidades del pueblo raizal, muchas veces los progra-



mas o proyectos que se implementan en la isla los excluyen al no tener un enfoque diferencial que aborde la interseccionalidad étnica presente en su contexto. Esta situación ha generado una gran preocupación dentro de la comunidad raizal, motivo por el cual han surgido múltiples organizaciones y movimientos de la sociedad civil con el objetivo de proteger sus derechos, hacer pedagogía sobre las tradiciones y valores que los acogen para generar pertenencia al territorio, y hacer memoria para la reparación del tejido social que se ha resquebrajado tras décadas de conflicto y violencia.

Al respecto, uno de los puntos resaltados por el participante es el hecho de que el conflicto en San Andrés ha sido históricamente invisibilizado, en parte debido a la condición insular del departamento, la distancia que lo separa del territorio continental y la manera en que es predominantemente promovido como un destino turístico (X. Dena, comunicación personal, 2025). La ubicación geográfica ha convertido a las islas de San Andrés, Providencia y Santa Catalina en parte de las rutas de migración y narcotráfico que conectan Sudamérica con Centroamérica desde hace varias décadas, facilitando la presencia de grupos al margen de la ley en el territorio, lo que ha generado una multiplicidad de factores de riesgo para la población que habita en las islas, entre ellos extorsiones, amenazas, reclutamiento forzado y desapariciones, afectando profundamente a las comunidades que residen en el departamento.



Este fenómeno se ha incrementado en los últimos años con las migraciones masivas dentro de ALC y otras regiones del mundo. La Procuraduría (2023) alertó que, entre agosto de 2022 y abril de 2023, la Armada Nacional rescató en altamar a 804 migrantes irregulares de distintas nacionalidades, mientras que a su vez, se registraron cuatro naufragios en los que desaparecieron 59 personas. Además de ello, el ente de control identificó la presencia de redes de traficantes que ofrecen a los migrantes rutas de viaje supuestamente “seguras”, existiendo un

riesgo latente de que tanto la población local como la migrante sean instrumentalizadas para el tráfico de personas y narcóticos desde Colombia hacia Centroamérica.

Desde la visión de Dena (comunicación personal, 2025), la inseguridad se potencia debido a la carencia de oportunidades educativas y laborales para los niños, niñas y jóvenes de la isla, incluidos los miembros de la comunidad raizal.

Según su perspectiva, esta situación se evidencia en la ausencia de procesos etnoeducativos que integren el conocimiento de la historia de la isla y las cosmovisiones de sus habitantes tradicionales, así como en la limitada presencia de iniciativas de empleo formal, especialmente tras el desincentivo de la pesca tradicional.

Para él, esta realidad ha profundizado las desigualdades que enfrenta la población raizal, la cual no ha contado con las mismas oportunidades que sus connacionales del territorio continental. Esta situación se ve agravada por la persistencia de una barrera idiomática, dado que no todos los miembros de la comunidad dominan plenamente el español, lo que les obliga a adaptarse a las instituciones estatales y a los mecanismos de participación existentes, limitando así su acceso efectivo a derechos y servicios.

Dado este panorama, podemos afirmar que la situación histórica y actual de la comunidad raizal evidencia la necesidad urgente de garantizar su inclusión efectiva en los procesos de construcción de paz, prevención de conflictos y garantía de derechos. La persistente exclusión política, social y geográfica, sumada a la falta de reconocimiento de sus cosmovisiones y a las múltiples violencias que han enfrentado, ha profundizado las desigualdades estructurales que limitan sus oportunidades y participación.

En cualquier caso, las iniciativas lideradas por la sociedad civil raizal, apoyadas por alianzas locales e internacionales, han demostrado una capacidad significativa para articular acciones en defensa de sus derechos, fortalecer su identidad y promover la memoria colectiva. Asegurar su participación en espacios como el PAN JPS resulta fundamental para avanzar hacia una paz territorial incluyente, sostenible y respetuosa de la diversidad étnica y cultural del país.

Juventudes LGBTQ+ de Buenaventura, Valle del Cauca

A lo largo de la historia, las comunidades LGBTQ+ se han enfrentado a la marginalización, caracterizada por la violencia estructural y la negación de sus derechos fundamentales. A pesar de los avances normativos en términos de reconocimiento y protección de sus derechos, persisten fuertes barreras sociales, culturales y políticas que continúan afectando su inclusión plena en el ámbito laboral, educativo y social, así como la invisibilización de sus voces en procesos de toma de decisiones.

Con el propósito de conocer acerca de las visiones juveniles que aborden esta cuestión, se realizó una entrevista con Christopher Derek Andrade, activista y miembro del colectivo Afrotrans en Buenaventura, Valle del Cauca. Durante la conversación, se abordaron temas relevantes sobre la identidad y el activismo, enfocándose en las percepciones y desafíos que enfrentan las juventudes de la comunidad LGBTQ+ en relación con la paz y la seguridad.

Desde la perspectiva de Andrade (comunicación personal, 2025), la participación de las personas LGBTQ+ en espacios formales de toma de decisiones se ha mantenido en un nivel superficial. Esto se refleja en que, a pesar de la presencia activa de liderazgos y la creación de espacios consultivos, persiste la percepción de que las propuestas no se traducen en acciones concretas que transformen las realidades territoriales.

Al respecto, el participante señala que los mecanismos formales suelen centrarse en la sistematización de datos y la aplicación de encuestas, pero carecen de la profundidad y el conocimiento situado que caracterizan a los espacios comunitarios liderados por actores locales. Son estos últimos quienes comprenden las particularidades del territorio y de las poblaciones diversas, lo que les permite diseñar estrategias potencialmente más efectivas y pertinentes. Aún así, cuando las dinámicas institucionales no integran estas perspectivas comunitarias, se produce una desconexión entre la consulta y la implementación que genera desconfianza y desgaste, dado que las voces de las comunidades no se reflejan en las decisiones que las afectan (Andrade, comunicación personal, 2025).

En este contexto de riesgo permanente, la ausencia de respuestas efectivas por parte de los mecanismos formales se agudiza ante la presencia de actores armados que controlan los territorios. El participante señala que los grupos armados, tanto rurales como urbanos, ejercen un control sostenido sobre las comunidades, lo que ha generado un contexto de riesgo constante. Ante la reconfiguración del conflicto, las personas LGBTIQ+ enfrentan una condición de vulnerabilidad interseccional, en la que factores como la orientación sexual, la identidad de género y las dinámicas territoriales se entrecruzan, incrementando los riesgos y limitando el acceso a mecanismos de protección efectivos. Como lo mencionaba Andrade:

"Cuando llega el conflicto, la comunidad somos los primeros que debemos escondernos, ya que los actores del conflicto aún pueden ejercer violencia hacia nosotros mediante la homofobia, transfobia y misoginia" (comunicación personal, 2025).

A esta situación se suma, según Andrade (comunicación personal, 2025), una preocupación sostenida por la ausencia de garantías en materia de justicia y reparación integral. Si bien se han promovido iniciativas como la propuesta de una Ley Integral Trans, orientada a prevenir y sancionar el transfeminicidio, persiste la carencia

de una ruta de atención especializada que contemple las necesidades diferenciadas de la comunidad LGBTQ+, lo cual contribuye a la invisibilización de estas realidades dentro de las agendas de protección y refuerza las barreras para el acceso efectivo a la justicia y la garantía plena de sus derechos.



Imagen: Colectivo Afrotrans

En este contexto, las redes de apoyo impulsadas por la sociedad civil se han consolidado como mecanismos fundamentales para la prevención y la protección frente al conflicto, especialmente las coaliciones multisectoriales al desempeñar un papel central en la construcción de paz desde los territorios. A través de estas alianzas, se han tejido redes de cooperación que trascienden las capacidades del Estado, lo que resalta la importancia de reconocer y fortalecer los procesos autónomos que emergen desde las comunidades y que han demostrado ser más sostenibles y efectivos en contextos marcados por altos niveles de vulnerabilidad.

A su vez, acorde con lo planteado, se evidencia la necesidad de avanzar hacia mecanismos de participación y protección que reconozcan y se nutran del conocimiento situado de las comunidades LGBTIQ+, promoviendo rutas de atención especializadas y garantizando la participación efectiva de estas comunidades en los procesos de toma de decisiones, con el fin de superar las barreras estructurales que prolongan la violencia estructural mediante la discriminación y la exclusión.

Juventudes Afrocolombianas de Quibdó

La ciudad de Quibdó ha sido uno de los principales epicentros de la violencia en Colombia, siendo los jóvenes uno de los grupos más afectados. En 2020, la tasa de homicidios alcanzó los 115,4 casos por cada 100.000 habitantes, casi cinco veces superior a la tasa nacional (23,9). Esta situación resulta aún más alarmante al observar que el 54 % de los 152 quibdoseños asesinados ese año eran menores de 30 años (PACIFISTA! & La Liga Contra el Silencio, 2020).

Reconociendo la urgencia de prevenir más muertes, las juventudes locales se organizaron en alianza con diversas organizaciones sociales, defensoras de derechos humanos y actores territoriales influyentes. Esta articulación fue fundamental para la apertura de espacios de diálogo y acercamiento entre los miembros de la comunidad, lo cual facilitó la reconstrucción del tejido social y generó oportunidades para la negociación y el acercamiento a los actores armados presentes en el territorio.

Al respecto, Liliana Ramírez, Consejera de Juventud de Quibdó, Consejera Departamental de Juventud del Chocó y miembro de la Junta Asesora de Juventud de la Unión Europea en Colombia, destaca que “en Quibdó, si no existe algo, se encuentra la forma de hacer las cosas, apelando a una recursividad y forma de buscar soluciones creativas y poder superar los obstáculos. Esto tiene que ver con la creación de este espacio de diálogo con grupos armados” (L. Ramírez, comunicación personal, 2025).

Según su testimonio, el proceso de diálogo con las bandas criminales se desarrolló en un contexto de amplia participación comunitaria, en el cual las relaciones cercanas y de confianza permitieron generar entendimientos mutuos y sensibilizar a los actores armados sobre las necesidades de la población afectada.

La política de “paz total” impulsada por el gobierno de Gustavo Petro generó un escenario propicio para que los grupos armados de alto impacto consideraran alternativas distintas a la violencia, lo que facilitó la instalación, el 18 de agosto de 2023, de una mesa de diálogo entre el gobierno nacional y algunas estructuras armadas en la zona. En este contexto, el 13 de diciembre de 2024, las estructuras armadas “Los Mexicanos”, “Locos Yam”, “RPS”, “Los Z” y “Revolución Cabi” anunciaron un cese al fuego en Quibdó, inicialmente previsto hasta el 31 de enero de 2025, en el marco del Espacio de Conversación Sociojurídico (ECSJ), con el objetivo de reducir los índices de criminalidad y violencia en la ciudad. Posteriormente, este compromiso fue renovado hasta el 31 de marzo, aunque se advirtió que la presencia del Clan del Golfo continuaba representando un riesgo significativo debido a su falta de voluntad de paz; además, los grupos armados solicitaron al gobierno nacional mayores inversiones sociales para facilitar su transición hacia la legalidad (Redacción Colombia +20, 2025).

De acuerdo con La Silla Vacía en su podcast “La receta de la paz urbana que está funcionando en Quibdó”, este proceso de diálogo ha mostrado avances importantes, especialmente en comparación con otros procesos de paz urbana en el país. Luis Gregorio Moreno, integrante de la mesa de diálogo con las bandas de Quibdó y miembro de la Oficina del Alto Comisionado para la Paz, explica que quienes conforman estos grupos son principalmente jóvenes entre 25 y 28 años, muchos de ellos también víctimas del conflicto. Aunque el espacio de diálogo representa un avance crucial, persisten las causas estructurales de la violencia, como la falta de oportunidades económicas y la provisión de seguridad alimentaria (La Silla Vacía, 2025).

Considerando lo anterior, Liliana Ramírez resalta



la importancia de que los jóvenes y las comunidades locales, conocedoras del contexto, tengan una representación directa en las mesas de negociación, especialmente desde el ámbito gubernamental, lo cual permitiría proponer soluciones más pertinentes y contextualizadas. Para lograr una participación efectiva, sugiere fortalecer las capacidades de los jóvenes y representantes de la sociedad civil a través de procesos de formación orientados a su desempeño en espacios de diálogo y toma de decisiones (L. Ramirez, comunicación personal, 2025).



3.4. Espacios participativos como técnica de recolección de datos cualitativos:

Programas Jóvenes en Paz y Parceros

El programa “Jóvenes en Paz” del Ministerio de la Igualdad tiene como objetivo garantizar el acceso pleno a los derechos de la población joven de entre 14 y 28 años. Para ello, se plantea un acuerdo con la juventud que busca fortalecer la construcción de paz en sus comunidades a través de dos componentes clave: uno educativo, que facilita el acceso a oportunidades de formación, y otro de responsabilidad, que exige a los beneficiarios cumplir ciertos estándares para continuar en el programa.

En una conversación grupal realizada con 21 jóvenes participantes del programa Jóvenes en Paz, en su mayoría menores de 20 años, se evidenció que muchos de ellos percibían el programa como una posible vía para reducir la violencia en sus territorios, aunque manifestaron incertidumbre sobre cómo, concretamente, este objetivo podría alcanzarse. Esta percepción se relaciona con las directrices del manual operativo del programa, que establece tres líneas formativas dentro del componente educativo: competencias básicas, habilidades socioemocionales y orientación socio-ocupacional. Ante esto, persiste la ausencia de una metodología definida, perfiles claros de facilitadores y mecanismos de evaluación, lo que, según un pedagogo consultado, genera una amplia flexibilidad en la implementación de este componente, lo que, si bien otorga autonomía, podría dificultar la medición sistemática de sus resultados e impactos (Participante, comunicación personal, 2025).

A esta situación se suma la ausencia de un diseño específico y estandarizado para los contenidos de cada fase del programa, así como la falta de claridad sobre cómo estas fases contribuyen de manera concreta al cumplimiento de los objetivos generales de Jóvenes en Paz o cómo responden a las particularidades de contextos diversos. Por ejemplo, las necesidades y dinámicas de un joven de la zona urbana de

Medellín difieren significativamente de las de un joven en la zona rural de Quibdó. Esta heterogeneidad resalta la urgencia de optimizar la implementación del programa, identificando y adoptando mejores prácticas que permitan maximizar su impacto. Si bien el programa representa una oportunidad significativa para ampliar los horizontes académicos y laborales de las juventudes, su éxito dependerá de garantizar una ejecución rigurosa, con especial énfasis en aquellas zonas donde pueda contribuir a prevenir la vinculación de jóvenes a economías ilegales o estructuras armadas, favoreciendo así su desarrollo individual y comunitario.



Imagen: archivo

Un ejemplo relevante de intervención con enfoques similares es el programa *Parceros*, implementado por la Alcaldía de Medellín desde 2019, con el objetivo de prevenir el reclutamiento forzado de niños, niñas, adolescentes y jóvenes por estructuras ilegales. Relanzado en 2024, el programa contempla la atención de 15.000 beneficiarios en los próximos cuatro años, con una inversión inicial de 10.000 millones de pesos para el primer año, destinada a 2.340 participantes. Esta inversión equivale

a aproximadamente \$4.273.504 por participante durante los seis meses de duración del programa, o \$712.250 por mes (Alcaldía de Medellín, 2024).

Una característica distintiva de Parceros es su enfoque diferencial, que atiende a diversas etapas del ciclo vital y condiciones particulares de los participantes. Entre las modalidades del programa se encuentran: Parceros, dirigido a jóvenes instrumentalizados o en riesgo de instrumentalización por estructuras criminales; Parceritos, orientado a estudiantes de secundaria con problemas de comportamiento; Jóvenes Creadores, enfocado en jóvenes en riesgo de conflictos con las autoridades; y Parceras, que atiende a mujeres adolescentes y jóvenes en situación de explotación sexual y prostitución. La estrategia de intervención combina atención psicosocial, formación personal, orientación vocacional, capacitación para el empleo, gestión de oportunidades educativas y laborales, así como la provisión de insumos logísticos como transporte, alimentación y materiales de apoyo (Alcaldía de Medellín, 2024).

En particular, Parceras ha implementado estrategias proactivas para el contacto con posibles beneficiarias, realizando búsquedas activas en espacios donde se concentran mujeres jóvenes en condición de explotación sexual, como el Parque Lleras y

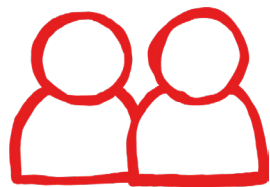
la Plaza Botero, a quienes se les ofrece información pedagógica sobre el programa y sus beneficios. El programa busca garantizar acompañamiento psicosocial durante los seis meses de intervención, facilitando auxilios de transporte y la alimentación diaria de las participantes. También se ha establecido alianzas con el sector privado para asegurar que la formación responda a las demandas del mercado laboral, incrementando así las posibilidades de inserción al finalizar el ciclo, incorporando un componente psicoeducativo enfocado en el fortalecimiento del amor propio, el autocuidado, el establecimiento de límites y la prevención del consumo de sustancias psicoactivas.



Durante la sesión titulada “El amor no es dolor”, con la participación de 60 mujeres, emergieron valiosas reflexiones sobre las experiencias personales

y la construcción de resiliencia. En un ejercicio dedicado a explorar reflexiones sobre la construcción de paz, varias participantes subrayaron que este proceso comienza desde lo personal y los entornos inmediatos. Una de ellas afirmó: “la superación personal tiene mucho valor, eso es parte de tener una Colombia en paz” (Participante del taller, comunicación personal, 2025). Otra añadió: “no podemos pensar en arreglar el mundo o nuestra ciudad si no comenzamos con arreglar nuestra propia habitación. Nuestro cuerpo y mente son esa habitación” (Participante del taller, comunicación personal, 2025).

Las reflexiones evidenciadas demuestran que los procesos de construcción de paz comienzan desde el fortalecimiento personal y los entornos más cercanos, y que las juventudes valoran espacios seguros que les permitan desarrollar sus capacidades y proyectar sus vidas lejos de las economías ilegales y las violencias cotidianas. Para que programas como Jóvenes en Paz logren un impacto sostenido en la construcción de paz y prevención de la violencia, es necesario avanzar hacia metodologías claras y adaptables, fortalecer las capacidades de los facilitadores, establecer sistemas de evaluación rigurosos y garantizar la participación activa de los jóvenes en todas las fases del programa.



3.5. Construcción de Paz desde la Sociedad Civil: **La Coalición Colombiana de Juventud, Paz y Seguridad**

En el ámbito local, la construcción de paz liderada por jóvenes enfrenta dos grandes obstáculos que dificultan su reconocimiento. Por un lado, muchas de las iniciativas juveniles, a pesar de tener un impacto directo en la prevención del conflicto violento, no son identificadas ni presentadas como acciones de construcción de paz, invisibilizando su potencial transformador y reduciendo las oportunidades de articulación y apoyo interinstitucional. Por ejemplo, un proyecto centrado en facilitar el acceso a la educación superior suele ser comprendido exclusivamente dentro del marco educativo, sin considerar que puede contribuir a la prevención de violencias estructurales al ofrecer horizontes de vida alternativos y reducir los factores de riesgo vinculados a economías ilegales.



**Coalición
Colombiana
de Juventudes,
Paz y Seguridad**

Por otro lado, aunque muchas organizaciones juveniles desarrollan acciones con efectos positivos en la paz territorial, desde las instancias gubernamentales no se conocen todos los proyectos presentes a nivel nacional, lo cual dificulta el respaldo institucional y la interlocución con actores territoriales, generando una desconexión entre el trabajo comunitario y las iniciativas estatales. En consecuencia, propuestas como la de la Agenda JPS se perciben como distantes, formuladas desde lógicas globales que no responden a los contextos locales. Desde esta perspectiva, resulta fundamental reconocer y visibilizar el papel transformador de las iniciativas de la sociedad civil en la construcción de paz en Colombia,

dotándolas de capacidad técnica y legitimidad política como paso esencial hacia una paz más inclusiva y duradera.

Como resultado de esta investigación, así como del diálogo constante con distintas agencias, organizaciones e instancias gubernamentales involucradas en la construcción del PAN, surgió la necesidad de impulsar un espacio de articulación liderado desde la sociedad civil. Es así como nace la CCJPS, un espacio plural que reúne diversas organizaciones juveniles del país con trayectorias en defensa de los derechos humanos, participación política, construcción de paz y transformación de conflictos. La CCJPS busca incidir en los espacios formales de formulación del PAN, generando una agenda propia desde los territorios, que reconozca las voces, experiencias y saberes juveniles como eje central para la implementación de la agenda JPS en Colombia.

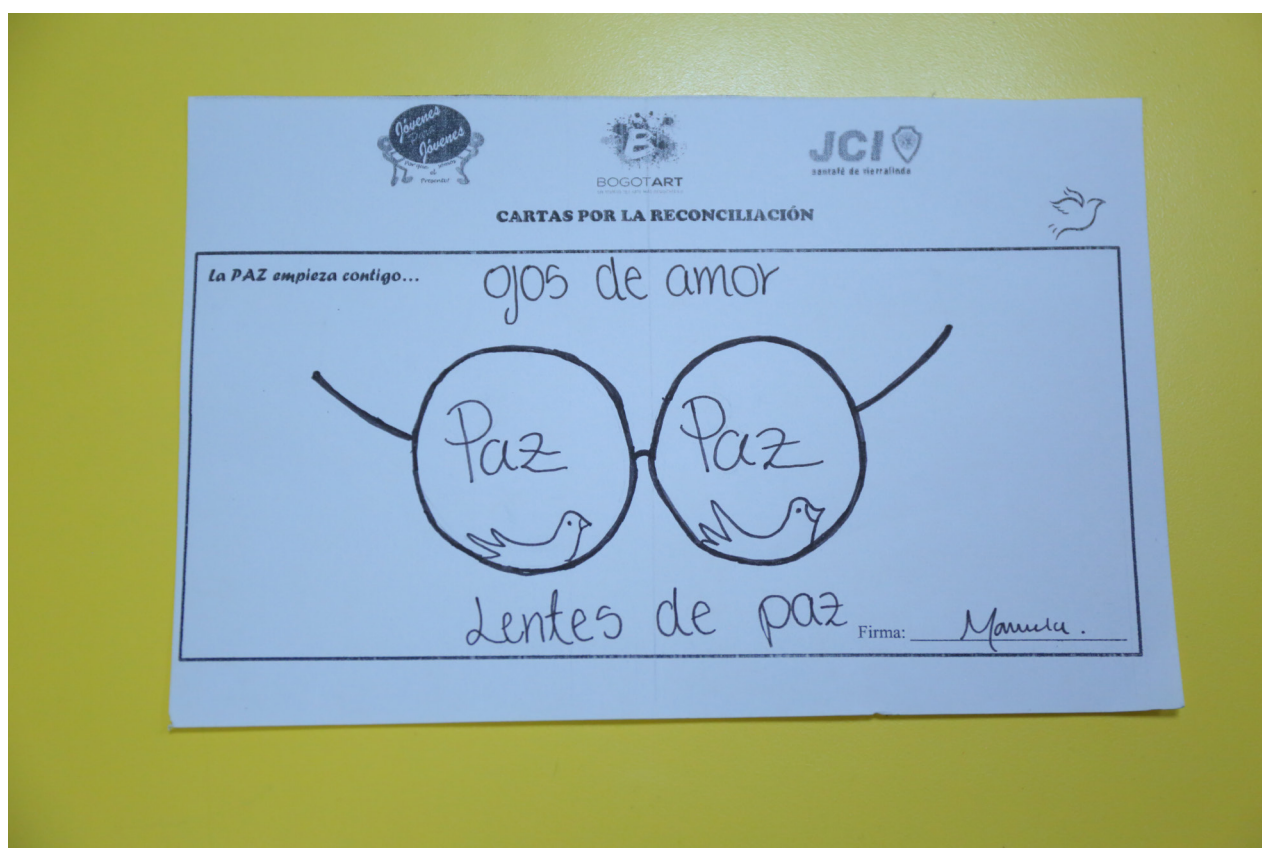


Imagen: archivo



3.6. *Perspectivas de Cooperación Nacionales e Internacionales* para la Construcción de Paz y la Prevención de Conflictos.

La agenda JPS ha cobrado gran relevancia en los últimos años, abriendo la posibilidad de crear espacios de encuentro entre la sociedad civil y las instituciones para proyectar y consolidar un PAN JPS en Colombia. Reconociendo la importancia de la cooperación y el fortalecimiento de lazos entre los diversos actores, especialmente en el ámbito internacional, se presentan los siguientes hallazgos derivados de los diálogos y encuentros realizados durante el proceso investigativo:

La Agenda JPS Liderada Directamente desde Esfuerzos Juveniles

Viendo la importancia de conocer los retos que se han representado al consolidar coaliciones de JPS, al igual que en el lanzamiento de los PAN, la CCJPS reconoció un gran potencial en conocer más sobre el proceso de otros países, incluyendo sus retos, éxitos y lecciones aprendidas. Siendo así, se realizaron entrevistas con algunos miembros de Coaliciones JPS y organizaciones juveniles alrededor del mundo, las cuales fueron producto de un diálogo a través de la participación en la Coalición Global de JPS (GCYPS) y las redes de UNOY.

El diálogo inicial con el equipo de juventud del Instituto de Paz de Estados Unidos (USIP) fue determinante para acelerar la conformación de la coalición en Colombia. Al compartir la intención de desarrollar esta investigación sobre el avance de la agenda JPS en el país, surgió la idea de aprovechar el proceso investigativo como catalizador para el surgimiento de la coalición, permitiendo que ambos procesos, in-

investigación y consolidación, se desarrollaran de manera paralela y sinérgica. Este intercambio inicial también facilitó el contacto con dos organizaciones locales que se integraron como miembros fundadores, ampliando la base de apoyo de la CCJPS.

Además, dentro de este proceso investigativo, se consolidaron redes de cooperación con organizaciones de Países Bajos trabajando en temas de paz. En específico, con la municipalidad de La Haya, a través de la Enviada Especial de la Ciudad de Paz y Justicia, se abrió un espacio para poder ser co-creadores del Just Peace Festival. De igual forma, dado el interés de Países Bajos de lanzar un PAN JPS, al igual que el progreso que Colombia viene teniendo en este ámbito, de la mano de la organización juvenil Youth Peace Initiative y el Consejo Nacional de Juventud (Nationale Jeugdraad - NJR), se está trabajando en una propuesta de intercambio de conocimiento y apoyo técnico entre ambos países para poder fortalecer ambos procesos de incidencia política.



Imagen: archivo

Ya con estas acciones iniciales, se establecieron conexiones con miembros de otras coaliciones JPS en el mundo para conocer sus experiencias y perspectivas, con el objetivo de incorporar buenas prácticas en la consolidación de la CCJPS. En la interacción con la Coalición Canadiense de Juventud, Paz y Seguridad, a través de la entrevista con Katrina Leclerc, se reafirmó la relevancia de establecer alianzas estra-

tégicas con coaliciones internacionales para robustecer las capacidades de incidencia a nivel nacional. En el caso canadiense, el proceso fue liderado por una articulación sólida de organizaciones de la sociedad civil, que logró construir una hoja de ruta clara para la formulación e implementación del PAN.

Por otra parte, en la entrevista con Lydie Mungala, de la Coalición JPS de la República Democrática del Congo, se evidenció cómo dicha coalición se consolidó como un espacio representativo, actuando como un bloque con una posición clara y consensuada para coordinar a los diferentes actores y garantizar el avance del gobierno en el cumplimiento del PAN, a través de una secretaría técnica. Esta visión como bloque fue fundamental para incrementar la protección de sus miembros, particularmente frente a la escalada de violencia en este país desde enero del 2025, facilitando el obtener apoyo y reconocimiento internacional ante las problemáticas que se estaban presentando.

Estas experiencias evidenciaron que el poder de incidencia juvenil se potencia cuando existe una estructura cohesionada que puede dialogar de forma efectiva con el gobierno y otros actores. Además, mostró que una coalición con legitimidad y visión compartida puede posicionar la agenda JPS como una prioridad pública, incidiendo desde la formulación de políticas hasta la asignación de recursos. Estas lecciones son valiosas para Colombia, donde el reto está en traducir la organización de base en influencia estructural, y donde la articulación interinstitucional aún requiere fortalecimiento para garantizar que las propuestas juveniles se transformen en compromisos de Estado.

Alianzas Gubernamentales de Colombia para la Construcción de Paz

En noviembre 26 de 2024, Colombia lanzó el Programa de Cooperación Sur-Sur (CSS) en construcción de paz “De Colombia al Mundo”. Este programa, impulsado por el Sistema Nacional de Cooperación Internacional de Colombia, busca promover el intercambio horizontal de experiencias con países del Sur Global que también se

encuentran atravesando por procesos de negociación de conflictos, de transición y de construcción de paz. En el marco de esta estrategia de cooperación, entre el 25 de noviembre y el 4 de diciembre de 2024 se desarrolló la primera ruta de aprendizaje atendiendo a la demanda de los países de Filipinas, República Democrática del Congo, Nigeria y Camerún. Este tipo de metodología cuenta con 5 etapas, las cuales son: 1) Elaboración de un portafolio de conocimientos sobre construcción de paz; 2) Asignación de la demanda a la oferta estratégica; 3) Creación conjunta de itinerarios de aprendizaje a la medida; 4) Desarrollar planes de innovación viables; 5) Acompañamiento continuo para el cambio institucional.

En entrevista con Achaleke Christian Leke, parte de la delegación de Camerún y uno de los jóvenes impulsores del PAN JPS de su país, mencionó que:

Una de sus mayores sorpresas durante su visita a Colombia fue que las delegaciones internacionales no tuvieron ningún tipo de interacción con jóvenes colombianos involucrados temáticas relacionadas con la paz. Además, señaló que este aspecto no recibió mayor atención ni fue priorizado en las discusiones sostenidas, a pesar de su importancia para el proceso nacional (Comunicación personal, 2025)

Esto resulta llamativo si se considera que: (1) Nigeria, Filipinas y la República Democrática del Congo fueron tres de los países pioneros en desarrollar un PAN JPS; (2) Camerún se encuentra en proceso de desarrollar su Plan de Acción Nacional de JPS; y (3) desde agosto de 2024, Colombia había anunciado oficialmente el inicio de la formulación de su propio PAN JPS.

Achaleke destaca además la importancia de una mayor articulación con la sociedad civil. Si bien la construcción de capacidades y el intercambio de experiencias entre gobiernos constituyen un buen primer paso, los espacios de construcción de paz a nivel local, así como el desarrollo de capacidades entre pares, pueden fortalecer aún más el éxito de estos procesos en cada país mediante la creación de comunidades de práctica.

Teniendo esto en cuenta, el aprovechar las articulaciones que Colombia ya está haciendo en temas de paz a través de la CSS puede fortalecerse a través de la incorporación de un enfoque juvenil, ayudando así a promover una mayor sostenibilidad de los esfuerzos de construcción de paz, teniendo en cuenta el bono demográfico de estos países y también la creciente evidencia que indica que el involucramiento significativo de los jóvenes puede ser un factor de éxito de la paz a largo plazo.

Articulación Internacional con la Unión Europea y el Espacio de Participación Juvenil

En 2021 la Dirección General de Alianzas Internacionales de la Comisión Europea (DG INTPA) lanzó su programa de Junta Asesora de Juventud (Youth Sounding Board en inglés) a través del cual se propuso crear un cambio real, fundamental y duradero en la forma en que la UE se compromete con los jóvenes en su cooperación para el desarrollo.

Al ser uno de los miembros de la CCJPS parte de la Junta Asesora de Juventud de la UE, esto permitió establecer un vínculo con la Delegación de la Unión Europea en Colombia que, sumado a su programa de Junta Asesora de Juventud local, Juventudes por la Vida, facilitó tener acceso a más espacios de participación e incidencia en temas relacionados con JPS. Uno de estos espacios fue en la Mesa Internacional de Cooperación Internacional en Juventud, un espacio creado en el año 2024 y presidido por la UE, donde se abrió la posibilidad para que la CCJPS en conjunto con UNFPA

co-lideraran la línea de JPS de esta mesa, creando así nuevos espacios de articulación e incidencia entre organizaciones juveniles, gobierno y cooperantes internacionales.

Esta relación con la UE permitió también participar en espacios como el “Seminario de Protección de Juventudes 2025”, en donde en conjunto con otros jóvenes participantes del programa de ALC, se desarrolló una declaración conjunta, resaltando recomendaciones específicas para mejorar la protección de los jóvenes en la región, al igual que su articulación para trabajar en conjunto. Lo anterior permitió la consolidación de una red de jóvenes de ALC para trabajar en protección juvenil, generando una hoja de ruta más clara de incidencia de cara a la Cuarta Cumbre de la Comunidad de Estados Americanos y Caribeños (CELAC) con 33 miembros UE, que se llevará a cabo el 9 y 10 de noviembre de 2025 en Colombia.



Imagen: archivo

4.



RECOMENDACIONES PARA LA IMPLEMENTACIÓN

DE LA AGENDA JPS EN COLOMBIA





4.1. Educación en habilidades socioemocionales para la paz y la resolución de conflictos

A nivel comunitario, diversos estudios han evidenciado la efectividad de la mediación y la resolución de conflictos como estrategias para la prevención de la violencia. En Nigeria, según el informe de MercyCops (2022), la formación en mediación de líderes comunitarios se tradujo en una reducción significativa de los incidentes violentos: solo el 29 % de los miembros de la comunidad reportaron haber presenciado un hecho violento en los últimos seis meses, frente al 55 % en las comunidades del grupo de control donde no implementaron la formación en resolución de conflictos.

En Colombia, la Agenda JPS debe articularse con políticas públicas ya existentes que promuevan transformaciones estructurales en el largo plazo. La Cátedra de la Paz, establecida por la Ley 1732 de 2014, es una de las iniciativas más relevantes en este sentido, al buscar fortalecer la cultura de paz mediante procesos educativos que fomenten la reflexión crítica, el diálogo y la comprensión de los derechos humanos y el desarrollo sostenible. Junto a ella, la Ley 2383 de 2024, que promueve la educación socioemocional desde la primera infancia hasta la educación media, representa un avance significativo en el desarrollo de habilidades esenciales para la resolución pacífica de conflictos, la empatía y la gestión emocional, pilares fundamentales en la construcción de paz desde edades tempranas.

A pesar de su relevancia, estos programas enfrentan retos importantes, especialmente en lo relacionado con la ausencia de herramientas que permitan evaluar su efectividad en los distintos territorios. Esto resulta especialmente relevante dada la diversidad geográfica y las profundas brechas de desigualdad que caracterizan al país, lo cual plantea interrogantes sobre el abordaje pedagógico de los conceptos de

paz y conflicto dentro de los espacios escolares (Vásquez-Russi, 2020). Por ello, se requiere diseñar instrumentos que garanticen procesos de retroalimentación continua, así como acompañamiento efectivo a los docentes, para fortalecer la reconstrucción de la memoria histórica y prevenir la repetición de hechos violentos del pasado.

Frente a estas limitaciones, se recomienda establecer mecanismos de revisión periódica y contextualizada de los programas educativos vigentes, que incorporen indicadores de impacto claros y mecanismos de evaluación participativa. Pero sobre todo, dentro del PAN JPS, se recomienda implementar, desde un enfoque de prevención, acciones para el fortalecimiento pedagógico de estos programas mediante la implementación de talleres organizados territorialmente que funcionen como espacios vivos de construcción de paz, donde se integren metodologías activas como el aprendizaje experiencial, proyectos colectivos y el arte, donde las comunidades actúen como articuladoras clave entre el Estado y el sistema educativo. Esta visión, consolidada a través de escuelas de liderazgo, permitiría potenciar las capacidades de incidencia de la juventud y consolidar procesos sostenibles de reconstrucción del tejido social desde lo local.



Imagen: archivo

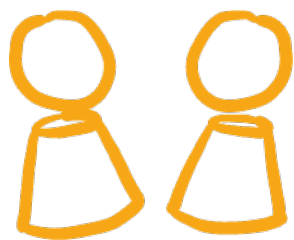


4.2. Orientación Profesional y Ruta Integral para Reducción de las Desigualdades Sociales

Según el informe más reciente de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE, 2024), brindar a las juventudes oportunidades para acceder a información confiable sobre trayectorias educativas y laborales contribuye significativamente a la construcción de capital humano, social y cultural.

En esta misma línea, la noción de “capacidad aspiracional”, propuesta por Appadurai (2004), resulta fundamental para comprender cómo los individuos, particularmente aquellos en contextos de exclusión, pueden proyectarse hacia el futuro. Esta capacidad no es innata, sino que se construye en relación con el entorno social y se ve fortalecida por la presencia de referentes significativos y experiencias que permiten imaginar trayectorias de progreso. La orientación profesional, en este sentido, se constituye como una herramienta clave para activar esta capacidad, al permitir a los jóvenes visualizar y planificar un futuro posible en función de sus propios contextos y aspiraciones.

En el caso colombiano, esta política puede articularse con el Plan Nacional de Orientación Escolar (Ministerio de Educación Nacional, 2021), insertándose de manera transversal en programas de desarrollo juvenil, en especial aquellos orientados a poblaciones en condiciones de vulnerabilidad. Ejemplos como los programas Jóvenes en Paz y Parceros evidencian el potencial de este enfoque para incidir en las trayectorias de vida de jóvenes históricamente excluidos. Esta necesidad es particularmente urgente si se considera que, según datos de la OCDE (2018), Colombia es uno de los países donde la movilidad social es más limitada: se estima que una familia en situación de pobreza requeriría, en promedio, once generaciones, equivalentes a 330 años, para alcanzar un nivel de vida medio.



4.3. *Componente Étnico y Diferencial* **en la Implementación de la Agenda JPS**

En la implementación de la Agenda JPS, resulta pertinente incluir dentro del PAN rutas diferenciales que respondan a las realidades específicas de las comunidades étnicas. Los pueblos indígenas, afrodescendientes, raizales, palenqueros y el pueblo Rrom cuentan con formas propias de entender el territorio, el conflicto y la paz, que no pueden ser subsumidas bajo una lógica homogénea. Estas rutas deben considerar sus cosmovisiones, sistemas normativos propios, y formas de organización comunitaria, reconociendo que las dinámicas de violencia y exclusión que enfrentan en sus territorios tienen raíces estructurales y expresiones particulares que requieren respuestas contextualizadas.

Para ello, se hace necesario la creación de alianzas estratégicas que permitan articular la acción del Estado con las agendas propias de las juventudes étnicas en temas de protección, participación y prevención de violencias. Estas alianzas deben surgir a partir del reconocimiento de sus formas legítimas de representación, respetando sus tiempos, lenguajes y procesos organizativos. La creación de rutas diferenciales requiere entender que muchas de estas comunidades ya vienen desarrollando acciones concretas para el cuidado de la vida, la resolución de conflictos y la protección territorial, y que cualquier intervención debe potenciar estas prácticas y no sustituirlas. Esto exige una voluntad política clara para invertir en el fortalecimiento de procesos autónomos, impulsar el diálogo intercultural y garantizar condiciones reales para que las juventudes étnicas puedan liderar y sostener iniciativas de paz desde sus propios marcos culturales.



4.4. Experiencias de Intercambio y Construcción de Capacidades

En el informe de recomendaciones para fortalecer la educación para la paz, la UNESCO (2023) subraya la necesidad de que los Estados asuman un papel activo en la promoción de la cooperación, el diálogo intercultural y el fortalecimiento de los intercambios a nivel local, regional e internacional. Estas acciones son consideradas pilares fundamentales para una educación transformadora orientada hacia la construcción de una cultura de paz sostenible.

En el caso colombiano, la creación y consolidación de plataformas de diálogo e intercambio regional entre jóvenes que lideran procesos de construcción de paz representa una oportunidad estratégica para fortalecer las redes existentes y generar nuevas alianzas. Además, en el marco del Programa de CSS en Construcción de Paz, “De Colombia al Mundo”, se abre la posibilidad de incorporar a jóvenes de otros países del Sur Global en procesos de fortalecimiento técnico y aprendizaje mutuo.

Un ejemplo reciente que ilustra este potencial es el Seminario de Protección Juvenil del programa PAcCTO 2.0, impulsado por la Unión Europea en 2025, realizado en Bogotá. Este encuentro evidenció la capacidad de los jóvenes para generar propuestas conjuntas cuando se les brindan espacios reales de intercambio y colaboración. Además, el evento reafirmó la necesidad de institucionalizar este tipo de mecanismos como parte de una estrategia más amplia para consolidar procesos de paz liderados por juventudes en contextos locales y transnacionales.

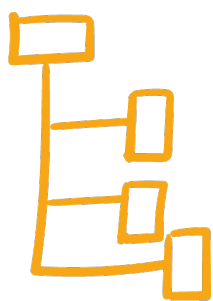


4.5. Mapeo de Actores que trabajan en Temas de Paz y Juventud en Colombia y Creación de un Comité de Trabajo

Aunque la Agenda JPS ha ganado progresiva visibilidad y reconocimiento en Colombia, aún persiste la ausencia de un mapeo integral de los actores que conforman su ecosistema. El desarrollo de la presente investigación ha permitido identificar una significativa desarticulación entre los distintos grupos de interés, lo cual evidencia la urgencia de promover espacios más amplios y sostenidos de diálogo entre ellos.

Dado que actualmente son pocos los países que cuentan con un PAN JPS, un punto de referencia útil lo constituyen los PAN desarrollados en el marco de la Agenda MPS. De acuerdo con la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y Inclusive Security (2017), los PAN orientados a resultados requieren estrategias inclusivas que articulen objetivos claros, mecanismos de seguimiento y participación efectiva de la sociedad civil. Siendo así, se identifican varias estrategias clave: 1) establecer un canal de cooperación claro, constante y transparente entre el gobierno y la sociedad civil; 2) designar una figura de coordinación general del PAN; 3) definir sistemas de seguimiento y evaluación desde la etapa de formulación del plan; y 4) vincular acciones concretas con objetivos específicos, presupuestos asignados y responsabilidades claramente delimitadas.

En este sentido, desde el ámbito gubernamental, se hace necesaria la conformación de una mesa intersectorial de diálogo permanente que vincule a todos los actores clave, con el fin de coordinar esfuerzos y evitar duplicidades, incluyendo dentro de este proceso la identificación de expresiones organizativas juveniles presentes en los territorios, la articulación efectiva con los Consejos de Juventud y las plataformas juveniles existentes, y la participación de cooperantes internacionales, agencias de las Naciones Unidas, universidades, centros de investigación y medios de comunicación que trabajan en torno a la Agenda JPS, así como del sector privado, organizaciones filantrópicas e inversionistas sociales que puedan abrir nuevas oportunidades para el financiamiento sostenible de iniciativas lideradas por jóvenes.



4.6. Creación de una Ruta de Protección **con Enfoque Diferencial** **para Jóvenes**

Como se destaca en el informe, y fue expresado por numerosos jóvenes durante la consulta, participar representa un riesgo para su integridad, tanto por la violencia estructural y cultural que deslegitima sus aportes, como por las amenazas directas que enfrentan, las cuales constituyen un gran desafío para continuar con sus funciones. Un actor clave para atender esta problemática podría ser la Defensoría del Pueblo, que recientemente creó la Defensoría Delegada para el Buen Futuro de las Juventudes, la cual contempla entre sus líneas de trabajo el apoyo psicosocial y en salud mental para niñas, niños, adolescentes y jóvenes, así como la promoción y el acompañamiento a la participación juvenil (Defensoría del Pueblo, 2025). Desde este rol, se podría impulsar una política integral de protección para las juventudes en el ejercicio de su participación, junto con una ruta de atención en los casos en que esta se vea amenazada.



4.7. Fortalecimiento de los Consejos y Plataformas de Juventud

Los Consejos de Juventud se han visto limitados por la baja participación en los procesos electorales, las amenazas dirigidas a algunos de sus integrantes y la imposibilidad de que ciertos consejeros tomen posesión de sus cargos en los municipios. Estas situaciones han debilitado su capacidad de representación e incidencia en los territorios.

Frente a esta situación, es importante implementar acciones concretas que fortalezcan estos espacios, reconociendo su potencial como mecanismo de representación juvenil. Para ello, se sugiere avanzar en procesos de formación para consejeros y consejeras, generar condiciones reales de seguridad para el ejercicio de su liderazgo y mejorar la articulación institucional con alcaldías, personerías y otras instancias locales. También se requiere mayor acompañamiento técnico y político por parte de entidades nacionales y organizaciones sociales, con el fin de garantizar que estos espacios cumplan su función y respondan efectivamente a las necesidades y apuestas de las juventudes en los territorios.



Imagen: archivo



4.8. Creación de un Mecanismo de Monitoreo, Evaluación, Rendición de Cuentas y Aprendizaje (MEAL) para la agenda JPS

Para definir las distintas necesidades, vacíos, oportunidades y recursos existentes en relación con los cinco pilares de la Agenda JPS, se deben realizar estudios y evaluaciones que permitan establecer una línea de base como punto de partida. Esta información es fundamental para definir objetivos y metas claras, y al mismo tiempo sirve como referencia para supervisar los avances a partir de indicadores específicos.

La experiencia de países que han implementado PAN MPS muestra que el uso de indicadores SMART —específicos, medibles, alcanzables, relevantes y con un marco temporal definido— facilita la traducción de objetivos generales en acciones concretas y medibles (Inclusive Security, 2019). Asimismo, se ha resaltado la utilidad de contar con un marco lógico que articule actividades, logros intermedios y resultados esperados en función de un objetivo principal, como por ejemplo: “alcanzar una participación significativa de la juventud en los procesos de paz y seguridad” (OSCE & Inclusive Security, 2017).

La creación de estos marcos lógicos y la implementación de indicadores para medir el progreso de la agenda, junto con la creación de un “observatorio de juventud” que publique informes anuales sobre los avances y desafíos relacionados con la Agenda JPS, podrían constituirse en herramientas clave para medir resultados de manera sistemática.



4.9. Creación de la red de “Empresarios por la Paz”

En el área de educación, Colombia cuenta con la iniciativa de la Fundación Empresarios por la Educación (FExE) nacida en 2002, donde empresarios y dirigentes gremiales unen sus fuerzas para reflexionar sobre el sector educativo en Colombia y apoyar a su desarrollo. Esta organización cuenta con tres líneas claves: 1) Análisis de información, medición de percepciones y posicionamiento de temas en la agenda educativa; 2) Formación de líderes en el sector educativo y; 3) Generación de propuestas de medición de calidad, para tomar decisiones basadas en evidencia. (FExE, s.f)

En este mismo sentido, se propone la creación de una red de alianzas público-privadas que promueva la construcción de paz y facilite el acceso de jóvenes en situación de riesgo a programas y proyectos estratégicos. Esta red podría ofrecer subvenciones para fortalecer iniciativas juveniles, facilitando el acceso a recursos por parte de organizaciones de base, redes informales y procesos emergentes. Además, tendría el potencial de contribuir al seguimiento de la implementación de la Agenda JPS, proporcionando insumos para su mejora continua.



4.10. *Articulación y Optimización de Recursos* **para la Financiación de Proyectos de Paz**

En Colombia, la Mesa de Cooperación Internacional en Juventudes ha logrado consolidar un espacio para coordinar la acción de diversas entidades internacionales que aportan recursos a iniciativas juveniles. Inspirados en este modelo, se propone crear una red específica que reúna a los principales financiadores nacionales e internacionales enfocados en proyectos de paz. Esta articulación permitiría optimizar el uso de recursos, fortalecer la cooperación entre actores y fomentar el desarrollo de iniciativas con mayor alcance y sostenibilidad. Entre los posibles integrantes de esta red se encuentra la Asociación de Fundaciones Familiares y Empresariales, que ha invertido más de 1,1 billones de pesos colombianos (aproximadamente 268 millones de dólares) en diversos sectores, incluyendo la paz. De igual forma, redes internacionales como la Red de Fundaciones Trabajando por el Desarrollo (netFWD), adscrita a la OCDE, podrían sumar su experiencia y recursos a esta alianza estratégica.

Adicionalmente, se recomienda explorar la participación de inversionistas privados interesados en financiar proyectos de paz a gran escala, así como desarrollar mecanismos financieros innovadores, como los bonos de paz o fondos de inversión temáticos. Iniciativas como Finance for Peace han impulsado este tipo de instrumentos para canalizar capital hacia procesos de construcción de paz, ampliando las oportunidades de financiamiento y fortaleciendo la viabilidad de los proyectos a largo plazo.



4.11. Colaboración con Academia y Construcción De Paz Juvenil en Artículos Académicos Internacionales

En la literatura académica sobre JPS, aún persiste una brecha significativa respecto a la documentación de las acciones concretas que las y los jóvenes realizan en la construcción de paz en Colombia, así como sus impactos tangibles en los territorios. Parte de esta invisibilización puede atribuirse al carácter localizado de muchas de estas iniciativas, que tienden a desarrollarse en espacios comunitarios o microterritoriales, tejiendo relaciones significativas, al tiempo que se enfrenta la marginalización institucional. Desde la perspectiva colombiana, esta ausencia de sistematización representa una limitación importante para avanzar en la implementación de la Agenda JPS, pues restringe el reconocimiento institucional del trabajo que realizan las juventudes y limita el diseño de políticas públicas basadas en evidencia.

Por ello, resulta especialmente relevante colaborar e incluir estudios producidos por la académica y expertos en temáticas de paz, especialmente considerando que el desarrollo de un PAN sobre JPS en Colombia requerirá insumos técnicos y narrativas sólidas sobre las diversas formas en que las y los jóvenes ya están construyendo paz en el país.

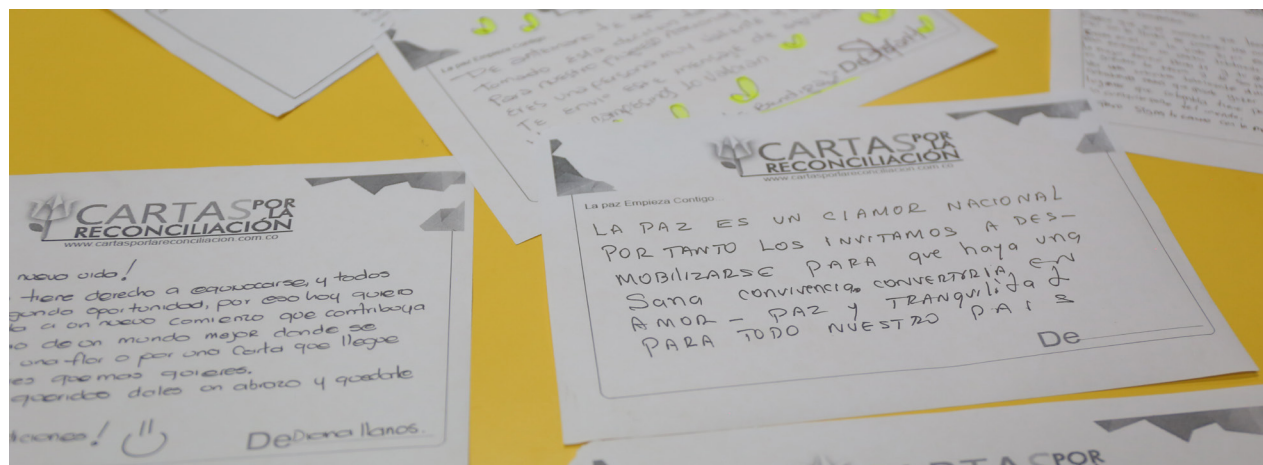


Imagen: archivo



4.12. Vínculos estratégicos entre los ODS y la Agenda JPS

La articulación entre la agenda JPS y los ODS constituye una oportunidad estratégica para avanzar en una visión transformadora del desarrollo y la paz. Ambos marcos comparten fundamentos que apuntan a reducir desigualdades, fortalecer la participación ciudadana y garantizar condiciones de vida dignas para poblaciones históricamente excluidas. Desde esta perspectiva, la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas ha señalado que la paz debe entenderse como una precondition para el desarrollo sustentable, resaltando especialmente la conexión entre la JPS y los ODS 4, 5, 10 y 16 (UNAOC, 2025).

En ese marco, una de las principales recomendaciones es priorizar el enfoque de la agenda JPS como motor para acelerar el cumplimiento de los ODS en contextos de alta conflictividad o exclusión. Esto implica incorporar mecanismos permanentes de participación juvenil en la toma de decisiones, fortalecer capacidades comunitarias con enfoque territorial, y garantizar financiamiento flexible para iniciativas lideradas por jóvenes.

Integrar la Agenda JPS como una política de Estado, con acciones claras de seguimiento y evaluación, puede fortalecer el impacto de ambos marcos, garantizando que los esfuerzos por el cumplimiento de los ODS respondan a las realidades y aspiraciones de las juventudes que habitan y transforman los territorios.



4.13 *Uso de Medios Alternativos como* **Estrategia de Difusión y Comunicación**

En el marco de la consulta virtual realizada, emergieron múltiples reflexiones por parte de los jóvenes en torno al papel estratégico que puede desempeñar la comunicación como herramienta para incidir en los procesos de construcción de paz. Más allá de considerar los medios como simples canales de difusión, los participantes plantearon la necesidad de consolidar espacios autónomos de producción comunicativa liderados por juventudes, donde sea posible generar relatos propios, visibilizar experiencias locales de reconciliación y promover narrativas que cuestionen los discursos tradicionales sobre el conflicto y la paz.

Dentro de las propuestas se identificó un interés particular por transformar la forma en que circula la información dirigida a juventudes, apostando por lenguajes y formatos que resulten accesibles, creativos y representativos. Entre las iniciativas mencionadas, cobra relevancia el uso de contenidos breves y visuales que permitan abordar temáticas complejas desde estéticas juveniles. Junto con ello, se recuperó el valor de herramientas comunicativas comunitarias y de bajo costo, tales como los fanzines, los cómics o las radios populares, las cuales facilitan la apropiación del mensaje por parte de quienes los producen y democratizan el acceso a la información en contextos donde la conectividad es limitada.



4.14. Integración de Propuestas de Construcción de Paz e Informes Elaborados por Jóvenes

Desde los mismos jóvenes ya se han construido propuestas e ideas a nivel nacional que apuntan a la construcción de paz en el país y cómo se puede fortalecer ese papel de los jóvenes en este ejercicio. Sin ser exhaustivos, y conscientes de que probablemente existen muchas más iniciativas que no han sido mapeadas, destacamos: 1) Declaración Conjunta Frente a Juventudes y Participación en el marco del “Seminario de Protección de Juventudes 2025 Unión Europea, 2025); 2) Juventud como Parte de la Implementación del Acuerdo de Paz (Gallego, 2024); 3) Pacto Juventudes: Una Propuesta Llena de Todo Poder Juvenil (Sistemas iniciativas de Paz. 2022); 4) Mujeres por la Justicia Climática (Barranquilla +20, 2024); 5) Programa Acelerando la Paz (Fundación Pasos Libres, 2025); 6) Un Mandato para Cuidar a la Juventud (Agenda Distrital de Juventudes, 2023); 7) Juventud por la Paz y la Participación (Red Jóvenes por la Paz, 2024); 8) Incidir para existir: Juventudes que transforman (Movilizadorio, s.f.); y 9) Qué proponen los jóvenes (Fundación Ideas para la Paz, 2022).

5.

CONCLUSIONES

A partir del análisis realizado, puede afirmarse que la implementación de la Agenda de JPS ha transitado un camino dinámico, en el que se han conjugado avances significativos con desafíos persistentes. Desde la adopción de la Resolución 2250 en 2015, el desarrollo de la agenda ha estado marcado por esfuerzos sostenidos para posicionar a las juventudes como actores clave en la construcción de paz, aunque no exento de tensiones, disputas institucionales y brechas entre el discurso internacional y la acción concreta en los territorios.



Imagen: archivo

En Colombia, los desafíos han sido múltiples, especialmente si se consideran las realidades sociales que enfrentan las juventudes, atravesadas por el conflicto y diversas formas de violencia que se han intensificado en los últimos años. Esta situación ha generado una creciente apatía frente a la participación formal en espacios institucionales de representación, llevando a muchos jóvenes a optar por procesos

comunitarios como escenarios alternativos de acción, ante la percepción de un escaso respaldo estatal. Este panorama configura un escenario en el que las juventudes colombianas, con una historia profundamente marcada por la violencia política y el conflicto armado, se configuran más allá de los rótulos de víctima o victimario, sino como protagonistas de iniciativas de paz desde los territorios.

A lo largo de los últimos años, a pesar de las limitaciones estructurales basadas en la estigmatización, la discriminación y la falta de recursos, diversas iniciativas lideradas por juventudes han generado transformaciones importantes en sus comunidades, incluso en contextos de alta conflictividad. Su participación ha ido más allá de lo simbólico, expresándose en acciones concretas de mediación, educación para la paz, liderazgo ambiental, promoción de los derechos humanos y resistencia cultural, demostrando que existe voluntad organizativa desde la sociedad civil para avanzar en una implementación territorial, articulada y legítima de la Agenda JPS.

Las recomendaciones derivadas del proceso de consulta y análisis resaltan caminos prioritarios para la construcción de un PAN efectivo e inclusivo, siendo prioritario identificar los proyectos liderados por juventudes, así como las cosmovisiones presentes en las comunidades, con el fin de consolidar mecanismos de participación juvenil que incorporen enfoques diferenciales que vayan más allá de la consulta ocasional y permitan a las juventudes incidir directamente en el diseño, ejecución y seguimiento de las políticas públicas relacionadas con la paz y la seguridad.

El camino hacia un PAN JPS en Colombia exige reconocer que las juventudes son “la pieza que hace falta” para consolidar la paz con justicia, memoria y transformación, lo que vuelve su participación dentro de los procesos de toma de decisiones un aspecto fundamental para construir proyectos de paz sustentables, inclusivos y sostenibles en el país y contribuir, desde lo local, a los esfuerzos globales por sociedades más justas e incluyentes.

6.



BIBLIOGRAFÍA



A

- Agenda Distrital de Juventudes. (2023). Un mandato para cuidar a la juventud. <https://cdn.heyzone.com/files/uploaded/v2/dee28094fdc69cb6ef1367a9c365de0594c608c9.pdf>
- Agencia para la Reincorporación y la Normalización. (2019). Así será la transición de los 24 ETCRs. <https://www.reincorporacion.gov.co/es/sala-de-prensa/noticias/Paginas/2019/Asi-sera-la-transicion-de-los-24-ETCRs.aspx>
- Agencia para la Reincorporación y la Normalización. (2024). Gobierno del cambio busca garantizar condiciones para la reincorporación integral. <https://www.reincorporacion.gov.co/es/sala-de-prensa/noticias/Paginas/2024/Gobierno-cambio-busca-garantizar-condiciones-reincorporacion-integral.aspx>
- Agencia para la Reincorporación y la Normalización. (2025). Estadísticas de la población en el proceso de reincorporación [Base de datos]. Datos Abiertos Colombia. Recuperado el 7 de marzo de 2025 de <https://www.datos.gov.co/Inclusi-n-Social-y-Reconciliaci-n/Estad-sticas-de-la-Poblaci-n-en-el-proceso-de-rein/jenm-aku6>
- Agencia Presidencial de Cooperación Internacional de Colombia. (2025). Estrategia Nacional de Cooperación Internacional (ENCI) 2023-2026. https://www.apccolombia.gov.co/sites/default/files/imagenes_usuario/2025/ES.pdf
- Alcaldía de Medellín. (2024). A los primeros 820 Parceros: bienvenidos. Vamos a derribar los muros heredados. Lo haremos juntos. No están solos: alcalde Federico Gutiérrez. <https://www.medellin.gov.co/es/sala-de-prensa/noticias/a-los-primeros-820-parceros-bienvenidos-vamos-a-derribar-los-muros-heredados-lo-haremos-juntos-no-estan-solos-alcalde-federico-gutierrez/>
- Altiok, A., & Grizelj, I. (2019). We are here: An integrated approach to youth-inclusive peace processes. United Nations. <https://www.un.org/youthenvoy/wp-content/uploads/2019/07/Global-Policy-Paper-Youth-Participation-in-Peace-Processes.pdf>
- Appadurai, A. (2004). The capacity to aspire: Culture and the terms of recognition. En V. Rao & M. Walton (Eds.), *Culture and public action* (pp. 59–84). Stanford University Press
- Ayala Camelo, M. (2015). Análisis de la fundación de la ciudadanía juvenil en el marco de la experiencia del Espacio Coordinador de Iniciativas por una Plataforma Nacional de Juventud en Colombia. Repositorio Institucional PUJ. Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/18553/AyalaCameloMonica2015.pdf?sequence=3>

B

- Baena, L., & Ramírez, A. (2023). Cultura y participación política de los jóvenes en Colombia en los años 2018-2022.
- Banco Mundial. (2024). Violence and organized crime, the great challenges for development in Latin America and the Caribbean. Recuperado de: <https://blogs.worldbank.org/en/latinamerica/violence-organized-crime-development-latin-america-caribbean#:~:text=Latin%20Ame>

rica%20and%20the%20Caribbean%20is%20the%20most%20violent%20region,world's%20total%20deaths%20by%20homicide%20

- Barranquilla +20. (2024). Juventud y género. https://barranquillamas20.com/wp-content/uploads/2024/08/Articulo-Juventud-y-Genero_compressed.pdf
- Berents, H & Preli, S. (2020) More than a milestone: The Road to UN Security Council Resolution 2250 on Youth, Peace and Security. Recuperado de: https://documents.sfcg.org/wp-content/uploads/2020/12/The_Story_of_2250_FINAL_MK_3.pdf
- Cancillería. (2025). Colombia avanza en la formulación del primer Plan de Acción de Juventud, Paz y Seguridad. Cancillería de Colombia. <https://www.cancilleria.gov.co/newsroom/news/colombia-avanza-formulacion-primer-plan-accion-juventud-paz-seguridad-0>
- Cancillería. (2024). Colombia avanza en la formulación del primer Plan de Acción de Juventud, Paz y Seguridad. Cancillería de Colombia. <https://www.cancilleria.gov.co/newsroom/news/colombia-avanza-formulacion-primer-plan-accion-juventud-paz-seguridad>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2024). El pueblo en las calles: memorias de resistencia y represión en el estallido social de 2021. Volumen 1. CNMH.
- Comisión de la Verdad. (2022). Hay futuro si hay verdad: Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición (1ª ed.). Bogotá: Comisión de la Verdad.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos. (2021). Observaciones y recomendaciones. Visita de trabajo a Colombia. https://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/ObservacionesVisita_cidh_Colombia_spA.pdf
- Congreso de Colombia. (1991). Constitución Política de Colombia, artículo 45. <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=4125>
- Congreso de Colombia. (2022). Ley 2272 de 2022, por la cual se modifica la Ley 418 de 1997 y se dictan otras disposiciones para la política de Paz Total. Diario Oficial No. 52.214.
- Congreso de la República de Colombia. (2013). Estatuto de Ciudadanía Juvenil: Ley Estatutaria 1622 de 2013 modificada por la Ley Estatutaria 1885 de 2018. Colombia Joven. <https://colombia-joven.gov.co/participa/PublishingImages/ley-estatutaria/EstatutoDeCiudadan%C3%ADaJuvenil%20Ley%201622%20-%20Ley%201885.pdf>
- Congreso Visible. (s.f.). Por la cual se reglamenta la elección, conformación y funcionamiento de los Consejos de Juventud y se reforma parcialmente la Ley 375 de 1997 (Consejos de Juventud). Universidad de los Andes. Recuperado el 5 de febrero de 2025, de <https://congresovisible.uniandes.edu.co/proyectos-de-ley/ppor-la-cual-se-reglamenta-la-eleccion-conformacion-y-funcionamiento-de-los-consejos-de-juventud-y-se-reforma-parcialmente-la-ley-375-de-1997-consejos-de-juventud/3163/>

- Congreso Visible. (s.f.). Por medio de la cual se deroga la Ley 375 de 1997 y se expide la Ley de la Juventud. Universidad de los Andes. Recuperado el 5 de febrero de 2025, de <https://congresovisible.uniandes.edu.co/proyectos-de-ley/ppor-medio-de-la-cual-se-deroga-la-ley-375-de-1997-y-se-expide-la-ley-de-la-juventud/106/>
- Congreso Visible. (s.f.). Por medio del cual se modifican los artículos 154, 155, 159 y 375 de la Constitución Política. Universidad de los Andes. Recuperado el 5 de febrero de 2025, de <https://congresovisible.uniandes.edu.co/proyectos-de-ley/ppor-medio-del-cual-se-modifican-los-articulos-154-155-159-y-375-de-la-constitucion-politica/5470/>
- Corte Constitucional de Colombia. (2024). Sentencia C-161/24: LEY QUE CREA EL MINISTERIO DE IGUALDAD Y EQUIDAD - Inexequibilidad por incumplimiento del análisis de impacto fiscal/VICIO INSUBSANABLE EN TRÁMITE LEGISLATIVO - Existencia. Recuperado de <https://www.corteconstitucional.gov.co/Relatoria/2024/C-161-24.htm>
- Corte Interamericana de Derechos Humanos. (2023). COLOMBIA ES RESPONSABLE POR EL EXTERMINIO DEL PARTIDO POLÍTICO UNIÓN PATRIÓTICA. Recuperado de: https://www.corteidh.or.cr/docs/comunicados/cp_09_2023.pdf
- Cuestión Pública. (2020, agosto 18). Gobierno sabía que había niños en Operación Atai y aun así bombardeó. Cuestión Pública. <https://cuestionpublica.com/exclusivocuestionpublicaydejusticia-liberacion-informes-de-inteligencia-operacion-atai/>
- Defensoría del Pueblo. (2025). La Defensoría del Pueblo apuesta por el buen futuro de las juventudes. <https://www.defensoria.gov.co/-/la-defensoria-del-pueblo-apuesta-por-el-buen-futuro-de-las-juventudes>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2021). Juventud en Colombia: Nota estadística, diciembre 2021. DANE. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/notas-estadisticas/dic-2021-nota-estadistica-juventud-en-colombia.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2023). Boletín técnico: Encuesta de Cultura Política (ECP) 2023. DANE. <https://www.dane.gov.co/files/operaciones/ECP/bol-ECP-2023.pdf>
- Department of Political and Peacebuilding Affairs [DPPA]. (2024.) YOUTH, PEACE AND SECURITY STRATEGY (2024-2026). Recuperado de: https://dppa.un.org/sites/default/files/dppa_youth_peace_and_security_strategy_2024-2026.pdf
- Díaz Jaramillo, José Abelardo. (2012). El 8 de junio y las disputas por la memoria, 1929-1954. *Historia y Sociedad*, (22), 157-189. Retrieved January 28, 2025, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-841720120001000008&lng=en&tlng=es.
- Doria, P. (2022). “Jóvenes en Paz” de Petro: resultados mixtos en Bogotá, y riesgo de politización.

La Silla Vacía. <https://www.lasillavacia.com/silla-nacional/bogota/jovenes-en-paz-de-petro-tuvo-reditos-mixtos-en-bogota-y-riesgo-de-politizacion/>

E

- El Espectador. (2025). Casos de reclutamiento forzado en Colombia: 400 niñas y niños fueron víctimas de grupos armados. El Espectador. <https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/casos-de-reclutamiento-forzado-en-colombia-400-ninas-y-ninos-fueron-victimas-de-grupos->
- El País. (2025). Petro aparta a su vicepresidenta Francia Márquez de su cargo como ministra de Igualdad. El País. <https://elpais.com/america-colombia/2025-02-28/petro-aparta-a-su-vicepresidenta-francia-marquez-de-su-cargo-como-ministra-de-igualdad.html>
- El País. (2025). Programa Jóvenes en Paz: beneficiarios denuncian incumplimiento en los pagos por parte del Gobierno; “no hay paz con hambre”. El País. <https://www.elpais.com.co/politica/programa-jovenes-en-paz-beneficiarios-denuncian-incumplimiento-en-los-pagos-por-par-te-del-gobierno-no-hay-paz-con-hambre-0312.html>
- El País. (2024). Shots de ciencia en América Latina: hay un síndrome del impostor científico. América Futura. <https://elpais.com/america-futura/2024-09-24/shots-de-ciencia-en-america-la-tina-hay-un-sindrome-del-impostor-cientifico.html>
- El País. (2024). El Ministerio de la Igualdad, en la mira por ejecutar solo el 2,4% de su presupuesto. El País. <https://elpais.com/america-colombia/2024-11-22/el-ministerio-de-la-igualdad-en-la-mira-por-ejecutar-solo-el-24-de-su-presupuesto.html>
- El Tiempo. (2024). El duro llamado del contralor y la procuradora por la falta de ejecución del Ministerio de la Igualdad: ‘No es un fracaso de la vicepresidenta, es un fracaso en general’. El Tiempo. <https://www.eltiempo.com/justicia/investigacion/el-duro-llamado-del-contralor-y-la-procuradora-por-la-falta-de-ejecucion-del-ministerio-de-la-igualdad-no-es-un-fracaso-de-la-vicepresidenta-es-un-fracaso-en-general-3384162>

F

- Forensic Architecture. (2023, 6 de septiembre). The killing of Dilan Cruz. <https://forensic-architecture.org/investigation/the-killing-of-dilan-cruz>
- Foro Nacional por Colombia. (2023). ¿Qué ha pasado con la participación ciudadana juvenil en Colombia? Foro Nacional por Colombia. Caleidoscopio de la Participación Ciudadana. https://foro.org.co/wp-content/uploads/2024/02/Informe-participacion-Juvenil_Digital-1.pdf
- Fundación Empresarios por la Educación (FExE). (s.f.). Historia. <https://fundacionexe.org.co/quienes-somos/#historia>
- Fundación Ideas para la Paz. (2022). ¿Qué proponen los jóvenes? Ideas para mejorar las condiciones de seguridad, convivencia y construir paz. <https://storage.ideaspaz.org/documents/FIP-SeguridadJovenesPaz.pdf>

G

- Fundación Pasos Libres. (2025). Accelerating Peace Program. <https://fundacionpasoslibres.org/acceleratingpeace/>
- Gallego Blanco, A. (2024). Juventud como parte de la implementación del Acuerdo de Paz. Componente Juvenil CSIVI - COMUNES.
- Garzón Torres, E. A. (2018). Participación política y ciudadana de jóvenes. Registraduría Nacional del Estado Civil. Centro de Estudios en Democracia
- Governments of the State of Qatar, Colombia, & Finland. (2023). Joint statement. High-Level Global Conference on Youth Peace Processes.
- Guevara, N. (2007). San Andrés Isla, memorias de la colombianización y reparaciones. En C. Mosquera Rosero-Labbé & L. C. Barcelos (Eds.), *Afro-reparaciones: Memorias de la esclavitud y justicia reparativa para negros, afrocolombianos y raizales* (pp. 295–318). Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/2862/09CAPI08.pdf>

H

- Hijxs de Usminia. (2023). La vida es lucha: de la primera a la última línea. Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, Dirección de Lectura y Bibliotecas, Sistema de Bibliotecas de Bogotá (Si-BiBo). <https://coleccionesdigitales.biblored.gov.co/items/show/1737>

I

- Inclusive Security. (2019, marzo 25). What makes for an effective WPS National Action Plan? <https://www.inclusivesecurity.org/2019/03/25/what-makes-for-an-effective-wps-national-action-plan/>
- Indepaz. 2025. Líderes sociales, defensores de DD. HH. y firmantes de acuerdo asesinados en 2025. Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz. <https://indepaz.org.co/lideres-sociales-defensores-de-dd-hh-y-firmantes-de-acuerdo-asesinados-en-2024/>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar & UNICEF. (2022). Estudio de caracterización de la niñez desvinculada de grupos armados organizados al margen de la ley (2013-2022). Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. https://www.icbf.gov.co/system/files/estudio_de_caracterizacion_de_la_ninez_desvinculada_de_grupos_armados_organizados_en_colombia_v4_1.pdf
- Izsák-Ndiaye, R. (2021) If I Disappear Global Report on Protecting Young People in Civic Space. United Nations

K

- Kurtenbach, S. (2018). Modificar el status quo: los jóvenes como actores de paz. Recuperado de: https://eulacfoundation.org/es/system/files/modificar_el_status_quo_los_jovenes_como_actores_de_paz.pdf

L

- La Silla Vacía. (2024, 4 de febrero). Los Consejos de Juventud van por un lado y el Gobierno por otro. <https://www.lasillavacia.com/silla-nacional/los-consejos-de-juventud-van-por-un-lado-y-el-gobierno-por-otro/>
- La Silla Vacía. (2025, 3 de abril). La receta de la paz urbana que está funcionando en Quibdó. En

Huevos Revueltos con Política. La Silla Vacía. <https://lasillavacia.com/historias/silla-nacional/la-receta-de-la-paz-urbana-que-esta-funcionando-en-quibdo/>

- Latinobarómetro. (2024). Informe Latinobarómetro 2024: La Democracia Resiliente <https://www.latinobarometro.org>
- Leclerc, K., & Wong, S. (2024). Beyond Tokenism: A Toolkit for Genuine Youth Participation in Civic Spaces. Canadian Coalition for Youth, Peace & Security. <https://www.canadayps.org/more-than-tokens>
- Ledezma Chate, K. T. (2022). Ciudadanía juvenil y participación política en Colombia. *Revista Democracia Actual*, 7(2), 1-8.
- Londoño Pardo, O. I., Guativa Torrez, J. A., Arias Moreno, A. F., Rodríguez Romero, A. M., Sánchez Iregui, J. F., & Santamaría Uribe, N. S. (2022). El inicio de una nueva nación: Los jóvenes como protagonistas de la transformación política. Registraduría Nacional del Estado Civil.
- Mercy Corps. (2022, April). Can mediation reduce violence? The effects of negotiation training for local leaders in North Central Nigeria: Overview. <https://www.mercycorps.org/sites/default/files/2022-04/Can-Mediation-Reduce-Violence-Overview-April-8.pdf>
- Ministerio de Educación Nacional, Viceministerio de Educación Preescolar, Básica y Media, & Dirección de Calidad para la Educación Preescolar, Básica y Media. (2021). Plan nacional de orientación escolar. Ministerio de Educación Nacional.
- Ministerio de Igualdad y Equidad de Colombia. (s.f.). Portal institucional. <https://www.minigualdadyequidad.gov.co/portal/>
- Ministerio de Igualdad y Equidad. (2024). Informe de gestión al Congreso de la República: Sector Igualdad y Equidad 2023-2024. https://www.minigualdadyequidad.gov.co/827/articles-277568_Informe_gestion_congreso_2023_2024.pdf
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2019). Indicadores básicos de salud 2019: Situación de salud en Colombia 2019. Bogotá D.C., Colombia. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/ED/GCFI/indicadores-basicos-salud-2019.pdf>
- Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia. (2024). Panorama de la reincorporación tras ocho años de la firma del Acuerdo Final de Paz. Recuperado de <https://colombia.unmissions.org/panorama-de-la-reincorporaci%C3%B3n-tras-ocho-a%C3%B1os-de-la-firma-del-acuerdo-final-de-paz>
- Monsalve Gaviria, R. (2019, noviembre 13). Estos son los motivos del paro nacional del 21 de noviembre. *El Colombiano*. <https://www.elcolombiano.com/colombia/razones-del-paro-nacional-el-proximo-21-de-noviembre-NN11949073>
- Moreno Ojeda, C. M. (2019). Jóvenes y paz: Evaluación de resultados de la política de inclusión

social de jóvenes en situación de calle en Bogotá. IDIPRON - Alcaldía Mayor de Bogotá.

- Movilizadorio. (s.f.). Incidir para existir: Juventudes que transforman. UNDEF.
- NIMD Colombia. (2020, julio 21). Realidades y retos de la participación política de los jóvenes en Colombia. NIMD Colombia. <https://colombia.nimd.org/realidades-y-retos-de-la-participacion-politica-de-los-jovenes-en-colombia/>
- Niño Vega, N. C. (2022). Peacebuilding with youth: experience in Cúcuta, Colombia. In J. Eversley, S. Gormally, & A. Kilmurray (Eds.), *Peacebuilding, Conflict and Community Development* (pp. 40–58). Chapter, Bristol University Press.
- OCDE. (2024). Challenging social inequality through career guidance. OECD Publishing. https://www.oecd.org/en/publications/challenging-social-inequality-through-career-guidance_619667e2-en.html
- OCDE. (2018). A broken social elevator? How to promote social mobility. OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/9789264301085-en>
- Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (UNOCHA). (2025). Situación humanitaria en Cauca, Colombia. <https://www.unocha.org/publications/report/colombia/situacion-humanitaria-en-cauca-colombia-13-de-marzo-2025>
- Organización de las Naciones Unidas. (2000). Resolución 1325. Consejo de Seguridad.
- Organización de las Naciones Unidas. (2015). Resolución 2250. Consejo de Seguridad.
- Organización de las Naciones Unidas. (2018). Resolución 2419. Consejo de Seguridad.
- Organización de las Naciones Unidas. (2020a). Resolución 2535. Consejo de Seguridad.
- Organización de las Naciones Unidas. (2020b). La juventud y la paz y la seguridad: Informe del Secretario General.
- Organización de las Naciones Unidas. (2022). La juventud y la paz y la seguridad: Informe del Secretario General.
- Organización de las Naciones Unidas. (2024). La juventud y la paz y la seguridad: Informe del Secretario General.
- Organización de las Naciones Unidas. (s.f.). Juventud, paz y seguridad y mediación. UN Peacemaker. <https://peacemaker.un.org/es/thematic-areas/youth-peace-security-mediation>
- Organization for Security and Co-operation in Europe (OSCE) & Inclusive Security. (2017). Designing inclusive strategies for sustainable security: Results-oriented national action plans on women, peace and security. <https://www.osce.org/files/f/documents/e/c/294731.pdf>
- PACIFISTA! & La Liga Contra el Silencio. (2020, 10 de diciembre). La violencia en Quibdó se ensaña contra los jóvenes. Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. <https://www.utadeo.edu.co/es/articulo/crossmedialab/277626/la-violencia-en-quistodo-se-ensana-contra-los-jovenes>

- Pardo, D. (2019, 22 de noviembre). Paro nacional en Colombia: 3 factores inéditos que hicieron del 21 de noviembre un día histórico. BBC Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50520302>
- PNUD. (2023). Urge la paz positiva con las personas jóvenes al centro: Una agenda para unir la visión con la realidad de una región en paz.
- Poder Legislativo de Colombia. (2016). Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. Refworld. <https://www.refworld.org/es/leg/trat/pleg/2016/es/127319>
- Presidencia de la República. (2025, enero 25). Balance MinIgualdad: Ya son 11.883 los beneficiarios de Jóvenes en Paz. <https://www.presidencia.gov.co/prensa/Paginas/Balance-MinIgualdad-Ya-son-11883-los-beneficiarios-de-Jovenes-en-Paz-250102.aspx>
- Procuraduría General de la Nación. (2024). Por amenazas, Procuraduría pide a la UNP medidas de protección para el consejero de juventud William Molina. <https://www.procuraduria.gov.co/Pages/por-amenazas-procuraduria-pide-unp-medidas-proteccion-consejero-juventud-william-molina.aspx>
- Procuraduría General de la Nación. (2023). Alerta de la Procuraduría: en 10 meses han desaparecido 59 migrantes irregulares en el Archipiélago de San Andrés. <https://www.procuraduria.gov.co/Pages/alerta-procuraduria-10-meses-han-desaparecido-59-migrantes-irregulares-archipielago-san-andres.aspx>
- Q** ● Quiroga Barrantes, M. A. (2017). Ciudadanía juvenil y política pública de juventud en Colombia: Análisis del referencial de ciudadanía juvenil en documentos de formulación de la política a nivel nacional. Repositorio Institucional UNAL.
- R** ● Redacción Colombia +20. (2025, 31 de enero). Petro y paz urbana en Quibdó: Bandas anuncian extensión del cese al fuego. El Espectador. <https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/petro-y-paz-urbana-en-quirbdo-bandas-anuncian-extension-del-cese-al-fuego/>
- Red Jóvenes por la Paz. (2024). Juventud por la paz y la participación: Agenda ciudadana para Bogotá. Recuperado de <https://cdnc.heyzine.com/files/uploaded/v2/dabf41cd6cd2a0f38da0023f746045a196030d5b.pdf>
- República de Colombia. (1990). Decreto 927 de 1990: Por el cual se dictan medidas tendientes al restablecimiento del orden público. Diario Oficial No. 39335, 4 de mayo de 1990.
- Reynoso, L. (2025). Los 40.000 desplazados del Catatumbo marcan un quiebre en la larga historia del desplazamiento forzado en Colombia. EL PAÍS. <https://elpais.com/america-colombia/2025-01-26/el-catatumbo-marca-un-record-en-la-larga-historia-del-desplazamiento-forza->

S

do-en-colombia.html

- Simpson, G. (2018). El elemento que falta para la paz: estudio independiente sobre los progresos logrados en relación con la juventud y la paz y la seguridad
- Sistema de Iniciativas de Paz. (2025). Pacto Juventudes: una propuesta llena de todo el poder juvenil. Recuperado de <https://sipcolombia.org/recursos/pacto-juventudes-una-propuesta-lle-na-de-todo-el-poder-juvenil>
- Suesca, L. (2022, noviembre 11). Gobierno pide a Fiscalía investigar más de 200 amenazas a consejeros de juventud. Caracol Radio. <https://caracol.com.co/2022/11/11/gobierno-pide-a-fiscalia-in-vestigar-mas-de-200-amenazas-a-consejeros-de-juventud/>

U

- UNESCO. (2023). Recomendación sobre la educación para la paz, los derechos humanos, la comprensión internacional, la cooperación y las libertades fundamentales. <https://www.unesco.org/en/legal-affairs/recommendation-education-peace-and-human-rights-international-un-derstanding-cooperation-fundamental>
- UNFPA. (2023). Jóvenes de América Latina y el Caribe hacen un llamado urgente a la paz en la región. Recuperado de: <https://colombia.unfpa.org/es/news/jovenes-de-america-latina-y-el-ca-ribe-hacen-un-llamado-urgente-la-paz-en-la-region-0>
- UNFPA-Colombia. (2023). Juventud, Paz y Seguridad en Colombia: materializando la partici-pación efectiva de una generación. Recuperado de: <https://colombia.unfpa.org/es/news/juven-tud-paz-y-seguridad-en-colombia-materializando-la-participacion-efectiva-de-una-genera-cion>
- UNICEF. (2025, 10 de febrero). Más de 1.000 niñas, niños y adolescentes reclutados en 5 años: In-fancias en riesgo por el conflicto armado - Día de las Manos Rojas 2025. <https://www.unicef.org/colombia/historias/dia-de-las-manos-rojas-2025>
- Unión Europea. (2025). Declaración conjunta frente a juventudes y participación en el marco del “Seminario de Protección de Juventudes 2025”. Capacity4Dev. https://capacity4dev.europa.eu/library/declaracion-conjunta-sobre-participacion-juventudes-y-criminalidad-organizada-trans-nacional_en
- United Nations & Ministry for Foreign Affairs of Finland. (2019). Summary report: The First Inter-national Symposium on Youth Participation in Peace Processes (5-6 March 2019, Helsinki, Fin-land). <https://www.un.org/youthenvoy/wp-content/uploads/2020/05/1st-Intl-Symposium-You-th-Peace-processes-Report.pdf>
- UNOY Peacebuilders. (2019). Young Peacebuilders Forum 2019: Leaving No Youth Behind Through Resolution 2250 & Agenda 2030. UNOY Peacebuilders. Recuperado de <https://unoy.org/project/ypf19/>

- UNOY. (2021). Hacia una Agenda Latinoamericana y Caribeña de Juventudes, Paz y Seguridad
- USAID, ACDI/VOCA & Universidad Javeriana (2023). Resultados encuesta: Voces resilientes: Juventudes, realidades y territorios. <https://www.javeriana.edu.co/recursosdb/20125/724951/DO-SIER-ENCUESTA-JUVENTUDES-2023.pdf>
- V** ● Vásquez Revelo, G. (2020). La agenda de juventudes, paz y seguridad: una oportunidad para América Latina. Recuperado de: <https://www.las2orillas.co/la-agenda-de-juventudes-paz-y-seguridad-una-oportunidad-para-america-latina/>
- Vásquez-Russi, Catalina María. (2020). Enseñanzas y aprendizajes sobre la Cátedra de la paz en Colombia. Educación y Educadores, 23(2), 221-239. Epub April 06, 2021.<https://doi.org/10.5294/edu.2020.23.2.4>
- Y** ● Youth4Peace. (2017). Consulta Nacional en Colombia para el Estudio de Progreso sobre Juventud, Paz y Seguridad.
- Z** ● Zapata, F., & Rondán, V. (2016). La investigación acción participativa: Guía conceptual y metodológica del Instituto de Montaña. Instituto de Montaña.



AGENDA DE JUVENTUDES, PAZ Y SEGURIDAD EN COLOMBIA:

*el camino hacia una construcción
de paz sostenible*

Una investigación de

